



Trenzado

Intergeneracional:

una aproximación a las prácticas de crianza de una familia perteneciente a la comunidad de Maguí Payán, Nariño

TRENZADO INTERGENERACIONAL: UNA APROXIMACIÓN A LAS PRÁCTICAS DE
CRIANZA DE UNA FAMILIA PERTENECIENTE A LA COMUNIDAD DE MAGÜÍ PAYÁN,
NARIÑO

TRABAJO DE GRADO PRESENTADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
LICENCIADAS EN EDUCACIÓN INFANTIL

CALDERÓN RAMOS BRIGITH

QUIÑONES QUIÑONES SILVIA MELANY

TUTORA:

ROSA MARÍA GALINDO

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL

BOGOTÁ D.C

2025

Agradecimientos

De: Silvia Melanny Quiñones Quiñones

En primer lugar, deseo expresar mi más profundo agradecimiento a Dios, por darme la fortaleza, la sabiduría y la oportunidad de hacer esto posible. A mis madres, por permitirme contar en estas páginas un pequeño fragmento de su paso por la vida y por enseñarme, con su ejemplo, el verdadero valor del amor, la resiliencia y el esfuerzo constante. A mi padre, quien con sus palabras y acciones me ha guiado, brindándome siempre su apoyo y confianza. A mi hermano, compañero de vida y de sueños, por ser inspiración y motivación cuando sentía que la vida se tornaba difícil para mí. Y a mi tío Jeiner Arizala, por su compañía incondicional, sus consejos y mano firme en el transcurso de mi carrera profesional.

De igual manera, quiero extender mi gratitud a las personas que, desde otros espacios, también hicieron parte de mi proceso. A una maestra en especial, Consuelo Rojas Obando, quien con su entrega, amor, paciencia y dedicación sembró en mí la pasión por aprender y el compromiso con mi formación. Su guía me enseñó a reconocer mi propio valor, a confiar en mis capacidades y a mirar con amor incluso mis propias inseguridades.

También quiero expresar mi más profundo agradecimiento a mi compañera, a quien tuve la fortuna de conocer en tercer semestre. Jamás imaginé que, siendo tan distintas y teniendo visiones tan opuestas, terminaríamos compartiendo este camino. Durante casi dos años trabajamos juntas en este proyecto, un tiempo que no solo nos permitió avanzar académicamente, sino también conocernos a profundidad y consolidar una amistad. Gracias Bri, por tu disposición, por tu interés genuino en mi historia de vida y en la de mi familia. Este logro representa no solo un resultado académico, sino también todo lo que aprendimos juntas, aunque más de una vez quisimos desfallecer este es el claro ejemplo de que, lo alcanzado es el fruto de nuestros esfuerzos

¡MUCHAS GRACIAS!

De: Brighth Calderón Ramos

A través de los 4 años en que he estado transitando en la Universidad Pedagógica Nacional viví múltiples experiencias tanto alegres como tristes, tuve oportunidades en las que dudé de mi potencial como maestra, como estudiante e incluso como persona, pensando en dejar todo atrás y olvidarme del sueño de acompañar a las infancias de Colombia, este trabajo de grado representó para mí una de esas dificultades que percibí como insuperables, que generó alegrías, tristezas, conflictos e incluso ganas de escapar, por ello considero que llegar hasta aquí ha sido una labor “luchada”, por la cual agradezco a Dios por brindarme fortaleza, resiliencia y resistencia.

Agradezco a la Universidad Pedagógica Nacional por brindarme la oportunidad de estudiar, gracias a esta institución tengo la posibilidad de convertirme en la primera egresada de educación superior de mi hogar, cerrando las brechas educativas que por generaciones impactaron a mi familia. Me remonto

a esas experiencias que desde la precariedad me acompañaron al nacer, así como en mi primera infancia, estas me sirvieron de inspiración para buscar mejorar y querer desarrollarme profesionalmente. Sin embargo, mi permanencia en la universidad no hubiera sido posible sin el apoyo, así como la presencia constante de mi madrina Indira Escobar, quien me ha acompañado en todo mi transitar estudiantil, gracias a ella me enamoré de la pedagogía, fue quien sembró en mí el gusto por la enseñanza a las infancias, gracias a sus consejos, su paciencia, el profesionalismo con el que fue mi primera maestra es que hoy en día soy quien soy, y estoy donde deseo estar.

Quiero reconocer también el impacto de mi hogar para alcanzar este logro, iniciando por mi bella madre Nubia Ramos, quien permanentemente ha estado pendiente de mí, de mi bienestar físico y emocional proporcionándome consejos, además de actos de amor que han dado sostén a mi alma y mi corazón, limpiando mis lágrimas, estando ahí para mí. Asimismo, aunque suene extraño, agradezco a mi Guardián, el perrito que en las mañanas, tardes, noches e incluso madrugadas que pasé tecleando estuvo ahí, detrás de la pantalla del computador vigilando que continuara, gracias animalito, gordito, porque con tu ternura sentí un abrazo a mi corazón cuando la tristeza llegaba. Mis hermanas de igual manera son muy importantes en este recorrido, ya que ellas buscaron motivarme cuando ya mi aliento escaseaba: Britney, gracias por escucharme, por los chistes, chanzas y chismes con los que acompañaste mis espacios de avance; Stephany, gracias por mostrarme cómo ser comprometida en el ámbito académico, gracias por estar conmigo en la universidad, permitiste que no me sintiera tan sola cuando atravesé días grises.

Agradezco también al equipo docente que colaboró con la creación de este trabajo, entre ellos, la tutora Rosa María Galindo, por sus aportes, su atención con nosotras así como su disciplina para revisar, compartir contenido y dar dirección a este trabajo, también al maestro Andrés Gaitán por ayudarnos a comprender más sobre la crianza y a su esposa Pilar Carrizosa por enseñarnos a Melanny y a mí sobre cómo emplear el estudio de caso.

Finalmente, agradezco a mi compañera y amiga Melanny, por tener la disposición para hacer esta investigación, abrirme las puertas a conocer un poquito más sobre la afrocolombianidad, quitar las vendas de mis ojos y mostrarme otro mundo, también a su familia, su madre y su abuela por ser pacientes con nosotras, compartiendo sus vivencias, así como su historia de vida.

En serio, GRACIAS.

Dedicatoria

Dedicamos este trabajo de grado a toda la población afrodescendiente que no se ha sentido visibilizada, que ha sido sujeta de estigmas, estereotipos y cuyas prácticas de crianza se han desconocido por las personas blanco- mestizas en el territorio colombiano, así como en la Universidad Pedagógica Nacional.

También, dedicamos este trabajo a nuestros seres queridos, al equipo docente que nos acompañó en nuestra trayectoria estudiantil en la UPN, a los maestros que apoyaron, aportando de sus saberes, experiencia académica, así como su paciencia para ayudarnos a concretar este trabajo: Rosa María Galindo, Andrés Gaitán y Pilar Carrizosa.

Por último, este trabajo realizado desde el corazón es dedicado para aquellas infancias que acompañamos en nuestras prácticas educativas y las que podremos acompañar al graduarnos de esta hermosa carrera, la Licenciatura en Educación Infantil.

Tabla de Contenido

Introducción	
Capítulo I. Problema de Investigación	
1.1 Justificación	
1.2 Planteamiento del problema	
1.3 Objetivos	
1.3.1 General	
1.3.2 Específicos	
Capítulo II. Referente Conceptual	
2.1 Antecedentes	
2.2 Marco Teórico	
2.2.1 Familia	
2.2.1.1 Familia Afrodescendiente	
2.2.2 Prácticas de crianza	
2.2.2.1. Experiencias de crianza:	
2.2.3 Cultura afro: memoria, territorio y resistencia	
2.2.3.1. Memoria:	
2.2.3.2. Territorio:	
2.2.3.3. Resistencia:	
Capítulo III. Marco Metodológico	
3.1 Enfoque investigativo: cualitativo	
3.2 Método: Estudio de Caso	
3.3.1 Entrevistas semiestructuradas	
3.4 Instrumentos de recolección de información:	
3.4.1 Autorreflexión crítica	
3.4.2 Registro fotográfico	
3.5 Participantes	
3.6 Contextualización del municipio de Magüí Payán:	
3.7 Análisis de la información	
3.7.1. Categorías de análisis y subcategorías	
Capítulo IV. Análisis	
4.1. La crianza como trenzado comunitario	
4.2 La crianza como tejidos de memoria y transmisión intergeneracional	
4.3 La crianza como cuerpo y territorio	
Capítulo V. A manera de reflexión	
Referencias	

Índice de Fotografías

<i>Fotografía 1.</i> La abuela Nilda, la madre Milen y la hija Melanny reunidas.....	8
<i>Fotografía 2.</i> Madre Milen junto a su hija Melanny.....	9
<i>Fotografía 3.</i> Melanny, en compañía de su abuela Nilda.....	9
<i>Fotografía 4.</i> Familia Quiñones extensa.....	74
<i>Fotografía 5.</i> Melanny y Milen juntas en el CDI.....	76
<i>Fotografía 6.</i> Melanny en compañía de sus hermanos mayores.....	81
<i>Fotografía 7.</i> Madre Milen cargando a Melanny recién nacida.....	99
<i>Fotografía 8.</i> Melanny recién nacida.....	105
<i>Fotografía 9.</i> Ian, sobrino de Melanny portando manilla de azabache de protección.....	108
<i>Fotografía 10.</i> Melanny recién nacida acostada bajo la supervisión de Milen.....	109

Índice de Figuras

<i>Figura 1.</i> Esquema ilustrativo acerca de la relación entre los conceptos de Crianza, pauta de crianza y práctica de crianza.....	43
<i>Figura 2.</i> Mapa del territorio de Magüí Payán.....	65
<i>Figura 3.</i> Esquema ilustrativo sobre las categorías que direccionaron el ejercicio de análisis, así como sus subcategorías específicas.....	69

Índice de Tablas

<i>Tabla 1.</i> Preguntas realizadas en las entrevistas y su división por categorías de análisis.....	71
---	----



Fotografía 1. La abuela Nilda, la madre Milen y la hija Melanny reunidas.



Fotografía 2. Madre Milen junto a su hija Melanny.

Fotografía 3. Melanny, en compañía de su abuela Nilda

Introducción

Todos llevamos una familia a cuestas. (Gaitán, 2024)

En el principio, antes de las palabras y de los libros, existieron los cantos y las manos que trenzan. En ese gesto de unir hebras, de cuidar el cabello y de arrullar una vida, se encuentra la esencia de esta investigación: reconocer que criar también es tejer. Fui criada por mujeres cuya educación nació de la enseñanza que brinda la vida misma, no poseen títulos universitarios, pero con sus saberes han sostenido y tejido una familia.

Fuimos criadas por familias diferentes, que apostaron con sus saberes, su vida y sus experiencias en busca de enseñarnos “ser”, en sociedad, en comunidad, siendo parte de las primeras relaciones que pudimos construir con otros seres humanos, ello desde un camino que comenzó desde el inicio de nuestra vida. Es así como, retomando las palabras del maestro Andrés Gaitán, comprendemos que cada niño y niña que conocemos en el aula, trae consigo unas vivencias, aprendizajes y cosmovisiones, que ilustran, a través de su interacción con sus pares y profesores, un reflejo del cuidado y las prácticas de crianza de los seres que le han dado refugio.

De acuerdo con lo anterior, los niños y las niñas ingresan al mundo social apoyados de la familia, que les transmite un conjunto de prácticas y saberes orientados a su bienestar y a su inserción en la vida colectiva. Dichas prácticas surgen de la experiencia, del territorio y de los conocimientos ancestrales que cada comunidad resguarda y transforma. En el caso de las comunidades afrodescendientes, las prácticas de crianza se constituyen como formas de resistencia cultural y de preservación de la memoria, donde se entretajan los cantos, los arrullos, los rituales y las historias orales que dan continuidad a la vida y a la identidad.

Este estudio de caso nace del deseo de escuchar esas voces, de recoger los hilos que el tiempo no ha podido romper y de reconocer que en cada gesto cotidiano —en un consejo, en un relato compartido o en un trenzado— se esconde una historia de amor, de cuidado y de resistencia. Para nosotras, autoras de este estudio, adentrarnos en la historia de la familia Quiñones fue también un acto de memoria personal, una forma de mirar hacia nuestras propias raíces y comprender que la educación y la crianza están profundamente entrelazadas. Esta investigación fue también un acto de reconocimiento, una forma de mirarnos en el espejo de nuestras abuelas y comprender que en sus manos habita una pedagogía silenciosa.

Ampliar la comprensión de estas prácticas implica reconocer que educar y criar no son acciones aisladas, sino procesos profundamente culturales, donde la transmisión de saberes atraviesa el cuerpo, la palabra y la espiritualidad. En este sentido, para las maestras y maestros, especialmente en el caso de quienes dirigen su trabajo pedagógico a la primera infancia, es imprescindible reconocer el territorio de los estudiantes, pues solo desde ese conocimiento se puede evitar la creación de juicios de valor, estereotipos y homogeneización.

Al situar este análisis en la realidad de las aulas bogotanas, se evidencia la diversidad de orígenes y trayectorias de las infancias: muchas provienen de territorios distintos a la capital, trayendo consigo lenguajes, memorias y costumbres que enriquecen el encuentro pedagógico. Por eso, comprender las prácticas de crianza de comunidades afrodescendientes no solo permite ampliar el horizonte educativo, sino también abrir caminos hacia una escuela más intercultural, sensible y justa.

No obstante, a pesar de los avances en educación, hemos evidenciado que incluso en la Universidad Pedagógica Nacional, dentro de las mallas curriculares de las licenciaturas, se abordan de manera limitada las temáticas relacionadas con las infancias afrodescendientes, reduciendo las herramientas culturales de quienes se forman como docentes. De allí surge la necesidad de visibilizar estos saberes, incorporarlos en la formación inicial y reconocer su valor pedagógico.

En concordancia, el abordaje de esta problemática está dado bajo la modalidad de estudio de caso. Para ello, se tomó como punto de partida las vivencias y experiencias gestadas en el territorio de Magüí Payán, expresadas desde la metáfora del trenzado, en el que los acontecimientos vividos, así como las acciones cotidianas realizadas por las madres a sus hijos se entrelazan como las hebras de un tejido familiar afrodescendiente. Este entramado se refleja en la historia de tres generaciones de mujeres —Nilda, Milen y Melanny Quiñones—, cuyas experiencias de crianza revelan cómo el amor, el cuidado y la memoria colectiva se sostienen y transforman a lo largo del tiempo.

Al acercarnos particularmente a una familia afrodescendiente y realizar un estudio de caso en torno a esta, pudimos dar a conocer las acciones tangibles que se han venido ejecutando en los individuos, así como en el tejido colectivo, con las que otras familias de la comunidad pueden sentirse representadas, ello desde acciones de cuidado tales como “chumbar”, alimentar con alimentos propios del territorio desde los primeros 4 meses de nacimiento, celebrar el nacimiento y el deceso desde la música así como en los ritmos que se expresan en el cuerpo, peinar y proteger el cabello, entre otras. Desde allí, conociendo los modos de relación que se

gestan en las familias afrodescendientes surge la riqueza de trabajar con población intercultural en el aula, puesto que, si como maestros y maestras conocemos a las infancias que acompañamos podemos posibilitar espacios para la interacción entre pares que no cohíba ni minimice a ningún niño y niña, disminuyendo las creencias racistas y las conductas que de ellas devienen.

De este modo, la investigación busca reconocer las prácticas de crianza que se mantienen, las que han cambiado y las que se resignifican en el contexto contemporáneo, mostrando cómo en cada gesto, canto o historia se transmite una forma de conocimiento ancestral. Al mismo tiempo, el estudio permite comprender cómo estas prácticas, arraigadas en el territorio y en la comunidad, contribuyen a fortalecer la identidad afrodescendiente y a resistir frente a procesos de invisibilización cultural.

En consecuencia, para la construcción del presente estudio de caso se consideró pertinente direccionar la investigación desde una perspectiva cualitativa con enfoque interpretativo, apoyándonos en la realización de entrevistas a la abuela Nilda, a Milen y a Melanny Quiñones, con preguntas comunes que permitieron comprender las perspectivas, prácticas de crianza, vivencias, y características del territorio de Magüí, Payán desde las voces de estas tres mujeres afrodescendientes.

Así, esta introducción se presenta como la primera hebra de un tejido que invita a recorrer la historia de una familia y, con ella, a pensar la educación desde otros lugares. No se trata solo de mirar hacia el pasado, sino de reconocer en la memoria de la abuela, la madre y la nieta, una pedagogía viva que se trenza en el presente y abre posibilidades para una escuela más humana, amorosa y diversa.

En cuanto a la estructura del documento, el texto se organiza en cinco capítulos: el primero de ellos inicia presentando la justificación o los aportes del estudio; enseguida se expone el problema de investigación, el cual indaga en torno a ¿Qué lugar ocupan las prácticas de crianza en la construcción y el tejido familiar de una familia perteneciente a la comunidad negra de Magüi Payán? y, para cerrar la primera parte, se establecen los objetivos.

En el segundo capítulo se enmarca el referente conceptual, donde se abordan los antecedentes, los marcos teóricos y las categorías centrales —familia afrodescendiente, prácticas de crianza, primera infancia y escuela racista—. En el tercero, se desarrolla el marco metodológico, explicando el enfoque cualitativo, las técnicas de recolección de información y el proceso de análisis.

Para el cuarto capítulo, se presenta el análisis de los hallazgos a partir de tres categorías principales: la crianza como trenzado comunitario, la crianza como tejido de memoria y transmisión intergeneracional, y la crianza como cuerpo y territorio; finalmente, el quinto capítulo recoge las reflexiones que emergen del proceso, así como los aportes al campo educativo desde una perspectiva intercultural y afrodescendiente.

Así, esta investigación se configura como un ejercicio de memoria, reconocimiento y valoración de las prácticas de crianza afrocolombianas, entendidas como una forma de educación viva que entrelaza saberes, afectos y resistencias.

Capítulo I. Problema de Investigación

“Yo traigo el recuerdo de las vivencias de mi infancia. Las rondas infantiles, la hechura de muñecas de pan, los bautizos, los arrullos y los alabaos eran para la convivencia pacífica entre las personas. Estos saberes son los que yo refuerzo en mi poesía para que la gente autorreconozca su identidad negra”. (Semana, 2019)

1.1 Justificación

Las palabras de la escritora y poeta afrodescendiente Mary Grueso mencionadas en una entrevista con la revista Semana (2019) nos llegan profundamente porque nos invitan a recordar, es decir, a pasar por el corazón, una infancia vivida a través del juego, el canto y las risas compartidas con las familias. Ella nos sugiere a los maestros de primera infancia renovar la memoria cultural para lograr proyectar en los niños y las niñas el reconocimiento de su identidad negra, entendiendo que las comunidades afrodescendientes han interiorizado ciertos rituales, costumbres y cosmovisiones son una herencia cultural valiosa que no debe caer en el olvido, por ello, rescatar estos saberes, haceres y conocimientos es el primer paso para las valorar las prácticas de crianza de las abuelas y abuelos.

Consideramos importante rescatar las palabras de la escritora y poeta afrodescendiente Mary Grueso en la revista Semana (2019), quien sugiere la importancia de que los niños y las niñas logren reconocerse desde su identidad negra, entendiendo que esta comunidad, así como las infancias que la conforman cargan consigo un bagaje, además de una herencia cultural que no debe caer en el olvido, por ello, rescatar estos saberes aceptando sus raíces e identidad es el primer paso para dejar huellas. Por consiguiente, al pensarnos desde el rol del maestro en el aula, así como en la sociedad, nuestro proyecto de investigación se enfoca en una aproximación de las

experiencias de crianza tradicionales de una comunidad afrocolombiana. Nos interesa particularmente comprender cómo estas prácticas ancestrales actuaron como protección frente a la grave situación del conflicto armado que existe en los territorios afrocolombianos. La prolongada presencia del conflicto armado ha generado una profunda alteración en estos mecanismos tradicionales de cuidado y crianza, afectando gravemente el tejido social de la comunidad. La violencia ha roto vínculos, ha desplazado familias y ha debilitado las formas tradicionales de transmisión intergeneracional de conocimientos, afectando tanto a los adultos como a los más pequeños.

En este sentido, es importante comprender que las experiencias de crianza son el conjunto de estrategias, valores, creencias, también comportamientos que las familias, así como las comunidades utilizan para guiar, cuidar y formar a sus niños y niñas desde los primeros años de vida. Estas prácticas no sólo garantizan la supervivencia y el bienestar físico, sino que también moldean la identidad, el sentido de pertenencia, los valores sociales y culturales que se preservan. En las comunidades afrocolombianas, estas prácticas tienen un fuerte componente comunitario, espiritual, así como ancestral, profundamente conectado con el territorio y la memoria colectiva.

Adicionalmente, nuestro estudio se centra en desentrañar la riqueza de las prácticas de crianza, vistas desde la experiencia dentro de las comunidades negras de manera particular, especialmente de Magüí Payán, donde los mayores y las mayores son reconocidos como autoridades legítimas y portadores de la memoria colectiva; donde la mujer ocupa un lugar central como dadora de vida y figura clave en la transmisión de saberes desde los primeros momentos de existencia; donde la medicina tradicional representa una visión integral del mundo,

siendo una forma de vida en la que el cuidado del cuerpo se entrelaza con la memoria ancestral y la transmisión generacional, estableciendo vínculos de comunicación intensa y reflexiva con los jóvenes, niños y niñas, incluso desde el vientre materno.

En este contexto, las prácticas de crianza han sido fundamentales para sostener la vida comunitaria, articulando valores como el reconocimiento mutuo, la solidaridad, el cuidado compartido y el respeto por la sabiduría ancestral. Además, es esencial resaltar la importancia de la educación, entendida no solo como el acceso formal a la escuela, sino como el proceso continuo de formación en valores, conocimientos, habilidades y actitudes que fortalecen la autonomía y las perspectivas críticas de los niños, niñas y jóvenes. Adicionalmente, la educación, en articulación con las prácticas de crianza, se convierte en una herramienta de resistencia cultural, porque exponen los modos de interacción que escapan de los moldes hegemónicos que se normalizan en las grandes ciudades, así como de reconstrucción del tejido social, debido a que permiten visibilizar las distintas relaciones que se heredan de las prácticas de las comunidades ancestrales, posibilitando dar espacio a la otredad, reconociendo los modos de habitar de las demás personas.

Por ello, también destacamos el valor del tejido familiar, entendido como la red afectiva y de apoyo que sostiene a cada individuo desde su nacimiento. Este tejido, compuesto por vínculos intergeneracionales y comunitarios, ha sido históricamente el sostén emocional, espiritual y práctico en los procesos de crianza y educación. Al comprender y valorar estos procesos, buscamos contribuir y mantener un legado cultural único y esencial para el futuro de estas comunidades.

Queremos visibilizar y recuperar aquellas prácticas, así como las experiencias de crianza que, a pesar de las adversidades, han logrado preservarse dentro de familias históricamente asentadas en los pueblos afrocolombianos. A través de un enfoque cultural que combina el análisis de saberes con los patrones familiares, se pretende profundizar en la manera que estas formas de cuidado han resistido, se han transformado o han sido interrumpidas por el mismo patrón familiar y cómo esto incide en la reconstrucción del tejido social. Pero además nos centramos también en este tema con la intención de comprender la crianza en los territorios de la gente negra, debido a que esto contribuye a la conservación de los saberes ancestrales presentes en las comunidades, dado que estas fomentan el intercambio y la transmisión de conocimientos ancestrales.

Por otra parte, la presente investigación se inscribe en la línea de Educación Intercultural y Comunitaria, con la intención de fortalecer los estudios sobre interculturalidad desde una perspectiva situada, crítica y vivencial. Esta línea no solo aborda teóricamente el concepto de interculturalidad, sino que lo vive y lo construye en diálogo constante con las comunidades, reconociendo sus saberes, luchas y formas propias de habitar el mundo. En este contexto, volver sobre lo propio, nos hace pensar en las raíces de la familia cercana de Melanny, coautora de esta investigación que, a través de las narrativas de su abuela, su madre y de ella misma nos permitió adentrarse en sus prácticas cotidianas, sus conocimientos ancestrales y sus historias de vida, ampliando así las formas de comprender lo intercultural más allá del aula y de los discursos académicos tradicionales.

Esta investigación adquiere relevancia no solo por el aporte específico que hace al conocimiento sobre las dinámicas culturales afrocolombianas, sino también porque se convierte en un referente metodológico y conceptual para futuros trabajos que se desarrollen dentro de esta línea. Al documentar una experiencia concreta, situada y profundamente humana, se ofrece a otros investigadores y estudiantes una guía para continuar explorando la interculturalidad desde una perspectiva ética, comunitaria y respetuosa de la diversidad. De este modo, se promueve un enfoque de educación intercultural que no solo se estudia, sino que se practica, se vive y se transforma en conjunto con los territorios y sus gentes.

1.2 Planteamiento del problema

Yo no me llamo negrito [...]. Los niños y las niñas deben enfrentar entonces, de modo directo e indirecto el rechazo, la estigmatización y el racismo que produce su presencia doblemente signada, como desplazados, como afrocolombianos.

(Castillo & Caicedo, 2012, p.4)

Para nosotras como autoras las palabras propuestas por los investigadores Elizabeth Castillo & Antonio Caicedo (2012) son bastante significativas, ya que son muestra de la tensión que se presenta entre las prácticas educativas que predominan en Colombia y el escaso reconocimiento de los saberes afrodescendientes en territorios en los que la minoría de la población es negra, lo que abre paso a la discriminación en las aulas, recurriendo al uso de apodosos como “negrito” y “morenito” que aíslan, desconocen, además que fomentan los prejuicios hacia las personas afro.

Colombia es un país que se caracteriza por ser multiétnico, así como multicultural, contando con población indígena, campesina, blanco- mestiza y -en la que enfocamos este trabajo investigativo- afrodescendiente. Cada uno de estos grupos poblacionales cuenta con saberes, creencias, cosmovisiones y prácticas propias con las que transitan su paso por el mundo terrenal, las cuales son herencia intergeneracional resultado de la vivencia tanto en familia como en comunidad, que reflejan la vida en el territorio al que se pertenece. Estas diferentes maneras de habitar el mundo y los territorios presentes en Colombia suelen ser homogeneizadas a través de los organismos multilaterales, desde las cuales se promueve un modelo que en ámbitos como el educativo busca cobijar a todos sin discriminar, más, al hacer esto se evita reconocer las diferencias interculturales, ello sucede especialmente cuando en una institución no se educa nada más a una sola comunidad sino que se reúnen personas de origen indígena, afro, además blanco- mestizo.

En el panorama educativo se enseña bajo un mismo ideal, aislando los saberes ancestrales, las tradiciones así como las prácticas culturales de las personas, estos conocimientos se evidencian principalmente en las instituciones propias del territorio, es decir, por ejemplo, en un Centro de Desarrollo Infantil (institución para la educación y atención de la primera infancia) que se encuentre en el territorio de Magüí puede que chumben¹ a los bebés como una práctica de cuidado, más, en un jardín infantil de Bogotá pese a que asistan bebés afrodescendientes no se les chumbará, tampoco a los bebés blanco- mestizos, probablemente esta acción sea bastante desconocida por lo cual no será implementada; con esta situación buscamos exponer cómo los

¹ El acto de “Chumbar” hace referencia a envolver con firmeza el cuerpo del recién nacido, cubriéndolo todo, con excepción de la cabeza y, en ocasiones, uno o dos de sus brazos. (Restrepo, 2024, p. 7)
El chumbe permite que el bebé duerma cómodamente.

conocimientos ancestrales se llevan a cabo en determinados contextos, siendo omitidas en muchos de los jardines por sus características propias.

Ahora bien, este desconocimiento e ignorancia no se evidencia nada más en las aulas dirigidas a la primera infancia, sino que se encuentra presente también en los currículos educativos de primaria y secundaria, en términos educativos y escolares no se refleja mucha diferencia, puesto que desde la experiencia educativa que ha conformado nuestros modos de relación, e incluso en los escenarios de práctica en los que hemos tenido la oportunidad de intervenir y afianzar nuestro conocimiento profesional, logramos evidenciar el modelo educativo que direcciona las mallas curriculares, los temarios así como los modos de relación que se gestan entre las docentes titulares y las infancias que conforman sus grupos, el cual es un modelo homogeneizante, tendiente a lo occidental, bajo una premisa hegemónica en la que el modo de educar desconoce las diferentes subjetividades, costumbres y modos de relación que devienen de una cultura y un hogar propio que cría bajo un patrón generacional.

Esta ignorancia, como autoras y estudiantes, también la evidenciamos en mallas curriculares de la Universidad Pedagógica Nacional, en cuyo caso específico, en la Licenciatura en Educación Infantil comprendemos que se hace alusión a la multiculturalidad en escenarios como “Educación Infancia y Ruralidades”, más, no se realiza el suficiente abordaje en los espacios académicos de la carrera, por lo que no se ahonda ni profundiza en las poblaciones afrocolombianas, su abordaje va más orientado hacia la enunciación de la misma, incluso, se llega a abordar más otras comunidades como la campesina e indígena (parcialmente).

La profundización en la realidad afrodescendiente e intercultural queda relegada a que elijamos la línea de investigación de “Educación Intercultural y Comunitaria”, para poder formar parte de prácticas en escenarios rurales, algo que en la fase de fundamentación no sucede, ya que los espacios para realizar las prácticas educativas se encuentran únicamente en Bogotá. Esto nos deja mucho que pensar puesto que nos educamos en la universidad que enseña a los futuros maestros de Colombia, no únicamente de Bogotá y los sectores cercanos, aún más pensando en la licenciatura que estamos cursando y finalizando, orientada al trabajo con las infancias en rango etario desde los 0 a los 8 años, en la que la crianza es inherente a los procesos de relación y desarrollo de los niños y las niñas.

Nos pensamos también desde nuestro rol docente así como profesional, desde el cual consideramos imprescindible conocer y mostrar las prácticas de crianza que trascienden las generaciones en las familias afrodescendientes, acercándonos a ellas desde el estudio y problematización del caso particular de la familia Quiñones, apoyadas de la línea investigativa “Educación Intercultural y Comunitaria” la cual nos permitió alinearnos con sus objetivos formativos, por ello, a través de este ejercicio investigativo mostramos nuestras reflexiones, aprendizajes, comprensiones sobre la educación intercultural, especialmente, cómo a través del diálogo con esta familia negra perteneciente a Magüi comprendimos cómo se suscita la crianza hacia los más pequeños

Teniendo en cuenta lo anterior, tomando como eje investigativo y de indagación a esta familia negra, se propone como pregunta: ¿Cuál es el lugar de las experiencias de crianza en la construcción de una familia negra perteneciente al municipio de Magüi Payán?

1.3 Objetivos

1.3.1 General

Comprender las experiencias de crianza que vivieron tres generaciones afrodescendientes (abuela, madre, hija) de la familia Quiñones, perteneciente al municipio de Magüí Payán, Nariño.

1.3.2 Específicos

- Identificar los elementos centrales de las experiencias de crianza que se han transmitido, modificado o perdido entre las tres generaciones de la familia afrodescendiente Quiñones.
- Aportar elementos para pensar los procesos interculturales en la educación, con las infancias afrodescendientes en nuestro país.

Capítulo II. Referente Conceptual

2.1 Antecedentes

En este apartado se presentan algunos trabajos de grado tanto de pregrado como posgrado, realizados entre los años 2015 a 2023, ordenados cronológicamente, de egresados que en su momento hicieron parte de las Licenciaturas en Educación Infantil (LEI) y en Educación Comunitaria, pertenecientes a la Universidad Pedagógica Nacional, en los cuales se retomaron categorías como Prácticas de Crianza y Comunidad Afrodescendiente, afianzando la mirada sobre la pretensión que las autoras del presente trabajo quieren abordar y exponer. Adicionalmente, debido a su relevancia teórica, se referencian tres trabajos de grado de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas y un artículo de investigación publicado por la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE) de Manizales.

A partir de esta búsqueda se encontraron y seleccionaron los siguientes documentos:

- ¿De dónde vengo yo? Propuesta pedagógica enfocada a la recuperación de la memoria histórica de un grupo de niños y niñas afrocolombianos del barrio Alfonso López en la localidad de Usme. Trabajo realizado por Luisa Fernanda Hernández Runza Eidy Yuritza Mosquera

Mosquera, de la LEI en el año 2015. Se implementó con el interés de fortalecer su identidad étnica por medio de la reconstrucción y el reconocimiento histórico-cultural, dirigida por la pregunta problema: ¿De qué manera el proyecto pedagógico “¿de dónde vengo yo?” ¿Mediante la recuperación de la tradición oral y a través de la historia oral contribuye al reconocimiento, identificación y fortalecimiento de la cultura afrodescendiente de un grupo de niñas y niños entre los 6 y los 10 años de edad del barrio Alfonso López (Usme)? Con base a esta, lograron incentivar y motivar a los niños y niñas a preocuparse por su identidad étnica; además de dar claridad frente a ciertas concepciones o denominaciones como negro o afrocolombiano, debido a que algunos de ellos mencionaban en los talleres que les molestaba que les dijeran negro, pero no tenían un argumento frente esto, por lo tanto, se dieron algunas claridades frente al significado de cada una de estas palabras.

- La familia como espacio de socialización política: prácticas de crianza que forman a niños y niñas en cuidado, reconocimiento y compasión, es un artículo de investigación escrito por Magda Victoria Díaz Alzate, Lina María Arbeláez Gómez y Olga Tatiana David Manco en el año 2015 y publicado por el Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, de la Fundación CINDE de Manizales. Este estudio aborda cómo las prácticas de crianza en el entorno familiar contribuyen a la formación política de niños y niñas, específicamente en valores como el cuidado, el reconocimiento del otro y la compasión. A partir de un enfoque cualitativo, se analiza el papel de la familia como un escenario clave para el desarrollo de subjetividades políticas en la infancia, entendiendo la socialización política más allá de lo institucional. El artículo resalta que los vínculos afectivos y las experiencias cotidianas en el hogar son

fundamentales para promover formas de convivencia democrática y relaciones basadas en el respeto y la empatía.

- Prácticas de Crianza y Educación en Colombia: 2006-2016 escrito por Leidy Viviana Agudelo Mancera en el año 2016. En este trabajo de grado se registra la identificación y descripción de cómo los métodos de crianza en Colombia entre el año 2006 y 2016 se relacionaron con las prácticas educativas, especialmente en la escuela y la familia. Esta autora para cumplir con ese objetivo realiza un rastreo del concepto de prácticas de crianza, por medio de la pregunta ¿Cuál es la relación que se ha configurado entre prácticas de crianza y educación en la última década en Colombia? Fueron entendidas como prácticas que sirvieron para promover, garantizar el cuidado y la socialización primaria de los niños en las sociedades occidentales contemporáneas. También, se destaca la importancia de los padres como la primera institución de acogida para los niños recién llegados, según el análisis realizado.

- Pautas y prácticas de crianza en Colombia. Análisis de investigaciones realizadas en la última década escrito por Clara Inés Sánchez López en el año 2018 para la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. En este estudio se indaga: ¿Cuál es el conocimiento científico que sobre pautas y prácticas de crianza en Colombia se ha consolidado durante la última década? Para ello, la autora realiza una revisión documental de 100 investigaciones desarrolladas entre 2007 y 2017, la mayoría centradas en ciudades, especialmente en Bogotá. Se resalta que las pautas de crianza están fuertemente influenciadas por factores culturales, económicos y sociales y, se destaca la importancia de comprender estas prácticas teniendo en cuenta los contextos en los que se configuran, lo cual permite reconocer tanto la diversidad como las tensiones que atraviesan los modos de criar en Colombia.

- Saberes tradicionales, pautas y prácticas de crianza en tres familias del servicio creciendo en familia de la localidad de Kennedy de la Secretaría Distrital de integración social Bogotá, escrito en 2018 por Claudia Gómez Torres y Diana Botina Villarreal de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Esta investigación buscó comprender el papel que juegan los saberes tradicionales en las pautas y prácticas de crianza en tres familias migrantes en Bogotá, a través de un enfoque hermenéutico y metodología cualitativa. Se emplearon entrevistas, diario de campo y observación. Las preguntas orientadoras fueron: ¿Los saberes tradicionales siguen teniendo el mismo valor al cambiarse de ciudad o son reemplazados por los saberes locales?, y ¿cómo se podría rescatar los saberes tradicionales y fortalecerlos para un mejor desarrollo de los niños y las niñas? El uso del relato permitió interpretar cómo estos saberes influyen en la crianza y visibilizar tensiones con las exigencias institucionales, resaltando la necesidad de promover el diálogo entre conocimientos tradicionales y técnicos para enriquecer las prácticas de cuidado y reconocer la diversidad cultural.

- La presencia de la figura masculina del padre, con relación a los procesos de crianza en los niños y niñas en la escuela Las Delicias en el municipio de Sibaté- Cundinamarca. ¿Cómo las pautas de crianza y creencias de una familia que asiste a los talleres de la CES Waldorf pueden ser reflexionadas?, la investigación de David Alejandro Mateus García y Jhonny Daniel Villarreal Prieto (2020), buscó problematizar las creencias y pautas de crianza de una familia con tres hijos en la CES Waldorf, caracterizarlas aportando fundamentos desde la educación comunitaria para el taller de padres de la CES Waldorf. Entre sus hallazgos, se destaca que la madre tiene una mayor participación en la crianza y un mayor acercamiento a la escuela que el padre; identificaron que el estilo de crianza predominante en los padres es el autoritario, aunque

también se ejercen otros estilos. Finalmente, observaron que la mujer ha asumido un rol de proveedora similar al del hombre, lo que ha disminuido su tiempo dedicado a la crianza debido a sus responsabilidades laborales.

- Familia y vínculo afectivo: un enlace necesario para el desarrollo humano, escrito por Laura Valentina Piedrahíta Lozano y Mónica Tatiana Pinzón Pérez en el año 2020, se orienta por la pregunta: ¿Cómo se construyen la afectividad y los vínculos afectivos al interior de las familias en función del desarrollo humano? Desde un enfoque cualitativo, las autoras reconocen a la familia como el primer espacio de socialización y construcción de subjetividades. En sus hallazgos, se identifica el lugar que tienen las emociones y los sentimientos en la construcción de la afectividad, así como las distintas concepciones sobre estos términos. Además, se evidencia su incidencia directa en la autoestima, la empatía y el bienestar emocional durante la infancia. Este antecedente resulta clave para comprender cómo la expresión afectiva dentro del hogar impacta en el desarrollo humano.

- Contextos multiculturales y prácticas de crianza en la escuela. Trabajo de grado realizado por la investigadora Gloria Esperanza Polonía Álvarez en el año 2021. El cual abordó como pregunta problema la siguiente; ¿Cuál es la relación que existe entre el proceso de vinculación al sistema escolar y los factores relacionados con la crianza y la cultura en estudiantes desplazados y migrantes en la institución educativa Santa Ana del municipio de Soacha? Basado en esto, la autora se planteó objetivos con los que pretendía hacer un análisis de sobre aquello que hace parte de la concepción de todo sujeto (cultura y familia) y que por ende puede estar implícito en la vinculación al sistema escolar, al desempeño académico y conductual, teniendo en cuenta que no se puede desconocer la diferencia de cada individuo; también se quiere identificar si hay

alguna correspondencia entre esta diferencia cultural, nacida de las herencias familiares de generaciones anteriores, y los resultados medibles de estudiantes que abruptamente han tenido que cambiar su lugar de domicilio y que provienen de instituciones educativas con dinámicas posiblemente diferentes.

- Prácticas de crianza amorosa: Una propuesta pedagógica para las familias de la Fundación Social Crecer, propuesta abordada por María Luisa Villamizar Torres y Yany Alejandra Rodríguez Gutiérrez. Egresadas de la LEI, quienes para el año 2023, guiadas por la pregunta ¿De qué manera se puede contribuir al fortalecimiento de las prácticas de crianza a través de una propuesta pedagógica que posibilite el reconocimiento e importancia de los vínculos afectivos que se establecen entre los cuidadores, madres, padres e hijo/as de la Fundación Social Crecer en la dupla familia? A partir de esta se implementó una experiencia pedagógica denominada “Reconociendo y transformando las prácticas de crianza amorosas”. Teniendo como resultado promover entre las familias con las que los talleres fueron desarrollados una reflexión acerca de la importancia de fortalecer los vínculos afectivos con los niños y niñas a través de prácticas de crianza amorosa desde el juego, la alimentación y las rutinas diarias, donde ahora utilizan palabras como: tú puedes, eres muy inteligente, te amo, vas a lograrlo, buscando fortalecer en estas familias el lazo afectivo, gracias a estas palabras y acciones amorosas que ayudan al desarrollo integral de cada uno de sus hijos e hijas.

- Recuperación de la memoria biocultural desde una perspectiva histórica, alrededor del uso y las concepciones de los mayores sobre las plantas medicinales en el municipio de Magüí Payán, Nariño escrito en 2021 por Yerli Estefanía Quiñones Quiñones. Con su investigación

ofrece una mirada profunda a la etnobotánica y a la permanencia de los saberes ancestrales, teniendo como punto de partida la pregunta problema: ¿Cómo desde las concepciones de los mayores sobre las plantas medicinales, se pueden articular saberes ancestrales para que, las nuevas generaciones logren incidir en la recuperación de la memoria biocultural, partiendo de una perspectiva histórica? Al rescatar con su investigación el conocimiento ancestral sobre las plantas medicinales se convierte en un material esencial para promover las prácticas tradicionales. A su vez, el texto plantea un análisis sobre la pérdida de la memoria biocultural en el territorio, la cual es atribuida a la disminución de la transmisión intergeneracional de estos conocimientos ancestrales en las familias y la falta de interés de las nuevas generaciones debido al aumento de las diversas formas de entretenimiento.

Desde las lecturas de estos trabajos de investigación se puede afirmar que se revela una preocupación por el bienestar integral de los niños y niñas centrado en rescatar las prácticas de crianza que generacionalmente se transmiten, se mantienen y trascienden, enfocando el ejercicio en la primera infancia, que requiere ser cuidada y acompañada para lograr construir sociedades más justas e inclusivas.

Así mismo estas investigaciones permiten comprender que las prácticas de crianza son expresiones complejas de construcción subjetiva, afectiva y política, atravesadas por contextos históricos, culturales y de poder. Si bien ofrecen claves valiosas sobre el papel de la familia, la escuela y el territorio en la formación de las infancias, es necesario abordar la compleja interacción entre prácticas de crianza, educación, identidad cultural y territorio dado que persiste la necesidad de aproximarse a estas experiencias desde una mirada situada, que reconozca las

voces, los sentires y los saberes de comunidades históricamente marginadas. Esta investigación busca aportar a ese vacío, al recuperar las memorias y prácticas de tres generaciones de mujeres afrodescendientes, como un acto de resistencia, cuidado y transmisión cultural, que permita abrir caminos hacia un modelo de diálogo intercultural anclado en la experiencia viva de la crianza.

2.2 Marco Teórico

Hicimos una exploración conceptual e histórica donde se retoman tres categorías: familia, en la que se aborda la concepción de esta entidad social desde diferentes posturas; la segunda prácticas de crianza, con la que se delimita nuestro enfoque de aproximación hacia aquellas acciones de cuidado, atención y acompañamiento a las semillas de vida que están conectadas con los territorios ancestrales, para finalmente pasar a la tercera categoría, primera infancia y escuela racista, donde se enuncian las relaciones y las acciones discriminatorias que surgen en la interacción con comunidades blanco- mestizas, su impacto en la primera infancia, a partir de la vivencia del desplazamiento en Colombia.

2.2.1 Familia

En los largos meses de espera la madre inventa a su hijo. Teje que teje, lana y ovillo, y otra carrera: ¡ya están las mangas! Borda que borda, hilo y aguja, borda su nombre mientras le canta. Entre puntadas, trabaja y canta. Hilvana sueños con esperanzas.

(Reyes, 2015, p.14)

A través de las palabras de la escritora Yolanda Reyes (2015), queremos mostrar cómo el hijo o hija se convierte en La familia entra en acción no solo desde el nacimiento de los niños, y las niñas, previamente a ello los padres ya sueñan cómo serán sus hijos, el nombre que tendrán, entre muchas otras cosas, que tejen alrededor de este nuevo ser, un conjunto de subjetividades que se apropiarán con su transitar por la vida. Es así que, para el abordaje de este círculo de socialización primaria adoptamos la aproximación al concepto de familia como una “Construcción Cultural”, la cual se define como una institución que se constituye a partir de valores sociales, tradicionales, religiosos y políticos que se llevan a cabo a través de las relaciones entre sus integrantes, que se establecen por el medio cultural (Manjarrez, et al., 2016). Es decir, cada familia trae consigo una identidad, adaptando las normas compartidas por la sociedad a sus vivencias propias, costumbres y ritos.

Inicialmente, para brindar un contexto desde un punto de vista territorial, en nuestro país, el concepto de familia se reconoce en 1991 con la Constitución Política de Colombia, en el artículo 42, se vislumbra como el núcleo fundamental de la sociedad, el cual se constituye por vínculos naturales o jurídicos, a partir de la decisión de un hombre y una mujer de casarse o simplemente conformar un hogar. Por consiguiente, tras la unión de una pareja se despliegan las primeras raíces de un tejido que puede trascender por generaciones movilizand o tradiciones, costumbres y prácticas culturales que toman el rol de herencia familiar.

Asimismo, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF, 2013) menciona la variedad de estructuras que puede tener una familia, entre ellos, unipersonal, donde un solo individuo conforma el hogar; familias extendidas, que incluyen padres, hijos y otros parientes

como tíos o abuelos; y familias compuestas, en las cuales se integran personas que no necesariamente tienen un vínculo sanguíneo, pero que establecen relaciones afectivas y contribuyen al bienestar del grupo. En las comunidades rurales, y afrocolombianas, tiende a ser más común encontrar esta estructura, es así como la investigadora Ana María Arango (2014), explica cómo desde su experiencia inmersa en una comunidad afrodescendiente en el Chocó, entendió que “la protección más que física, es espiritual y [...] un bebé no le pertenece solamente a su mamá sino que es parte activa y constitutiva de una comunidad: una familia extensa” (p.32), se comprende entonces que esta familia extensa, o compuesta, con vínculos no específicamente sanguíneos abraza, protege y cuida a los niños y las niñas de la comunidad afrodescendiente.

A su vez, el maestro Andrés Gaitán (s.f), en su definición del concepto de familia concuerda con la estructura mencionada, y, resalta la importancia de visibilizar en ella relaciones de afecto, a partir del desarrollo de un vínculo que se reconoce a nivel social, o nace desde la consanguinidad. Asimismo, el ICBF (2013), menciona la importancia que tiene la familia para los niños, niñas y adolescentes, la cual es “el espacio propicio para que [...] crezcan en medio de la felicidad, el amor y la comprensión, y así, potenciar su pleno desarrollo, brindándole además las herramientas para asumir una vida independiente” (p.3). Ambas definiciones logran mostrar cuán importante es tener una familia, la influencia y el impacto que tiene esta, especialmente para los niños, niñas y adolescentes, convirtiéndose incluso en un derecho básico expuesto en el artículo 44 de la Constitución Política de Colombia.

Finalmente, queremos ahondar en las posibilidades que este nido siembra en las infancias, en términos de la socialización, así pues, Savater (1997), enfatiza en cómo los primeros

encuentros enseñanzas, normas, también las pautas entre el núcleo familiar y el niño, dejan una huella que se verá trasladada también en la socialización secundaria (escuela, docentes, compañeros), por ejemplo, aquel infante que no haya sido enseñado desde casa con cuidado, dedicación, atención, además de paciencia, se confrontará, generando tensiones al interactuar con otras personas fuera de casa, consecuentemente, esta situación se proyecta en el entorno escolar de manera que asume el papel de un puente entre el mundo individual y el mundo social.

En conclusión, este núcleo se relaciona estrechamente con la sociedad, en cuanto a estructura de interacción, que, como explican los maestros e investigadores Manjarrez, León y Gaitán (2016) “la familia promueve el proceso de socialización, el desarrollo personal del individuo y contribuye a la configuración de su identidad y del autoconcepto” (p.79), convivencia con otros seres humanos, a partir de esta, se configura la experiencia social de los nuevos miembros de la sociedad quienes al crecer salen de su hogar prestos a interactuar con individuos desconocidos, forjar nuevos lazos, exponiendo las habilidades sociales, rituales, valores, ideas de la vida, creencias y normas culturales privadas, enseñadas, además, adoptadas desde el hogar. Es así como la familia en primera instancia acoge, como institución social, protege frente a eventos traumáticos y enseña lo que los sujetos expondrán en la interacción con la sociedad, en un mundo que puede parecer ajeno.

Desde nuestra perspectiva, cada familia es una pequeña sociedad inmersa en una cultura determinada en la que se reflejan las creencias, los saberes, las prácticas y las cosmovisiones presentes en cada territorio. En contextos afrodescendientes, como señala Arango (2014), esta idea se hace aún más visible, ya que la familia se expande más allá de los límites de la sangre y

se convierte en una comunidad, un tejido espiritual que se refugia en la fiesta. Vemos que la protección —y el amor— no se restringe a las relaciones biológicas y de sangre, sino que surge del reconocimiento mutuo, la acogida y pertenencia a una comunidad determinada.

También creemos que a la familia se le asigna una gran carga moral, porque es allí donde se aprenden los gestos de unión y se enseñan valores de empatía y solidaridad, o, en contraposición, el abandono deja marcas que nunca desaparecen. Por lo tanto, lo que sucede en una familia no se queda en ella, sino que sale al mundo, a la escuela y la comunidad, o más bien, como cada persona entra a esos lugares. En una palabra, la familia lo hace educando y enseña para la vida, formando a los sujetos para lidiar con un mundo que es variado, complejo y hostil.

2.2.1.1 Familia Afrodescendiente

En nuestra investigación, nos interesa escribir sobre las peculiaridades y el reconocimiento a la familia afrodescendiente dado que la familia Quiñones Quiñones se considera como un núcleo conformado por hombres y mujeres negras, entonces, a partir de ellos hicimos esta investigación abordando una perspectiva tanto intercultural como histórica. Consideramos fundamental analizar cómo estas dimensiones interactúan en la diversidad étnica y cultural del territorio colombiano. En vista de lo anterior, una autora que menciona el reconocimiento intercultural es Walsh (2010):

Desde los años 90, existe en América Latina una nueva atención a la diversidad étnico-cultural, [...] parte de reconocimientos jurídicos y de una necesidad cada vez mayor de promover relaciones positivas entre distintos grupos culturales, de confrontar la discriminación, el racismo y la exclusión, de formar ciudadanos conscientes de las

diferencias y capaces de trabajar conjuntamente en el desarrollo del país y en la construcción de una sociedad justa, equitativa, igualitaria y plural. La interculturalidad se inscribe en este esfuerzo. (p.76)

Pensar en una sociedad intercultural, que se desliga de los ideales hegemónicos es sinónimo de avance, desde el reconocimiento de la otredad y la empatía. No todos los seres humanos son iguales ni se forjan desde las mismas percepciones, los sistemas de creencias en una sociedad son muy diversos y las subjetividades, a su vez son diferentes, por ello, todas estas creencias pueden entrar en conflicto, expresándose a través de la discriminación, el bullying y el racismo. Además de la diversidad étnica, es crucial considerar también la diversidad intracultural, es decir, las diferencias al interior de cada grupo étnico, reconociendo las múltiples formas de familia que existen dentro de una misma cultura.

Partiendo desde lo que se denomina Comunidad Afrodescendiente, el Congreso Nacional de Colombia le otorga el nombre de Comunidad Negra, a este grupo social e intercultural, ello en la Ley 70 de 1993, definiendo a la misma como el conjunto de familias de ascendencia afrocolombiana que conservan conciencia de identidad distinguiéndose de otros grupos étnicos, cuentan con una cultura y tradiciones propias, comparten una historia y costumbres dentro de la relación campo-poblado.

En este contexto, vale la pena dar mención a otras comunidades étnicas, afro en Colombia, realizando la respectiva diferenciación respecto a la comunidad negra con la que se gesta la presente investigación. Es así como en este país, además de la comunidad negra definida anteriormente, se tiene en cuenta a la población Afrocolombiana, siendo esta la denominación

para los grupos humanos con descendencia histórica, étnica y cultural negra, presentes tanto en el territorio urbano como rural de Colombia. La población Raizal, es aquella nativa de San Andrés y Providencia, y Santa Catalina, cuya descendencia proviene de la unión entre europeos y esclavos africanos, su distinción radica en su lengua, la cual es “creole” y sus creencias religiosas (iglesia bautista); la población Palenquera se conforma por los descendientes de esclavos los cuales en pro de la libertad y como acto de resistencia, se refugiaron en los territorios de la Costa Norte de Colombia desde el siglo XV, recibiendo el nombre de palenques (Unidad para las Víctimas, 2023). A partir de estas distinciones, queremos exponer cómo no solo hay una población afrodescendiente reconocida en el país, sino que existen determinadas diferenciaciones dependiendo de su ubicación, descendencia y demás.

Sin embargo, bajo esta óptica, dando enfoque a la comunidad negra, ¿Qué se entiende por familia Afro?, el abordaje de la familia es amplio, en específico, fijando la mirada sobre una caracterizada por sus raíces afrodescendientes y afrocolombianas, cuya configuración contiene sonoridades tales como los arrullos y los cantos, diferentes ritos, y cuentan con sus propios hitos culturales. Arango (2014) habla desde su experiencia viviendo en comunidad en un territorio en el cual la población afrodescendiente habita mayormente “La relación musical es vista como parte de las experiencias que conforman la vida social que se entrelazan con el mundo emocional del niño y la niña.” (p.16) Aquí la familia no solo se limita a un hogar conformado tradicionalmente, sino que también la comunidad se ve inmersa en el trabajo del cuidado, la atención, protagonizando también la crianza.

Así que, como se hace mención, la familia extensa tiene características principales de la familia afro. Allí los niños y las niñas desde la gestación, son cuidados por gran parte de la comunidad. La extensión familiar se traduce también en los dialectos, jergas y en la expresión oral en la cotidianidad, entre ello se resalta el apodo de “familia” para saludar y referirse a la comunidad, así como llamarles “primos” ó “tíos” a los cercanos. Esto tiene origen histórico, las comunidades afrodescendientes reconocen que comparten una historia que desde la hegemonía les ha orillado a construir lazos de resistencia, desde todo esto nacen estos modos de llamarse, y apodar.

Cabe resaltar que este tipo de narrativas orales que se guardan en el territorio de Magüí Payán son importantes para todos y cada uno de sus habitantes, permitiendo así preservar la memoria. Al compartir estas historias, los habitantes de Magüí Payán honran el pasado, fortaleciendo lazos de unión.

2.2.2 Prácticas de crianza

Con la crianza me socializo, entro al mundo de lo social, es decir, incorporo a mi vida usos, costumbres, patrones y modos de comportamiento social arbitrarios no puedo hacerlo solo, necesito de los adultos del núcleo familiar que los conocen para hacerlo, solo a través de su acción logro naturalizar la vida social en la cual estoy inmerso, la familia como estructura de acogida que me recibe en su seno cuida mi vida. (Gaitán & Carrizosa, 2016, p. 15)

A través de esta categoría, deseamos retomar las palabras de los investigadores Andrés Gaitán y la investigadora Pilar Carrizosa (2016), las cuales nos permiten comprender cómo la crianza, se gesta en la relación bidireccional del cuidador y el niño/a, éste último recibe, además,

responde, ante las acciones así como las prácticas que el adulto le ofrece, por ello, en el presente apartado queremos desentrañar las concepciones e interpretaciones que se han construido sobre las prácticas de crianza, así como el rol de las mismas en la sociedad, en la familia y el impacto socio afectivo que traen consigo para los niños y las niñas que las reciben.

En este orden de ideas, es de gran importancia esclarecer varios de los términos, así como las características que trae consigo hablar de 'prácticas de crianza', en un primer momento, es necesario definir ¿Qué se entiende por práctica?, ante este término, Wegner (2002), menciona que una práctica es “Una manera de hablar de los recursos históricos y sociales, los marcos de referencia y las perspectivas compartidas que pueden sustentar el compromiso mutuo en la acción” (p. 22), sumado a esto, Fardella y Carvajal (2018) atribuyen otra característica imprescindible a la concepción de una práctica, es que, esta refiere a un fenómeno que acontece en el “aquí y ahora”, dependiente, constituido de su trayectoria; para la filosofía, Bourdieu (1991) explica las prácticas como la acción tangible, representación del sentido en las diferentes áreas de lo humano, es así como, en la música, una práctica sería la ejecución de las partituras, en el teatro, la interpretación del papel o personaje, etc.

Estas posiciones frente a lo que representa una práctica, permiten visualizar una característica común, como lo es su componente antropológico, es decir, las prácticas cuentan con una estrecha relación con las sociedades humanas, son parte de un concepto que describe el accionar de las personas en determinados contextos, basadas en un imaginario colectivo que se relaciona con un lugar, una cultura, a su vez, se transmiten socialmente y se adoptan por los integrantes de las sociedades; la práctica le brinda el sentido al conocimiento, es el conjunto de

acciones que delimitan y representan las áreas del saber, por ejemplo, como menciona Bourdieu (1991), en el arte, en la música, en el teatro, así como, en la crianza.

Sin embargo, existe un segundo término presente al hablar de la crianza, este respecta a las “pautas”, ¿Qué significa la palabra pauta?, Larrain y Burrows (2020), realizan un abordaje sobre las pautas en términos educativos, así como académicos, identificando a estas como las acciones que guían, u orientan, también pueden comprenderse como las directrices que brindan los docentes a los estudiantes en su ejercicio educativo. De acuerdo con estos autores, las pautas guardan relación con la información comunicativa que guía y orienta el actuar de los otros, por ende, un docente brinda pautas a sus estudiantes sobre cómo elaborar un taller, un jefe lo hace con sus empleados, y un padre proporciona pautas a sus hijos para regular su actuar.

En concordancia con lo anterior, una “pauta de crianza” se relaciona “con la normatividad que siguen los padres frente al comportamiento de los hijos, siendo portadoras de significaciones sociales” (Izzedin & Pachajoa, 2009, p. 109), asimismo, Pulido et al. (2013) afirman que las pautas de crianza representan la idea que construyen los y las cuidadoras/es sobre cómo esperan que se comporten los niños y las niñas, este marco de pensamiento se vincula de manera directa con las determinaciones culturales propias del grupo de referencia, consecuentemente, su validez surge dependiendo de las normas establecidas en el grupo social que se habite. Por ende, al pensar en las pautas de crianza, partiendo de estas posturas, es posible comprender que este término hace referencia más que a las reglas o normas que ofrecen los cuidadores, al constructo y la perspectiva que fundamenta estas normas, entonces, por ejemplo,

si se desea que un niño/a sea responsable, se le va a exigir realizar sus tareas y que ordene su cuarto.

Ahora bien, teniendo en cuenta el tema de abordaje en la presente categoría: “prácticas de crianza”, ya se habló de prácticas, de pautas, y queda por develar ¿Qué es la crianza?, desde una perspectiva científica, las investigadoras Betancourt y Peñaranda (2016) señalan que es un proceso importante para el ser humano, las familias junto con la sociedad, a través de la crianza se preserva la especie, se construye un tejido generacional, además, desde esta se concreta una parte significativa del desarrollo humano, que tiene que ver con la educación también con el cuidado de la infancia. Por otra parte, desde una posición centrada en el desarrollo integral del ser humano, Álvarez (2016) caracteriza a la crianza como un sistema de conocimiento construido entre niños y adultos, que involucra interacciones y cuidados no regulados, integra aspectos de nutrición, así como de sanidad, asuntos emocionales, relacionales, de inserción a una cultura específica, en el que participan actores, pautas, estilos, prácticas junto con roles.

Por lo tanto, desde la crianza, los padres, además de los adultos cuidadores brindan a partir de la gestación acciones de cuidado, atención, educación a los niños y las niñas, proveen alimentación, escucha, así como una guía para iniciar a las infancias en el mundo social; las acciones que estos adultos dirigen están mediadas por una cultura y un contexto determinado, por lo que, en consecuencia, se perciben, se valoran adecuada o inadecuadamente, de acuerdo con lo socialmente aceptado en el grupo o comunidad en el que se encuentren las familias; finalmente, se resalta la importancia de todas estas acciones, ya que crean las bases de quienes se

convertirán en adultos, las herramientas para relacionarse, reconocerse y comportarse parten de la crianza que cada niño y niña recibió.

En este sentido, teniendo en cuenta las definiciones de los conceptos: prácticas y crianza, es posible concebir las prácticas de crianza como el conjunto de acciones, valores, normas y estrategias que utilizan los padres, madres, cuidadores para educar, también apoyar el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes. Adicionalmente, la presente investigación entiende las prácticas de crianza desde la perspectiva de Aguirre (2000) quien las concibe como las acciones de los adultos cuidadores que materializan las creencias, valores, formas de pensar, de actuar, además de sus expectativas sobre lo que conciben como la manera adecuada de educar a los niños y las niñas que tienen bajo su cuidado.

Consecuentemente, pese a que en este ejercicio investigativo se adopta la concepción de Aguirre (2000), es importante mencionar otras posturas frente al concepto de prácticas de crianza, es así como la propuesta por Reséndiz y Romero (2007) considera que este término se asocia con la noción de “creencia”, la cual refiere a “una guía general de los padres acerca de qué es lo importante al educar a sus hijos” (p. 178), por tanto, las prácticas de crianza serían el accionar de acuerdo con la creencia, es decir, la ejecución de determinados actos que conduzcan a cumplir con su “guía”. Desde esta explicación, es posible denotar cómo para estos autores la crianza se emplea únicamente por los padres, no por una comunidad ni por adultos que no tengan asignado el rol de padre o madre, así mismo, no se enuncia el componente cultural o social, sino que presenta una posición más individual, en la que cada familia impone sin visibilizar un contexto en el que se habite.

No obstante, es necesario retomar la noción de “creencias” enunciada por Reséndiz y Romero (2007). Al considerarlas como la explicación o justificación que los y las cuidadoras brindan respecto a su actuar, a partir de las ideas, perspectivas y expectativas compartidas en las comunidades (Myers, 1994), estas creencias se asemejan a las ya mencionadas “pautas de crianza”. Para ilustrarlo, como se comentó previamente, las creencias se entienden como las nociones simbólicas que orientan la manera de educar y actuar en los adultos cuidadores, las cuales tienen relación con las perspectivas culturales y el territorio en el que se encuentren los sujetos (Cruz, et. al, 2016), en otras palabras, la pauta es la idea o pensamiento que se tiene sobre el modo en el que se desea educar, el cual se vincula con el contexto.

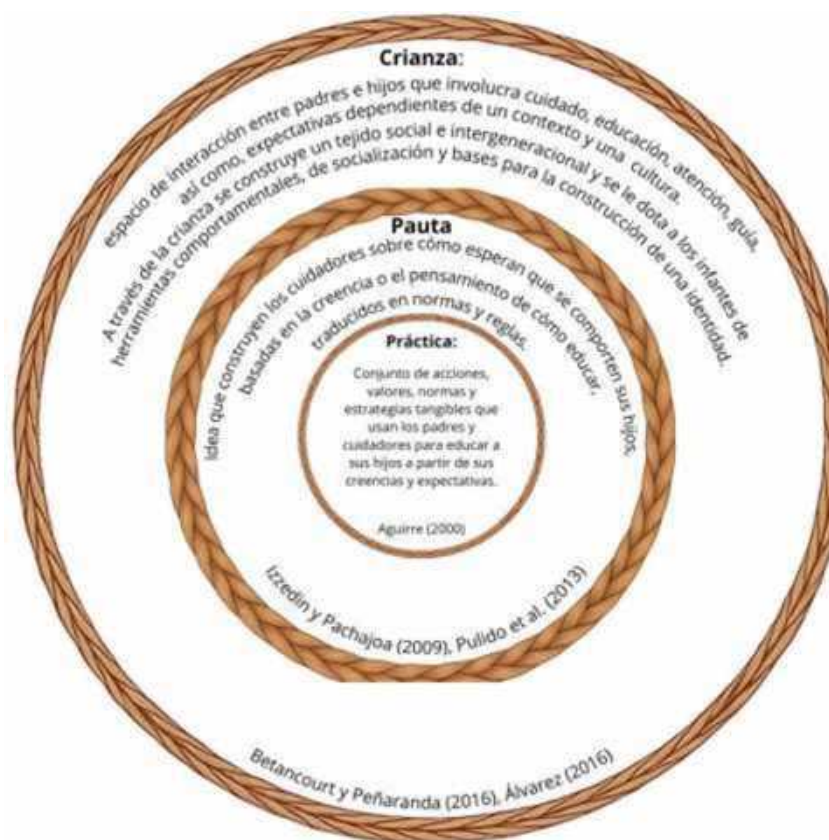


Figura 1. Esquema ilustrativo acerca de la relación entre los conceptos de Crianza, pauta de crianza y práctica de crianza. Elaboración propia.

Partiendo de estas definiciones y aproximaciones al concepto de prácticas de crianza, es posible identificar en primera instancia cómo las acciones de los cuidadores tienen como punto de partida las expectativas sobre lo que consideran correcto o adecuado enseñar e impartir a su descendencia desde el nacimiento, trasladando las nociones simbólicas sobre lo que se concibe necesario que un nuevo ser humano interiorice para relacionarse de la mejor manera a prácticas concretas. Las madres, padres y/o cuidadores implementan una práctica de crianza adecuada que asegura el bienestar de los niños y niñas, de acuerdo con esto Baumrind (1966) propuso un concepto llamado “estilos de crianza” definidos como “los conocimientos, actitudes, creencias que los padres asumen en relación con la salud, la nutrición, la importancia de los ambientes

físico y social y las oportunidades de aprendizaje de sus hijos en el hogar” (Jorge & González, 2017, p. 41).

Entre los estilos de crianza propuestos por Baumrind (1966) se encuentran 3 modelos, en primer lugar se enuncia el estilo “autoritativo o democrático”: en este los padres demuestran un nivel alto de control, además, lo nivelan con el nivel de afecto; en segundo lugar se encuentra el estilo “autoritario”: los padres, establecen un nivel alto de exigencia, demostrando bajo afecto con sus hijos; finalmente el tercer modelo propuesto por esta psicóloga refiere al “permissivo”: en el cual los padres promueven un bajo control, leve establecimiento de límites y, en comparación a los modelos ya mencionados, el afecto se brinda en gran cantidad (Solís et. al, 2008). Sin embargo, en los años recientes, se ha popularizado un cuarto modelo el cual lleva por nombre “crianza respetuosa”, en palabras de Coto y Cubillos (2020), bajo esta modalidad de crianza, “la persona cuidadora recurre a la comprensión, la reflexión y la inducción empática como herramientas claras para dejar atrás el foco de control externo del comportamiento de la niña y el niño, caracterizado por el castigo, la amenaza, el miedo” (p. 4).

De acuerdo con estos estilos que guían la crianza ejercida por los padres y cuidadores, es posible notar cómo cada familia desde sus particularidades acuden a comportarse de determinadas maneras con los niños y las niñas, implementando las estrategias, además de las herramientas que tienen a su disposición, acorde con su contexto, así como su cultura; brindar un modelo de crianza, educar de determinada manera, tiene que ver con la disposición y la decisión de los padres, sus necesidades, asimismo, sus posibilidades contextuales (economía de los cuidadores). Álvarez (2016) afirma que conocer los estilos de crianza, brinda la posibilidad de

“predecir” lo que ocurrirá con las infancias criadas bajo determinados estilos, menciona, también que se elaboran relaciones en las que si bien un niño se comporta hiperactivo, en su adultez será antisocial, relaciones causales que identifican rasgos en los adultos que reflejan los modelos bajo los que se les educó.

Con respecto a los modelos de crianza en los que se ejerce el control en niveles altos, una de las estrategias adoptadas por los cuidadores tiene que ver con el castigo, esta conducta permite a los padres establecer jerarquías en el hogar, buscando obtener de los niños y a las niñas actitudes de obediencia, frente a esto, Pulido et al. (2013), explica el castigo como:

Un ejemplo de práctica [...], el cual busca ejercer fuerza física sobre la niña o el niño para corregir su comportamiento. La creencia que justifica dicha práctica podría ser que si no se ejerce, el niño o niña no aprende. Por su parte, la pauta es aquella que indica que dicho comportamiento no se ajusta a sus normas culturales y, por lo tanto, es necesario corregirlo. (p. 248)

A través de las palabras de estos autores es posible entender cómo entran en juego todos los conceptos que caracterizan a las prácticas de crianza, por medio de una acción recurrente en los padres al pensar en cuidar y enseñar a sus niños y niñas. Por otra parte, el castigo es prácticamente inexistente en el modelo de “crianza respetuosa”, donde los padres conducen por medio de consecuencias que no promueven ni derivan en sentimientos como el miedo, la humillación, en la vergüenza, sino que por el contrario, fomentan la empatía (Coto & Cubillos, 2020).

En el caso de las comunidades afrocolombianas, estas prácticas se caracterizan por un fuerte sentido de comunidad, el respeto a los mayores y mayores, la oralidad como herramienta pedagógica y la participación activa de toda la comunidad en la educación de los niños y niñas. A través de canciones, cuentos, juegos tradicionales y trabajo compartido, se transmiten valores como la solidaridad, la resiliencia, la identidad cultural y el cuidado de los territorios, pero no se aísla el ver la pauta de crianza también como forma de castigo, según para corregir el andamiaje de los niños y niñas.

2.2.2.1. Experiencias de crianza:

Al hablar de la crianza no podemos solamente orientarnos a definir y comprender lo que entendemos por prácticas, pautas y creencias. Para esta investigación, resulta imprescindible incorporar el concepto de “experiencias de crianza”, por ello, nos apoyamos de la conceptualización brindada por Camacho, Gaivao y Amado (2023), quienes las definen como los sentires, las vivencias y los procesos de la crianza desarrollados en determinado momento que permiten adentrarse en el contexto de los sujetos, para comprender cómo diversas situaciones les impactaron, ya sea desde su rol de hijos/as o de padres..

En este orden de ideas, las experiencias permiten a los investigadores acercarse a las prácticas de crianza que se vivenciaron o llevaron a cabo en un determinado contexto el cual no puede ser evidenciado en el presente. Al hablar de las experiencias de crianza se crea la posibilidad de comprender desde el relato, la fotografía y el recuerdo las diferentes maneras de criar en familia, así como en comunidad. Por lo anterior, este concepto es el que acogimos para la elaboración de esta investigación, puesto que las prácticas de crianza se reconocen desde las

memorias de la abuela, la madre y la hija de la familia Quiñones y no desde la observación por parte de las investigadoras.

Para nosotras, hablar de experiencias de crianza es adentrarse en la dimensión más humana y sensible del proceso de formar y acompañar la vida. Más allá de las definiciones abstractas de prácticas, pautas o creencias, las experiencias de la crianza ofrecen una visión de la profundidad y el significado subyacente a lo que se vive, cómo las personas sienten, recuerdan y transmiten sus voces a través de las generaciones.

Creemos que las experiencias son el tejido vivo de la historia de la propia familia y comunidad, manteniendo la sabiduría, los afectos y sí, incluso alguna que otra herida, ya que la crianza de los hijos se ha practicado (y se sigue practicando).

2.2.3 Cultura afro: memoria, territorio y resistencia

Pensar en la cultura afro es remontarse a las raíces vivas que se trenzan con la historia, creando puentes entre el pasado y el presente, es hablar de una memoria que se canta y se camina, que se comparte en todos los lugares a los que se llega. La cultura afro no se encierra en un museo ni en una fecha conmemorativa; se construye día a día en las casas, los patios, los ríos y los cuerpos. Las voces de las mujeres, los mayores y las infancias son las que mantienen encendida la herencia afro, transmitiendo entre cantos, historias y recuerdos los conocimientos que han adquirido en el territorio así como en la comunidad, para que todo permanezca como una memoria viva, latente y resistente al olvido. Desde este lugar, la cultura afro se comprende como una red de significados donde la memoria, el territorio y la resistencia se entrelazan como hilos inseparables que acompañan a cada mujer, hombre, niño y niña de la comunidad.

2.2.3.1. Memoria:

La memoria en las comunidades afrodescendientes no se guarda en libros, sino en la palabra y el gesto, se resguarda más no se reserva, se mantiene viva desde las narraciones desde los mayores hasta quienes apenas comienzan su transitar por el mundo. Halbwachs (2004) explica que la memoria colectiva se construye en relación con los otros; de este modo, en las comunidades afro, la memoria no es un acto individual sino un tejido compartido que une generaciones y fortalece los lazos de identidad. Así, recordar se convierte en una forma de reconstruir la historia desde la voz propia, de reafirmar la existencia y el derecho a narrarse desde la experiencia afro.

Asimismo, Jelin (2002) añade que recordar es un trabajo político: las comunidades afro recuerdan para resistir al olvido, para mantener viva la historia de sus antepasados y las luchas que les permitieron conservar la libertad. En este sentido, las mujeres, al trenzar los cabellos o al parir acompañadas de otras parteras, como lo describe Aguirre (2019), tejen también el mapa de la memoria ancestral. Cada trenza y cada historia sostienen el legado de quienes no están, pero siguen presentes en la palabra compartida.

En la memoria coexisten la vida y la muerte, los conocimientos, las tradiciones, la ancestralidad que permite que un pueblo avance, reconociendo sus maneras de ser y estar con el mundo, sin la memoria ningún pueblo ni comunidad serían lo que son, se perderían las costumbres dando paso al desconocimiento, a la pérdida de su conexión con lo ancestral.

Otro de los ejemplos de la memoria en la comunidad afrodescendiente se relaciona con la diáspora africana², un autor que hace alusión a este proceso histórico es Manuel Zapata Olivella (2021) quien en una de sus obras más relevantes: “Changó, el gran putas” teje un relato de la memoria afrodescendiente desde África hasta las resistencias negras de Colombia y el Caribe donde se encuentran el mito, la historia y la espiritualidad, está la idea de que la violencia de la esclavitud fue transformada por la diáspora africana no solo en lucha y continuidad cultural, sino también en una fuerza poderosa capaz de moldear su propio destino. Este se convierte en un acto en el que se reescribe la historia desde la voz propia, se reafirma la existencia y el derecho a narrarse desde la experiencia negra.

2.2.3.2. Territorio:

El territorio, por su parte, no se entiende sólo como un espacio geográfico, sino como cuerpo y espíritu, un lugar con el que las almas se conectan, formando parte de su ser, sus maneras de actuar y sus visiones del mundo. La noción de territorio se ha venido transformando a través del tiempo, ya que como menciona Horacio Capel (2016) citado por Comerci (2022):

Habitualmente, el término se asociaba al espacio de la soberanía o la jurisdicción de un país o sus unidades administrativas, y era especialmente relevante en geografía política.

En su nueva significación el concepto de territorio se fue reconfigurando cada vez más de contenido social, pasó a concebirse como espacio social y espacio vivido. (p.61)

² De acuerdo con Martínez (2005), la diáspora africana o afroamericana hace referencia a tres elementos: “el traslado forzoso de millones de africanos al nuevo mundo a consecuencia de la trata de esclavos [...], la conformación de culturas afroamericanas a partir de la reelaboración de las culturas africanas y su combinación con las culturas europeas e indígenas americanas y la emergencia de identidades culturales basadas en el origen africano. La idea de diáspora supone entonces considerar el movimiento transatlántico de personas, creencias, prácticas y productos de África a América y también de América a África.” (p.92)

Desde esta perspectiva se gestan relaciones entre el espacio físico y el simbólico, que permiten que los seres humanos conectemos y nos sintamos como parte de determinados lugares. De manera similar, Restrepo (2005) sostiene que el territorio afro es un espacio simbólico donde se expresan las relaciones entre identidad, cultura y vida cotidiana, por ello, desde esta perspectiva comprendemos que el territorio es un espacio en el que confluyen subjetividades, tradiciones, prácticas así como modos de actuar para y con él.

En los ríos, en los caminos y en las huertas del territorio se conservan los saberes sobre plantas, alimentos y cantos que, como indica la investigadora Yerli Quiñones (2021), conforman una memoria biocultural; el territorio es donde se gesta la vida, allí, los frutos, los alimentos y las hierbas permiten cuidar de esta. Vergara (2014) amplía esta idea al afirmar que el territorio afro se construye desde la diferencia, desde los cuerpos que han sido desplazados, pero que continúan reclamando su derecho a habitar. En este sentido, el territorio no es solo un lugar donde se vive, sino donde se recuerda, se sueña y se lucha.

2.2.3.3. Resistencia:

En las comunidades afro, la resistencia se teje en cada acto cotidiano que reafirma la identidad. Se manifiesta en las decisiones sobre cómo ser, cómo hacerse sentir y, de hecho, cómo ocupar espacio en el mundo, en el orgullo por el propio conocimiento y tradiciones. Esa resistencia tiene unas raíces profundas, que regresan al camino general de la diáspora africana, a esa migración forzada que causó que pueblos enteros fueran dispersados pero también sembró semillas de dignidad en las tierras donde llegaron. Desde entonces, la lucha por la libertad y el reconocimiento ha sido una constante. En Colombia, figuras como Benkos Biohó, fundador del

primer palenque libre de América, encarnan ese espíritu de descolonización que sigue vivo en las comunidades afrodescendientes.

Una de las formas más visibles en las que se hace presente la resistencia es a través del cabello, pues, como menciona Valoyes Ríos (2018) en el cabello y las trenzas se refleja un símbolo de resistencia cultural, una forma de comunicar y preservar la historia del pueblo afro, la búsqueda de la libertad y la protección del cabello. Aunado a lo anterior, como explican Lawo-Sukam y Morales (2014), en tiempos de esclavitud, las trenzas no sólo permitían ocultar semillas para alimentarse y sembrarlas, sino que a través de ellas se trazaban rutas de escape. Hoy, continúan siendo una declaración de orgullo y pertenencia que exaltan la belleza de la mujer afrodescendiente. Beleño (2022) añade que el cabello rizado es un símbolo de pluriculturalidad, y su reivindicación es también una forma de sanar las heridas del racismo.

En la comunidad, la resistencia se expresa en las mujeres al trenzar, educar y recordar a través de cantos y melodías; en los hombres, al cantar o construir sus instrumentos, al proteger a sus familias, al cultivar y minar reafirman su vínculo con la tierra. Es así como, en su conjunto, se resiste cada vez que se transforma el dolor en creación.

Becerra (2017) entiende el acto de tejer como una metáfora del hacer femenino: tejer es mantener viva la historia. De igual manera, las comunidades afro tejen su identidad a través de los cantos, los velorios, los arrullos y los juegos tradicionales, que según Rojas (2020) son formas de resistencia festiva y colectiva. En estas prácticas, el arte y la espiritualidad se confunden, generando espacios donde el cuerpo se convierte en territorio de expresión y defensa.

Así, la cultura afro resiste desde el goce, desde la celebración de la vida, desde los colores, los ritmos y los gestos cotidianos.

Esa misma resistencia cultural y política se prolonga en las organizaciones afrocolombianas contemporáneas, como el Proceso de Comunidades Negras (PCN) y la Asociación de Afrocolombianos Desplazados (AFRODES), que luchan por el reconocimiento, la justicia racial y la defensa de los derechos territoriales. A través de estos movimientos, la memoria de la diáspora y el legado de líderes como Benkos Biohó se actualizan en nuevas formas de lucha colectiva y dignificación de la identidad negra.

La memoria, el territorio y la resistencia no son dimensiones separadas, sino trenzas que se unen en una misma raíz. La memoria sostiene la historia; el territorio, la vida; y la resistencia, el futuro. En el marco de este proyecto, el trenzado intergeneracional simboliza esa unión: las manos que tejen representan la continuidad de un saber que no se deja apagar. Como lo expresa Quiñones (2022), cada práctica ancestral que se mantiene viva es un acto de resistencia frente a las lógicas de olvido impuestas por el racismo y la exclusión.

En conclusión, la cultura afro en el territorio se revela como una herencia viva que enseña a resistir desde la memoria y a cuidar desde el territorio. Cada canto, cada trenza y cada historia son gestos que devuelven dignidad y fortalecen el tejido comunitario. En este sentido, la cultura afro es un acto permanente de memoria, de territorio y de resistencia: una trenza que une pasado, presente y porvenir.

Esta posibilidad de bogar en los saberes de la cultura afro es hablar de vida, de una memoria que respira y se transmite a través de generaciones, que no es un pasado congelado,

sino un presente palpable y tejido sobre la superficie dañada de los cuerpos, en gestos de la vida cotidiana y palabra hablada. Nuestra búsqueda se gesta desde el lente de la memoria, el territorio y la resistencia para reconocer que existen diversas formas de ser y estar en el mundo; una que valora la conexión espiritual, el cuidado y la colectividad.

Fascinadas e intrigadas al imaginar que entre las comunidades afrodescendientes la memoria no requiere libros para existir, sino que se conserva en la voz de las abuelas, en las canciones, en las plantas que sanan el alma. Esta memoria viva demuestra que recordar no es simplemente mirar hacia atrás, sino también construir un futuro basado en lo que se ha aprendido.

Entonces, la cultura afro implica también de continuidad, de una fuerza que no puede extinguirse a pesar del olvido o el racismo. La cultura que es afro, como se explica aquí, nos enseña que la vida es una trenza entre la memoria, el territorio y la resistencia y que esta trenza debe continuar de generación en generación para que la historia no se rompa sino que siga expandiéndose con orgullo, esperanza y amor por uno mismo.

Capítulo III. Marco Metodológico

Para las comunidades afrodescendientes el trenzado es un símbolo en el que se relacionan “el cuerpo, el cabello y la belleza” (Palacios, 2020, p.4), elementos que caracterizan a las

mujeres de esta población, no obstante, al llevar a cabo el acto de su tejido se hacen presentes tres secciones de cabello que se entrelazan entre sí formando un trenzado que requiere de cuidado para que la belleza afro florezca, el cabello es visto como la representación cultural de un lugar y de una época (Beleño, 2022). Sumado a lo anterior, desde un punto de vista histórico, durante la época de la esclavitud, el trenzado se convirtió no solo en una forma de recoger y cuidar el cabello, sino también en una herramienta de comunicación, resistencia y libertad, los Cimarrones las utilizaron para trazar con los peinados diferentes rutas simulando el rol de mapas, adicionalmente permitieron guardar las semillas que servirían para cultivar y sobrevivir al llegar a Palenque, escapando a la opresión. (Lawo- Sukam & Morales, 2014).

La relevancia y trascendencia histórica del trenzado lo convierte en la metáfora central de la presente investigación. Cada una de las tres secciones de cabello trenzado es representada por una de las tres integrantes de la familia Quiñones: la abuela, la madre y la hija. Sus historias se entrelazan y a su vez se complementan, siendo indispensables para el tejido familiar, los aprendizajes compartidos a través de las generaciones y la conformación de esta estructura social.

Por lo anterior, el trenzado se convierte en la metáfora que guía nuestro análisis. Este apartado expone las herramientas que permitieron develar las prácticas de crianza que han perdurado a través de tres generaciones de mujeres en la familia Quiñones. Abordado mediante un estudio de caso, el trenzado nos permitió escuchar las voces de la abuela, la madre y la hija, comprendiendo cómo ejercieron su rol en distintos momentos históricos y de qué manera recibieron las prácticas de crianza desde su posición de hijas.

3.1 Enfoque investigativo: cualitativo

Hablar de crianza en la familia Quiñones es hablar de historias que se han ido contando entre ollas, caminos de tierra y cantos susurrados al oído. Esta investigación nace desde adentro, en el deseo profundo de reconocer las formas en las que en la familia se brinda cuidado, cobijo y acompañamiento a lo largo de tres generaciones de mujeres afrodescendientes de Magüí Payán, Nariño. Por eso, el camino metodológico no podía ser otro que el enfoque cualitativo, es decir, el abordaje desde una mirada que permite el reconocimiento de las diferentes subjetividades, así como la manifestación, comprensión y expresión de las experiencias, también del recuerdo de la manera en la que se vivió ó acompañó la educación familiar, pues nos interesó acercarnos a los sentidos, emociones, saberes y resistencias que habitan en nuestras vivencias familiares.

Para comprender el paradigma abordado en la presente investigación, consideramos necesario mencionar la postura de la socióloga afrodescendiente Aurora Vergara Figueroa (2014), ya que consideramos que su estudio acerca del paradigma de la diferencia guarda relación con nuestro ejercicio investigativo en torno a las prácticas de crianza, ya que el estudiarlas no es un ejercicio neutro ni externo: es un acto de memoria, de reconocimiento y también de resistencia frente a los silencios que históricamente han rodeado a nuestras familias. Por ello, para nosotras es imprescindible reconocer una de las voces más representativas en los estudios afro diaspóricos en Colombia, Vergara, ha sido clave en la defensa de las epistemologías afrodescendientes. En su artículo *Cuerpos y territorios vaciados: ¿En qué consiste el paradigma de la diferencia? ¿Cómo pensamos la diferencia?*, afirma que:

Pensarnos la diferencia como parte constitutiva de una sociedad rica por su diversidad implica crear condiciones que permitan a quien encontremos en nuestro alrededor ejercer su ciudadanía, su etnicidad, su identidad, su ser, su sentir, su capacidad de amar y de pensar, para vivir la ciudad y cada espacio de la vida tanto como a cada uno de nosotros nos gustaría hacerlo (Vergara Figueroa, 2014, p. 358).

Desde esta mirada, asumimos que investigar no es extraer información, sino caminar con respeto por los relatos que han tejido nuestras abuelas y nuestras madres. En este sentido, el antropólogo colombiano Eduardo Restrepo (2005), ha trabajado ampliamente sobre etnicidad y conocimiento situado, advierte sobre los riesgos del extractivismo epistémico, es decir, de esas formas académicas que toman sin devolver, que observan sin comprender y que nombran sin haber habitado. Esta investigación busca lo contrario: honrar la palabra, la memoria y la experiencia de las mujeres de una familia afro como fuente legítima de conocimiento.

Así mismo, el sociólogo Boaventura de Sousa Santos (2018), que ha trabajado junto a pueblos afrodescendientes en América Latina, plantea que las epistemologías del sur se fundamentan en el reconocimiento de saberes que han sido históricamente ignorados. En sus palabras: “no hay ignorancia global, sino conocimientos ignorados” (p. 24). Esta afirmación nos invita a reconocer que las formas en que criamos, educamos y cuidamos en nuestras familias no son “menos científicas”, sino que responden a otras lógicas, otras formas de estar en el mundo, profundamente vinculadas con la vida comunitaria, la espiritualidad y la resistencia cultural.

Por todo lo anterior, el paradigma cualitativo es el camino que nos permite narrar desde adentro, a partir de la memoria, el recuerdo, brindando un reconocimiento a la vivencia en la que

se actuó y se recibió una respuesta de manera bidireccional. No se trata sólo de comprender una práctica social, sino de visibilizar cómo esas formas de crianza han sido formas de amor, de cuidado colectivo y también de lucha contra el olvido. Porque cada vez que mi abuela me enseñaba con su voz pausada, o que mi madre me hablaba con firmeza y ternura, estaba también transmitiendo una historia que merecía ser contada.

En suma, se opta por el paradigma cualitativo porque este permite aproximarse a la riqueza de las experiencias que se han vivido, sentido y narrado en el seno de la familia Quiñones, sin reducirlas a categorías cerradas ni imponer lecturas externas (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). Esta decisión metodológica honra la historia de un linaje femenino que, desde el amor, la palabra y la resistencia, ha sabido cuidar y formar, incluso en contextos donde la diferencia ha sido subvalorada.

3.2 Método: Estudio de Caso

El estudio de caso es entendido como una estrategia metodológica (método investigativo) que permite explorar un fenómeno dentro de su contexto real, cuando las fronteras entre el fenómeno y el contexto no son claramente evidentes (Yin, 2003, p.9). En este caso, el “fenómeno” no es algo externo a quien investiga, sino una realidad vivida, compartida y transmitida dentro de un mismo linaje familiar. Es desde allí que se buscaba develar las prácticas de crianza de la familia afro de Melanny Quiñones, coautora de esta investigación.

La elección del estudio de caso responde directamente al objetivo general del trabajo: reconocer las prácticas de crianza que promueve la familia afrodescendiente Quiñones, perteneciente al municipio de Magüí Payán, a través de tres generaciones de mujeres. Desde la

perspectiva cualitativa, el estudio de caso nos permite acercarnos a los significados profundos que estas prácticas tienen para quienes las han vivido y cómo estas van tejiendo la estructura afectiva, simbólica y cultural de la familia.

Como lo plantea Stake (1995), uno de los principales referentes del estudio de caso es adecuado cuando lo que se busca es comprender un caso particular en su contexto, a través de una mirada holística. Esta investigación se construye entonces como un estudio de caso intrínseco, ya que lo que interesa es conocer la familia Quiñones en su unicidad, su historia y su legado.

La decisión de investigar a la propia familia también plantea una apuesta por descentrar la mirada académica tradicional. Como sugiere Aurora Vergara Figueroa (2017), comprender las dinámicas de comunidades afrodescendientes exige metodologías que se construyan desde adentro, con las voces propias, los lenguajes afectivos y las formas de narrar que han sido históricamente deslegitimadas. Este estudio de caso no es solo un ejercicio investigativo, es también un acto de memoria, de reconocimiento y de continuidad que entrelaza la vida de una de las autoras y los caminos recorridos en la Universidad Pedagógica Nacional.

Las herramientas que se emplearon para la recolección de información son coherentes con esta apuesta cualitativa y situada: se recurrió a entrevistas semiestructuradas con las tres mujeres de la familia (abuela, madre e hija), la fotografía y registros reflexivos. Además, se dará un lugar central a la oralidad, entendida no sólo como fuente de datos, sino como tejido de la memoria colectiva.

Por tratarse de una investigación que cruza la experiencia personal con la mirada académica, también se incluirán momentos de autorreflexión crítica, en los que se reconozca el lugar desde el que se investiga, con sus tensiones, sus afectos y su carga simbólica. En efecto, aquí el estudio de caso se convierte no solo en un método de investigación, sino en una forma de narrar lo vivido con respeto, profundidad y sentido. Porque cada conversación, cada recuerdo, cada silencio compartido entre generaciones, forma parte del archivo vivo de una familia que ha resistido a través del amor, la crianza y la memoria.

3.3 Herramientas y técnicas de recolección de información: una posibilidad de acercarse al reconocimiento de las prácticas de crianza en la familia Quiñones

Las herramientas de recolección que se utilizaron en esta investigación han sido seleccionadas con la intención de escuchar, observar y recoger los hilos que conforman las prácticas de crianza en nuestra familia. Con la intención de aproximarnos al reconocimiento y abordaje de las prácticas de crianza en la familia Quiñones, en el presente trabajo de grado se recurrió a la implementación de la “entrevista semiestructurada”, los “registros fotográficos” de la familia y la “autorreflexión crítica”.

Desde el enfoque cualitativo, estas técnicas no buscan datos fríos ni cifras cerradas, sino voces, silencios, emociones y sentidos compartidos, que habitan en los gestos cotidianos, en los recuerdos que viajan entre generaciones y en las maneras propias de criar y cuidar.

3.3.1 Entrevistas semiestructuradas

La entrevista semiestructurada es una herramienta de recolección de datos que se caracteriza por la fluidez, flexibilidad, así como la posibilidad de ahondar en las cuestiones que se desee precisar. A diferencia de las entrevistas estructuradas en las que el o la entrevistador/a se apega a una lista de preguntas en un orden específico y se limita al abordaje de estas, en este tipo de entrevistas el entrevistador puede adicionar preguntas que surjan durante la conversación, facilitando la obtención de información (Henández, Fernández & Baptista, 2014).

Se realizaron entrevistas semiestructuradas a tres mujeres de la familia Quiñones: abuela, madre e hija, hubo reuniones individuales con cada una de las integrantes, estas fueron coordinadas por Melanny, quien se encontraba de manera presencial con la abuela Nilda y la madre Milen, a través de videollamada Brigith se hizo partícipe, realizando preguntas, involucrándose en la conversación; las preguntas se formularon en tono cálido para crear cercanía con las mujeres, asimismo se adaptó la formulación de algunas de estas, buscando no preguntar en el sentido de “qué hiciste en tu crianza”, sino “cómo te criaron”, esta adaptación fue dirigida principalmente en las preguntas realizadas a Melanny, la hija, puesto que ella en el momento de la realización de esta investigación no tiene hijos. Este tipo de entrevista permite tener una guía temática, pero también abrir espacio a las narraciones libres, a las emociones y a la oralidad propia de las comunidades afrodescendientes. Según Vasilachis (2006), la entrevista cualitativa permite “reconstruir la experiencia de los sujetos desde su propia perspectiva, sus significados y sus formas de comprender el mundo” (p. 57).

Las entrevistas fueron grabadas con consentimiento informado (anexo No. 1) y luego transcritas para su posterior análisis como aparecen en el anexo No. 2. Más allá de las respuestas, lo que interesa aquí son los relatos: esas historias contadas desde el cuerpo y desde la memoria, que van dejando huellas sobre cómo se cría, se enseña y se ama en el territorio de Magüi y fuera de él.

3.4 Instrumentos de recolección de información:

3.4.1 Autorreflexión crítica

Se incluyeron también momentos de autorreflexión de parte de Melanny Quiñones en los que se pondrá en diálogo la experiencia vivida como nieta, hija e investigadora. Esta herramienta es fundamental para reconocer cómo la identidad, los afectos y la historia familiar no sólo están presentes en el objeto de estudio, sino también en la forma de construir conocimiento.

Como plantea Restrepo (2005), es necesario reflexionar sobre “las intencionalidades de quien investiga” y sobre las tensiones que aparecen cuando se investiga desde lo personal y lo colectivo a la vez.

3.4.2 Registro fotográfico

El registro fotográfico se emplea como recurso sensible para documentar momentos cotidianos en los que se expresan las prácticas de crianza, así como objetos, espacios y gestos que forman parte de la vida familiar. Estas imágenes no se usarán como ilustraciones externas, sino como parte del relato y la memoria. En palabras de Paule Muxel (cit. en Albarracín, 2015), “la fotografía también es una forma de narrar lo que la palabra a veces no puede decir”.

Las fotografías fueron tomadas con consentimiento previo, cuidando siempre el contexto y el sentido afectivo de cada imagen. También se incluyeron fotografías del archivo familiar, cuando estas permitan reconstruir momentos significativos en la transmisión intergeneracional de la crianza. Estas imágenes se encuentran posicionadas en el apartado de análisis.

3.5 Participantes

La familia de Melanny Quiñones está conformada por más de ochenta integrantes; sin embargo, aquí nos centraremos en tres de ellos: Nilda, Milen y Melanny. A pesar de las dificultades y los retos que la vida les ha presentado, estas mujeres han hecho de la familia un círculo de unión y respeto inquebrantable. Cada una, con sus diferencias y similitudes, ha aportado de manera única a la construcción de un ambiente basado en el amor y la comprensión mutua. En este núcleo, siempre prevalece el apoyo, la empatía y la certeza de contar con un espacio seguro para expresar emociones y encontrar consuelo en los momentos más difíciles.

Nilda Ismaelina Batalla Angulo (abuela) mujer de 79 años, casada hace 52 años con Fausto Silvino Quiñones, hombre con el que tuvo alrededor de 11 hijos de los cuales siguen con vida solo cinco. Dos de ellos fueron asesinados en 2001 y 2010, en la flor de la juventud, muertes causadas por el conflicto armado, uno de ellos en el pueblo de Magüí, asesinato que ha dejado una profunda huella en su alma, los otros cuatro fallecieron trágicamente en su infancia, debido a enfermedades o muerte súbita, lo que en ese entonces se conocía como "muerte de cuna". En aquella época, las posibilidades de curar esas enfermedades con los medios disponibles, como las hierbas, no lograron salvar la vida de sus hijos.

A pesar del dolor lacerante, Nilda ha demostrado una fortaleza inquebrantable, encontrando refugio en la fe y en el amor de su familia. Los recuerdos de sus hijos, sus risas, sus abrazos, son el tesoro más preciado que guarda en su corazón. Con cada amanecer, renueva su compromiso de honrar sus memorias y de transmitir a sus descendientes los valores de resiliencia y amor que la han caracterizado a lo largo de su vida. A pesar de las dificultades y las pérdidas, sigue adelante, aunque con achaques y enfermedades.

Milen Del Carmen Quiñones Angulo (madre) mujer de 45 años, nació, se crió y vive en el pueblo de Magüí Payán, lugar que marcó su infancia y adolescencia. A pesar de las carencias y dificultades que enfrentó durante su niñez, aprendió valiosas lecciones que la han convertido en la persona que es hoy. En su época, no conocía otro modo de vida más que el que se vivía en el territorio, donde las tradiciones y costumbres eran parte del día a día. Desde muy temprana edad, aprendió a realizar los quehaceres domésticos, como lavar la ropa a mano en el río y cocinar con ingredientes y hierbas frescas, habilidades que le fueron transmitidas por su madre y abuela, quienes han sido fundamentales en su vida. A través de estas experiencias, ha desarrollado una gran fortaleza y resiliencia, que le han permitido superar obstáculos y alcanzar sus propósitos.

Silvia Melanny Quiñones Quiñones, hija de padres magüireños, Milen Del Carmen y Manuel Amadeo, hermana menor de Jenisel Solangie y Carlos Manuel criada en la inmensa ciudad de Bogotá. A mis 5 años, mis padres decidieron mudarse en búsqueda de una mejor calidad de vida tanto para ellos como para sus hijos. A los 6 años retomé mis estudios en un megacolegio de la sociedad Bogotana, donde se entremezclaban estudiantes de diversos orígenes

socioeconómicos y culturales. Al principio, me sentía emocionada por esta nueva etapa. Sin embargo, mi entusiasmo pronto se vió opacado por una realidad que me confrontaba a diario: la discriminación racial y el bullying. Mis compañeros de clase, muchos de ellos desconocedores de la diversidad de culturas, me observaban con curiosidad, a veces con burla, por mi apariencia física y mis costumbres. Los comentarios hirientes sobre mi cabello, mi piel o mi jerga al hablar se volvieron parte de mi cotidianidad.

Se desea indagar respecto a estas integrantes de la familia, mujeres que han sido fundamentales en la transmisión de saberes, prácticas y conocimientos. A través de sus voces se busca comprender los sentidos otorgados a las prácticas de crianza que han recibido de sus abuelas, que son las cuidadoras de la vida en el territorio de Magüí Payán. La madre y la abuela son las personas que han otorgado y recibido la crianza, ellas han gestado a sus descendientes y buscan sostener la familia, mientras que Melanny se está formando como maestra conectada con y para las infancias afro desde la Universidad Pedagógica Nacional.

3.6 Contextualización del municipio de Magüí Payán:

Magüí Payán es un municipio ubicado en el departamento de Nariño, al suroccidente de Colombia, en la región del Pacífico, el cual limita con el municipio de Barbacoas, Roberto Payán y hace parte de la subregión del Telembí. La mayoría de su población es de ascendencia afrocolombiana, lo que ha marcado profundamente la identidad cultural del municipio. Magüí está conformado por alrededor de 48 veredas, distribuidas a lo largo de su territorio selvático y atravesado por numerosos ríos, lo que le da una geografía rica pero también esto hace que sea de difícil acceso.



Figura 2. Mapa del territorio de Magüí Payán. Fuente: portal Informativo del Guaico

Magüí Payán se caracteriza por ser un pueblo profundamente arraigado al catolicismo, con una ferviente devoción a su santo patrón, Jesús de Nazareno, cuya festividad es una de las celebraciones religiosas más importantes y sentidas por su comunidad. Esta fe católica se mezcla con tradiciones afrodescendientes, creando un sincretismo espiritual muy propio del Pacífico colombiano.

Su gente se destaca por su alegría, resiliencia y profundo sentido de comunidad, expresados a través de manifestaciones culturales como la danza del currulao, la música de marimba, bombos, cununos y guasás, y celebraciones donde lo ancestral cobra vida. La marimba

de chonta, Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, es protagonista en las fiestas y rituales del municipio.

Entre sus bebidas tradicionales sobresale el curado o "curao", una mezcla fermentada de frutas, caña de azúcar y alcohol, típica de la región Pacífica, usada tanto en celebraciones como en rituales familiares. Económicamente, Magüí Payán se sostiene principalmente de actividades como la pesca artesanal, la agricultura de subsistencia (cultivo de plátano, maíz, yuca y frutas tropicales) y, en algunas zonas, la minería, especialmente de oro, aunque esta última enfrenta retos asociados a la minería informal y al impacto ambiental.

A pesar de las dificultades históricas asociadas al conflicto armado, el abandono estatal y la pobreza, el pueblo de Magüí continúa luchando por preservar su territorio, su cultura y su dignidad, en búsqueda de la paz, la memoria y el fortalecimiento de su identidad afrodescendiente.

3.7 Análisis de la información

El análisis de la información se realizó a partir de una mirada situada, encarnada y simbólica, que reconoce las prácticas de crianza como formas de trenzado: hebras de saber que se entrelazan entre mujeres, entre generaciones, entre territorios. A partir del texto "Textos tejidos: el (que) hacer de mujeres tejedoras" de Aída del Pilar Becerra (2017), se comprende que los tejidos, incluyendo allí el trenzado, son mucho más que artesanías: son relatos, memorias corporales y formas de hacer historia con las manos. Como lo expone la investigadora Aida Becerra:

Los tejidos han venido configurando una memoria, una manera de contar la historia, su historia, nuestra historia: las cestas, las hamacas y las telas que hoy se tejen, [...] se hacen como en tiempos pasados, con las mismas herramientas, con técnicas semejantes basadas en vueltas, nudos y fibras, y con las manos de mujeres. (p. 114).

Esta idea resuena profundamente en la familia Quiñones, donde las trenzas, los consejos, las canciones y las formas de criar son también tejidos vivos que sostienen el hogar. Las entrevistas, narrativas autobiográficas, así como los registros fotográficos de la vida en esta familia fueron interpretados como fragmentos de ese trenzado simbólico. En este caso, cada palabra recogida en la voz de la abuela, la madre y la hija, cada imagen tomada o evocada, cada recuerdo compartido, será leído como un hilo que atraviesa el tiempo y el cuerpo, como una trenza que une generaciones y que guarda secretos, cuidados, conocimientos.

En esta línea, se incluye también la lectura de las trenzas afrodescendientes como archivo corporal, como una tecnología ancestral de cuidado, memoria y comunicación; las trenzas no solo adornan, sino que comunican estatus, territorio, identidad e incluso rutas de escape en contextos de esclavitud, como lo argumenta Anny Paola Valoyes Ríos (2018), quien en su trabajo *Trenzas afro como identidad cultural* sostiene que “las trenzas afro no son solo un peinado, son mapas de identidad, caminos que narran de dónde venimos, quiénes somos y hacia dónde vamos” (p. 45).

Desde esta perspectiva, el trenzado cobra un valor epistémico: es una forma de enseñar sin palabras, una pedagogía afectiva que se entrelaza con las prácticas de crianza. Trenzar el cabello de una hija o de una nieta no es solo un acto estético, es una ceremonia íntima donde se

fortalecen los vínculos, se comparten historias y se transfieren aprendizajes. Esta metáfora del trenzado como archivo guía la forma en que se leerán los datos, permitiendo ver en lo cotidiano aquello que ha sido históricamente desvalorizado: el cuidado, el afecto, la repetición, el detalle.

En consecuencia, como investigadoras, como nietas, hijas y maestras, no analizamos desde fuera, sino desde dentro del tejido capilar, íntimo, además de simbólico: como parte del trenzado; es por esto que el análisis realizado no pretende clasificar ni generalizar, sino reconocer y dignificar los saberes encarnados que se expresan en formas no hegemónicas de criar, amar y resistir en comunidad. Así, retomando a Becerra (2017), entendemos que tejer y, en este caso, criar, es una forma de narrar la historia con las manos, el cuerpo y la palabra.

Para lograr el trenzado, así como el entrelazado de cada una de las hebras representadas por los testimonios de estas mujeres, se hizo la implementación de una matriz para el análisis de sus miradas, experiencias y concepciones (anexo No. 3), donde se presenta la organización en categorías, subcategorías, las preguntas planteadas y las respuestas de cada una de las integrantes, esta herramienta nos permitió visualizar los puntos comunes en los que se juntaban las hebras, así como en los que las distancias se hacían presentes.

3.7.1. Categorías de análisis y subcategorías

Para aproximarnos a las prácticas de crianza vivenciadas por la abuela, la madre y la hija en la familia Quiñones, se propuso un hilo conductor fundamentado en tres categorías de análisis que están relacionadas con el marco conceptual que se convirtió en una brújula para orientarnos en esta búsqueda, entendiendo estas prácticas desde la perspectiva de Aguirre (2000), quien las define como las acciones de los adultos cuidadores que materializan las creencias, valores,

formas de pensar, de actuar, además de sus expectativas sobre lo que conciben como la manera adecuada de educar a los niños y las niñas; desde esta perspectiva pudimos visualizar qué acciones de cuidado, atención y los conocimientos ancestrales que se transmiten, se adoptan y llevan a cabo en la familia Quiñones.

Las categorías de análisis fueron resultado de un diálogo entre la tutora y las autoras, desde el cuál determinamos las relaciones nacientes de los relatos, las memorias y los saberes, en las narrativas expuestas por la abuela, la madre y la hija de la familia Quiñones, es así como a las categorías asignamos los nombres de: Familia, Comunidad y Territorio, cada una de estas categorías contiene una subcategoría que se relaciona directamente con el abordaje principal de esta, la categoría “Comunidad” se relaciona con la subcategoría “La crianza como trenzado



comunitario”, de la categoría “Familia” surge la subcategoría “la crianza como memoria y transmisión intergeneracional”, la última, “Territorio” da paso a “La crianza como cuerpo y territorio” como se ilustra en el siguiente esquema:

Figura 3.
Esquema
ilustrativo
sobre las
categorías que
direccionaron
el ejercicio de

análisis, así como sus subcategorías específicas. Elaboración propia.

En la siguiente tabla se exponen las categorías, subcategorías de indagación y las preguntas de investigación:

Categorías de análisis	Subcategorías	Preguntas de investigación
Familia	La crianza como memoria y transmisión intergeneracional	¿Qué canciones le cantabas a su hijo o hija? ¿Qué canciones te cantaron?
		¿Cómo es la crianza de los niños y las niñas?
		¿Cuáles expresiones utilizan las personas en general para referirse a la comunidad afrodescendiente?
		¿Cómo te auto-reconoces? y ¿Por qué?
		¿Qué te hace única y especial?
		¿Qué cosas conservas de tus costumbres y cultura en Bogotá?
		¿Qué cosas han cambiado en tu cultura y costumbres tanto en el territorio como en Bogotá?
		¿Cómo tu familia inculca en los niños la cultura e identidad afro?
		¿Cómo escogiste el nombre de tus hijos?
		¿En qué celebraciones participa tu familia?
Territorio	La crianza como cuerpo y territorio	¿Cómo te sentiste cuando iban a nacer tus hijos?
		¿Qué cuidados les diste a tus bebés al nacer?
		¿Qué peinados le hacías a tus hijos? ¿Qué peinados te hicieron?
		¿Hasta qué edad le diste leche materna a tus hijos? ¿Hasta qué edad recibiste leche materna?
		¿Qué otros alimentos le diste (te dieron) a tus hijos en su primer año de vida?

		¿Qué experiencias marcaron tu infancia?
		¿Cómo crees que los niños y niñas de tu familia construyen su identidad?
		¿Cuál es el rol de los niños y las niñas en tu familia?
		¿Qué cosas bonitas tiene Magüí Payán?
Comunidad	La crianza como trenzado comunitario	¿Quién te ayudó al momento del nacimiento de tus hijos?
		¿Qué juegos le enseñaste a tus hijos? ¿Qué juegos te enseñaron?
		¿Qué actividades desempeñan los hombres y las mujeres en su territorio de origen?
		¿Qué otras personas (te) cuidaron a tus hijos?
		¿A qué edades van los niños y las niñas al jardín o al preescolar?
		¿Los niños y las niñas a qué dedican su tiempo libre?
		¿Qué aspectos ayudan a conservar la cultura y las costumbres?
		¿Has escuchado de alguna situación de discriminación en la comunidad?
		¿Cuáles comidas y bebidas preparaban para celebrar fechas especiales?
		¿Cuáles rituales realizaban para celebrar fechas especiales?

Tabla 1. Preguntas realizadas en las entrevistas y su división por categorías de análisis. Elaboración propia.

Capítulo IV. Análisis

Este capítulo recoge los hallazgos construidos desde un lugar íntimo y colectivo: el diálogo entre tres generaciones de mujeres de la familia Quiñones —abuela (Nilda), madre (Milen) e hija (Melanny)—, oriundas del municipio de Magüí Payán, Nariño, en el corazón del Pacífico colombiano. En este ejercicio investigativo nosotras partimos de una mirada que aborda las prácticas de crianza como un conjunto de acciones, valores, normas y estrategias que usan los padres y cuidadores para educar, que apoyan el desarrollo integral de las infancias que nos plantea el investigador Aguirre (2000). También reconocemos que a través de estas prácticas se preserva la especie, se construye un tejido generacional que está íntimamente conectado con la cultura a la que pertenece cada ser humano.

La posibilidad de acercarnos a reconocer estas prácticas se gestó como un encuentro con la memoria guardada en el cuerpo, en las manos y en el corazón de estas mujeres que a través de palabras, gestos y cantos nos ofrecieron como caminos para narrar la vida. Desde sus voces, fue posible comprender que la crianza no es solo un conjunto de acciones prácticas, sino una forma de sostener el mundo.

En sus relatos, criar significa cuidar, resistir, recordar; es afirmar la vida con las manos, con los cantos, con el silencio. Por eso, el análisis no se centró en datos aislados, sino en los hilos que tejen las historias: memorias que se enredan con el territorio, con los afectos, con los saberes

que se encarnan y se transmiten entre mujeres. Desde esa mirada situada conectada con las voces de las mujeres entrevistadas y en diálogo con los referentes conceptuales de esta investigación, se propusieron tres categorías de análisis.

La primera categoría, “La crianza como trenzado comunitario”, la crianza se comprende como un acto comunitario que rebasa lo individual: se teje en red, entre vecinas, tías, madrinas, padres y comadres. Criar se entiende como una práctica colectiva, amorosa y situada, no es una tarea individual, sino una red de manos, tiempos y afectos que se entrelazan para sostener la vida. Criar, aquí, no es una tarea solitaria, es un compromiso colectivo sostenido por el amor, la solidaridad y la memoria compartida, donde la comunidad y el entorno también participan del cuidado.

En la segunda categoría, “la crianza como memoria y transmisión intergeneracional”, recoge las formas en que los saberes y memorias ancestrales se tejen y viajan de una generación a otra a través de hilos de historias, prácticas y gestos cotidianos: a veces como consejo, otras como canción, receta, regaño o silencio. La palabra de la abuela, por ejemplo, no solo corrige, también acompaña, cuida y preserva esas fibras que entretejen las memorias. Dichas categorías, permiten comprender los hallazgos de manera sensible y profunda sin fragmentar la experiencia, sino que permiten mirarla con cuidado, reconociendo su complejidad, su belleza y su potencia política, honrando la dignidad de las prácticas de crianza afrodescendientes.

La tercera, “Crianza como cuerpo y territorio”, se explora cómo el cuerpo — especialmente el de las mujeres— se convierte en archivo vivo y en espacio de enseñanza. Cada trenzar es un escrito en el cuerpo, cada trazo es un mapa, cada nudo es un conocimiento. El

trenzado, el tacto, el gesto estético, la manera de caminar el territorio o de habitar la cocina, revelan saberes que no se dicen, pero se sienten y se aprenden. Es por eso que el cuerpo se convierte en un territorio que es narrativo, pedagógico e incluso político.

4.1. La crianza como trenzado comunitario

La crianza en la familia Quiñones ha sido herencia de las prácticas de cuidado adoptadas a través de generaciones desde lo visto tanto en la familia como en la comunidad, también han sido influenciadas por un territorio específico, como lo es el municipio de Magüí Payán, por ello, es posible comprender cómo la crianza no es asumida únicamente por la madre o el padre,



Fotografía 4. Familia Quiñones extensa. Fuente propia.

como en las estructuras monoparentales y nucleares, sino que se adopta de manera compartida como comunidad, las celebraciones, costumbres e incluso los aprendizajes adquiridos por los más pequeños serán una mezcla y reflejo de lo compartido en la comunidad perteneciente al territorio; siendo así que los niños y las niñas al dar inicio a su experiencia vital son recibidos por varias personas como los tíos/as, abuelos/as, padrinos y madrinas que acompañarán tanto a las infancias como a sus padres en la vivencia parental, en la fotografía 4 es posible ver a los integrantes de la familia extensa de la abuela, la madre y la hija Quiñones.

En esta categoría deseamos mostrar cómo a través del testimonio de la abuela, madre e hija se da cuenta de la influencia e importancia del acompañamiento de la familia extensa en el periodo lactante de la madre, así como en los primeros años de infancia de sus hijos e hijas, reconociendo la importancia de la familia en sus múltiples expresiones, en especial como sostén, voz de aliento, espacio que reconforta, entendiendo el valor que tiene cuando desde la solidaridad no se abandona a la madre que cría, sino que se le apoya.

Por lo anterior, inicialmente quisimos saber cómo se reflejó e hizo presencia el sostén de la familia, así como de la comunidad en el momento de la gestación, el nacimiento y en los primeros meses de vida de los bebés, frente a ello, la cálida voz de la abuela Nilda recordó a aquellas personas que le cobijaron en su experiencia como madre, mencionando a: “La comadrona, mi mamá, una tía también llegaba y ellos le ayudaban a uno, el papá iba a trabajar y cuando llegaba, ayudaba”, su relato no fue lejano al vivenciado por Milen, quien evocó la presencia de “mi tía, ella es madre comunitaria, estuvo muy pendiente, mi mamá y el papá de Melanny”.

Desde esta presencia de la familia, es posible notar cómo en el camino del cuidado, la crianza, fue una labor compartida, inicialmente con los familiares cercanos y gradualmente transmitida con la familia extendida e incluso la comunidad que vive en el territorio, quienes hicieron presencia en búsqueda de acoger la maternidad de la abuela Nilda, así como de la madre Milen. En este sentido la investigadora Ana María Arango (2014) cuenta que “un bebé no le pertenece solamente a su mamá sino que es parte activa y constitutiva de una comunidad: familia extensa” (p.32). Por ello, es posible notar cómo el contexto en el que se habita influye en las

nociones de los roles de cuidado y crianza, en las comunidades afrodescendientes se genera una apertura al recibimiento de otras personas que no se limita únicamente a los parientes que comparten lazos de consanguinidad, sino que incluye a los vecinos, y aquellas personas que habitan en el territorio, con las que se siente afinidad, consolidando una familia que es escogida.

Además de reconocer a quienes protagonizaron el acto de brindar cuidado, aliento y sostén, quienes se dedican a materner así como paternar, en la crianza, hay un niño o niña que recibe el cuidado familiar y comunitario, quien a su vez, se ve atravesado e impactado por diferentes emociones, sentimientos, sensaciones, logrando percibir cómo se le acoge, por ello, entendiendo estos sentires se rescata la voz de Melanny, la menor de las integrantes, a quien podemos visualizar en la fotografía 5 acompañada de su madre en los inicios de su vida escolar, expresa desde la melancolía cómo se sintió al ser acogida por su tía quien no solo se responsabilizó de ella, sino que tuvo a su cargo a otros niños en el aula de un Centro de Desarrollo Infantil (CDI):

“Yo lloraba demasiado. Yo solo iba a llorar y eso que la que me cuidaba era la tía de mi mamá, antes yo era muy apegada a mis papás, por eso no me gustaba que me dejaran ahí. Y lo otro era que yo quería que toda la atención la tuvieran en mí, por ser mi tía, por eso también lloraba mucho más.” (Fragmento de entrevista a Melanny, 2025).



Fotografía 5. Melanny y Milen juntas en el CDI. Fuente propia.

Para comprender las emociones que atravesaron a una pequeña Melanny con 4 años, podemos acercarnos a los estudios realizados desde la pediatría sobre la ansiedad por separación,

donde el pediatra Carlos González (2009) explica que: “Entre los menores de tres años, los que tienen una mejor relación con la madre son los que más parecen sufrir con la separación” (p.5), las reacciones de los niños y las niñas ante la ausencia de sus padres pueden ser variadas dependiendo del apego que estos desarrollan respecto a sus cuidadores; los niños con un apego evitativo o ansioso disimulan su ansiedad a través de la “indiferencia”, quienes tienen apego ambivalente pueden desbordarse emocionalmente en la ausencia, y en el reencuentro demostrar agresividad. Sin embargo, este autor también nos plantea que el caso de los infantes con apego seguro es un tanto diferente, ya que ellos demuestran angustia por la ausencia de los padres derivando en llanto y búsqueda de ellos; por ello, es posible afirmar que las emociones de los niños y las niñas al separarse de sus padres son el resultado de la relación bidireccional que se ha construido con los padres desde el nacimiento.

En este sentido, algo que resulta llamativo del relato de Melanny es la emoción que sintió al vivenciar que su tía le acompañaba a ella y a otros niños, es decir, cómo la situación de “compartir” la atención de su tía le generó celos; esta emoción tan humana fue investigada por los pediatras Ricardo Gonzalo y Bonet de Luna (2005), quienes mencionan que “Los celos emergen como consecuencia de la falta de atención a las múltiples necesidades internas del niño. Éste sufre cuando comprueba que sus necesidades emocionales no se satisfacen como antes y que ha perdido la exclusividad” (p.54). Esta situación fue bastante importante y profunda para la pequeña Melanny, quien se sintió triste, enojada, desbordó en llanto, en su pecho presenció el calor del temor y en su corazón la melancolía en la espera del reencuentro, así como del abrazo con sus padres. Desde lo anterior, es posible acercarnos a comprender la posición que tienen no solo los padres, también los niños en la interacción a la que llamamos “crianza”, cómo se

perciben las diferentes prácticas que se llevan a cabo en el día a día y cómo pueden marcar tanto en el corazón hasta el punto de transformarse en un amargo recuerdo.

Retomar este relato nos permite preguntarnos acerca del momento propicio para que los niños y las niñas ingresen al jardín o a las instituciones que acogen a la primera infancia en el territorio de Magüí, allí a estas instituciones se les llama CDI³, este espacio es habitado por las infancias desde sus edades más tempranas y acuden antes de la educación formal escolarizada. Por lo anterior, para comprender cómo se entiende la inserción de la primera infancia en la interacción entre pares, la educación inicial, así como el paso por los CDI Melanny comenta desde sus memorias:

“Desde los meses, más o menos ya los van mandando al CDI. Los mandan al preescolar desde los 5 años, y allá los niveles se llaman igual que acá, pero dicen que antes de los 5 el niño no puede entrar a la escuela, que porque se adelanta, que porque aprende más” (Fragmento de entrevista a Melanny, 2025).

En términos estructurales para darnos una idea acerca de la caracterización de estas instituciones en el territorio, además del valor de estos espacios educativos, la sabia madre Milen expresó que:

“Acá se utiliza el agrupado, esa es una casa grande, donde hay varios salones, y allá van todos los niños, pues mi niño, como yo tengo una tía que es madre comunitaria, ellos,

³ En el territorio de Magüí no se habla de “jardines”, “guarderías” u “hogares infantiles” como es usual en Bogotá, sino que hace unas décadas se les llamaba “agrupado”, las cuales eran casas en las que una Madre Comunitaria recibía a los niños y niñas de la comunidad desde los primeros meses de vida, hasta los 5 años. En la actualidad, desde una perspectiva más formal estos espacios para el cuidado y la educación infantil pasaron a llamarse “Centros de Desarrollo Infantil”, más se usan mayoritariamente las iniciales “CDI”.

todos mis hijos pasaron por ahí, por donde ella, desde los mayores hasta ella -Melanny-, ya vinieron mis nietos, también los sigue cuidando. (...) Por lo general se lleva a los niños es por la integración, para que puedan interactuar con los otros niños, casi siempre es así, o porque, por ejemplo, yo que estoy sola con el niño, me lo cuidan allá, como yo trabajo, entonces me lo guardaban hasta esa hora, yo tenía que irlo a recoger, y ya, pues ya a las tres, cuatro, yo ya estaba desocupada y ya podía quedarme otra vez con el niño.” (Fragmento de entrevista a Milen, 2025).

Estas dos versiones del momento pertinente para inscribir a los niños y las niñas en las instituciones de educación inicial nos permiten rescatar elementos importantes, por una parte, desde la perspectiva de la menor de las entrevistadas, Melanny, se orientó a pensar en las edades que se han normalizado e interiorizado social y culturalmente para que los infantes formen parte de estos espacios, además de la creencia sobre lo adecuado que se considera en la comunidad el hecho de que únicamente al cumplir 5 años un niño o niña puede asistir a la escuela; por otra parte la señora Milen expone 2 características que envuelven a las instituciones destinadas a la primera infancia y su desarrollo integral, entre estas las necesidades económicas, laborales de las familias, quienes buscan de otro adulto para encomendar el cuidado mientras los padres así como las madres acuden al trabajo, además de los beneficios que aportan al desarrollo integral de los niños y las niñas la posibilidad de asistir a un jardín.

Frente a lo anterior, las pedagogas Marielba Gil y Olga Sánchez (2004) explican principalmente que la concepción de un adulto acerca de la educación inicial depende en gran medida del conocimiento que tenga sobre el desarrollo infantil, adicionalmente, rescatando el

contexto social que impulsa a las madres y padres a inscribir a los más pequeños en jardines o CDI, estas mujeres indican que:

En la actualidad hay una mayor demanda y necesidad de programas de atención y desarrollo de la primera infancia debido, entre otras razones, a que por el aumento poblacional y la crisis de la economía, hay un mayor número de niños y niñas en riesgo de sufrir alteraciones en su desarrollo, así mismo por la necesidad de dejar a sus hijos e hijas al cuidado de otros adultos (p. 536).

Desde estas palabras es posible aproximarnos a la importancia de la educación infantil así como las instituciones dirigidas a los niños y niñas de entre cero y 5 años, tanto para ellos como para sus familias. En estas instituciones se les dota a las infancias de posibilidades para desarrollarse plenamente de manera integral, cognitiva, física y psicológicamente. Además, ofrecen a los padres una mano profesional que cuida cuando la economía dificulta estar presente en todo momento, atender, enseñar, también acompañar; reconocer estos beneficios permite a los padres y las madres visibilizar tanto lo importante como lo positivo que es inscribir a los niños y las niñas en instituciones de educación inicial, no como un espacio solo para “guardar” a los infantes, sino para potenciar su desarrollo integral.

Es importante rescatar lo que sucede en la infancia en los espacios libres destinados al ocio, en los que es posible educarse más allá de lo formal e institucional, de maneras alternativas y conectadas directamente con las posibilidades que ofrece el territorio. Por ello, Milen, la madre de Melanny recuerda con amor las actividades que llevaba a cabo cuando se encontraba fuera de las aulas de su escuela: “Jugar, siempre a jugar, a jugar entre compañeras, entre amigas, eso uno

se iba de las casas, nos reuníamos todas, todos, a veces entre hombres también, íbamos a bañar al río, eso era una cosa muy linda” (Fragmento de entrevista a Milen, 2025). Adicionalmente, para comprender qué juegos jugaba la madre Milen e incluso le enseñó a sus hijos ella nos narró:

“Lo que yo hacía era jugar a la casita. La casita era que antes se cocinaba acá en leña y la colocaban al sol a secar. Entonces, mientras se secaba, uno de curioso, nos poníamos a armar un cuadrado, colocábamos una rama encima de la otra hasta que hacía como un castillito y se metía allí a jugar. O el jueguito de la lleva, eso era lo que más se les enseñaba a jugar por acá” (Fragmento de entrevista a Milen, 2025).

Desde estas alegres memorias entendemos las posibilidades de uso del tiempo libre de los niños en la familia Quiñones, en la fotografía 6 es posible ver a los compañeros de juego de Melanny, sus hermanos, cuyo relato no se alejó del de su madre, mencionando que en su infancia se dedicó a jugar en la calle.



Fotografía 6. Melanny en compañía de sus hermanos mayores. Fuente

Tener el juego como la actividad elegida para gozar y aprovechar el tiempo libre no representa una actividad aleatoria ni poco importante, para comprender el valor del juego para la primera infancia de esta familia es posible retomar las palabras de Basté, Gelabert y Rosera (2016):

El juego facilita diferentes potencialidades que inciden en el desarrollo y aprendizaje de los niños de forma significativa. Si la criatura está en un contexto rico en posibilidades comenzará a jugar para divertirse y al mismo tiempo irá adquiriendo conocimientos y

habilidades útiles y relevantes. El juego facilita la adquisición de habilidades como las motrices, lingüísticas, matemáticas, sensoriales, sociales o emocionales, entre otras (p. 66).

Las palabras de estas autoras permiten notar de lo enriquecedor que logró ser la experiencia jugando tanto para Milen como para Melanny, estando acompañadas de otros niños y niñas con edades similares a las suyas, quienes pudieron proporcionarles tardes y fines de semana corriendo, escondiéndose y bailando, e incluso otros espacios en los que se daba la posibilidad de jugar era en los momentos en familia, especialmente en los tradicionales “paseos de olla”, más conocidos como “pepo” donde no solo se disfrutaba de la comida a la orilla al río sino también de las historias y las anécdotas contadas que nunca pierden gracia y los juegos que nos animaban a todos como “la lleva, yermis, la gallinita ciega” entre otros. Esos espacios sencillos son los que terminaban siendo verdaderas escuelas de convivencia y memoria compartida.

Por ello, desde su vivencia, la madre Milen, nos mencionó cómo se realizan los paseos en la familia afrodescendiente Quiñones:

“Los paseos de olla son en la playa, se van por el río y se arman grupitos, pues, por ejemplo, digamos, mi familia, aquí, mi círculo, nos vamos y cogemos ollas, y ahora sí, llevamos de todo para echarle a esa olla, y ese es el paseo de olla. Acá, por lo general, usamos el famoso pusandao, el pusandao es, que lleva gallina, carne serrana, que es primordial, acá la carne serrana, siempre tiene que ir ese, en el pusandao, con plátano y

papa, y huevo, ese es lo que más se prepara por acá. O ya, el sancocho de gallina ha sido de pollo criollo, o trifásico”. (Fragmento de entrevista a Milen, 2025).

Desde aquí podemos rescatar dos elementos bastante significativos desde los relatos de la madre Milen, por un lado, el juego es una posibilidad, así como un derecho, una acción que no debería ser prohibida o negada a las infancias a través de la imposición de obligaciones tal y como lo es trabajar. El juego en sí mismo genera un espacio presto para la socialización, para conocer a la comunidad, a los niños, niñas, vecinos del barrio, además de conocerse a sí mismo, contribuyendo a la autopercepción, así como la construcción de una identidad propia. Por otro lado, acerca de los paseos de olla, estas reuniones tradicionales son posibles gracias a que la familia extensa se une para conmemorar una fecha especial, como propone Salazar (2009): “el paseo de olla involucra la construcción de un sentido mínimo de comunidad centrado primordialmente en la acción de la mujer” (p.45), se rescata que en este evento el rol de la mujer es fundamental ya que ella es la que se encarga de la preparación del alimento, ello desde una asignación de roles impregnada por un sentido patriarcal, algo que no se aleja de lo que han vivenciado las mujeres en la familia Quiñones.

Finalmente, es importante también mencionar que en la crianza, la mujer no es la única figura presente, los niños y las niñas tienen la posibilidad de nacer también gracias a la presencia de un hombre, un padre, quien aportó su semilla para dar paso a la vida, por ello entre preguntas, narrativas y conversaciones compartidas con la abuela, la madre y la hija se dio lugar a reconocer la participación de los hombres tanto en la familia Quiñones, frente a esto Milen, la madre narra

inicialmente desde su experiencia siendo hija, recordando también su vivencia más reciente siendo mamá:

“En ese tiempo, cuando todos vivíamos en casa de papá y mamá, los hombres siempre se iban con mi papá para la finca, por lo general. Cuando llegaba, cuando íbamos nosotras, las mujeres, era cuando se iba a cosechar el arroz o a cocinar, cuando ellos iban a recoger lo que era plátano, yuca, pues todo eso, en las fincas. Y ya ellos se encargaban de todo, de ir a pescar y uno nomás era para la cocina. Cuando ya tuve a mis hijos, el papá de Melanny me ayudaba de manera inmediata, cuando llegaba de trabajar, ayudaba a cuidarlos y a alcanzarnos la comida.” (Fragmento de entrevista a Milen, 2025)

Su hija, Melanny, por su parte destaca la gran similitud entre el relato de su madre y su percepción sobre cómo en la actualidad se distribuyen las tareas de acuerdo con el género de las personas, ello pensando en la comunidad especialmente:

“Todavía se ve eso de que los hombres hacen los trabajos pesados. Son los que van al monte, los que trabajan en la mina y así, en cambio la mujer se queda en casa cuidando y atendiendo a sus hijos.” (Fragmento de entrevista a Melanny, 2025)

En estos relatos es notorio un patrón que también es evidenciable en la sociedad, en el que el hombre se encarga tanto de las tareas difíciles, pesadas, y adicionalmente aporta económicamente al hogar, este fenómeno ha sido referenciado por múltiples autores como los sociólogos García- Faroldi y García de Diego (2024), así como por los psicólogos Aida Medrano, Érika Estrada y Hans Van Barneveld (2015), quienes concuerdan con las características y actividades que se le han atribuido a los padres de manera tradicional, haciendo referencia a su

deber de proveedor, proteger a la familia, e incluso la asignación de la autoridad, derechos sobre su pareja e hijos, ello visto desde la perspectiva de un sistema patriarcal. Este modelo, o ideal de padre de familia suele ser muy común en Colombia cuando se goza de la presencia del padre y pese a que se identificó de este modo en el relato de la madre Milen, se hicieron evidentes otras características en su participación en la crianza.

El padre de Melanny no solo aportó económicamente al hogar, ni se limitó a esperar un hogar ordenado y un plato de comida caliente después de llegar del trabajo, sino que estuvo presto a contribuir con la higiene de sus hijos, la preparación de los alimentos y la nutrición de su familia, en la experiencia de la madre se menciona una presencia paternal física y colaborativa, más, no se contó con un apoyo emocional, ya que la expresión de los sentimientos fue limitada, así como estigmatizada, su presencia fue desde el “hacer” y no desde el “sentir” explícito hacia su esposa como sus hijos. La adopción del rol paterno se contrapuso a lo tradicionalmente fomentado, más estuvo impregnado por la inhibición de respuestas emocionales.

Bajo este relato se evidencia lo que propone Gabriela Córdoba (2022), quien menciona que existe una diferencia anatómica entre los hombres y las mujeres, asimismo, desde la cultura se han propuesto otras divisiones en el ámbito laboral, las prácticas rituales, los ejercicios del poder, otorgando también características exclusivas y distintivas en los aspectos morales, emocionales, psíquicas que son naturalizadas, provenientes de las costumbres, tradición así como los acuerdos socioculturales que obedecen a un contexto específico. En este orden de ideas, para esta autora la emocionalidad en los hombres:

“La creencia naturalizada que asocia las emociones con lo femenino y la razón con lo masculino, constituye, aún hoy, parte del imaginario social que sostiene estereotipos binarios de género, y que refuerzan la imagen de hombres desprovistos de emocionalidad y sensibilidad. El parámetro social hegemónico de masculinidad -que resalta el autocontrol y el manejo de la respuesta emocional-, modela las reacciones emocionales de los varones con gradientes que van desde una inhibición hasta una anestesia emocional. Esto no significa que los varones no experimenten emociones, sino que supone el sometimiento a un proceso de control de lo emocional, con el fin de que puedan encajar en el modelo socialmente esperado de ser varón, hecho que habilitaría su pertenencia al mundo masculino.” (p.21)

Bajo esta lógica cultural, la figura paterna de esta familia se volcó a la acción y la colaboración en las tareas domésticas ejerciendo una participación más allá del proveer económico la cual representa un importante paso para romper con el modelo del padre tradicional ausente pero económicamente presente; sin embargo, al mismo tiempo, revela que las barreras emocionales son difíciles de trascender. Cabe resaltar que, aunque en las últimas décadas se han venido haciendo esfuerzos para transformar el estigma sobre la expresión de las emociones en los hombres, la sociedad desde la perspectiva patriarcal ha mantenido muy arraigado este patrón de creencias, el cual es difícil modificar en las generaciones de edad avanzada.

4.2 La crianza como tejidos de memoria y transmisión intergeneracional

*Oro rí, oro rá el Niñito nacerá
Oro rí, oro rá el Niñito nacerá*

*Bisabuela negra por qué llora
Dios, por una canoa que el
mar se llevó.*

*Abuela Santa Ana qué dicen
de vos, que sos soberana y
abuela de Dios.*

(Fragmento Oro ri- Oro rá el niño nacerá, tradición oral afrodescendiente).

La memoria en relación con los saberes no es entendida únicamente como el recuerdo del pasado, sino como un tejido que permanece vivo, que une experiencias, prácticas y saberes transmitidos de generación en generación. Se convierte en un puente entre lo ancestral y lo presente, donde no es un conocimiento que se encuentra aislado sino huellas que fortalecen la identidad individual y colectiva. Recordar no es solo traer al presente lo vivido sino, mantener viva la raíz de un legado.

Con base en lo anterior rescatamos las palabras de las maestras Rosa Galindo y Angie Colorado (2020) mencionan que:

“Desde el reconocimiento de su historia, ancestros, legado cultural; los relatos de los objetos propios que no tienen voces ni palabras, pero guardan en sus adentros milenarias memorias; los tejidos, que escriben con colores y formas la vida de las comunidades; el arte poético a través de los cantos con que madres arrullan a sus hijos/as y nietos/as; las vivencias cotidianas en torno al alimento, las medicinas, el agua y el fuego; es posible reconstruir una urdimbre que permite volver a escuchar el latido de la Madre Tierra para transformar nuestra relación con nosotros mismos, los otros y la naturaleza.” (p.20)

De esta manera, comprendemos la memoria como un acto de evocación, una práctica viva que sostiene la continuidad de los saberes ancestrales hace que se preserven y se fortalezcan, transformando el recuerdo en fuerza que resiste el olvido y conecta el presente con el futuro.

En la familia Quiñones, la crianza se ha entrelazado con la memoria como un gesto cotidiano, amoroso y resistente. Transmitir un saber no ha sido nunca un acto planificado: es una práctica que emerge en lo doméstico, en los silencios compartidos y en los gestos que se heredan. A través del relato de abuela, madre e hija, fue posible identificar cómo la palabra, el canto, la oración o el consejo emergen como hilos que sostienen no sólo la vida familiar, sino también una herencia afectiva que desafía la fragmentación del tiempo. En este tejido, no solo se hereda un conocimiento, también se aprende una forma de habitar, sentir y conectarse con el mundo.

Nilda, la abuela, recuerda con voz pausada los cantos que se entonaban -y aún entonan- en su familia: “El pueblito de Payán es chiquito y es bonito. El pueblito de Payán es chiquito y es bonito. Porque guarda un gran tesoro que es Nazareno bendito. Porque guarda un gran tesoro que es Nazareno bendito.” (Fragmento de entrevista a Nilda, 2025)

Este canto, transmitido de generación en generación, se convierte en un acto de cuidado y pertenencia por su territorio, pero también en un archivo oral. Como señala Becerra (2017), la memoria en contextos afrodescendientes se encarna en formas no hegemónicas de relato, donde el canto, el cuerpo y el gesto repetido operan como guardianes de la historia. La voz de Nilda no solo canta para contar: canta para cuidar, para calmar, para resistir. Ese arrullo, heredado de su propia madre, revela cómo la crianza es también un ejercicio de transmisión simbólica, enlazando generaciones mediante códigos profundamente afectivos.

Milen, la hija de Nilda y madre de Melanny, recuerda que, aunque no todos los cantos llegaron intactos hasta su generación, algunos gestos permanecieron, como una hebra que se niega a romperse: “Yo no me acuerdo de todos los cantos de mi mamá, pero todavía me sale uno que dice: ‘Oro rí, oro rá, el Niñito nacerá’. Ese me quedó grabado. A veces se lo canté a mis hijos cuando estaban pequeños.” (Fragmento de entrevista a Milen, 2025).

Este fragmento nos permite ver que la transmisión no siempre es total: hay cantos que se desdibujan con el paso del tiempo, pero otros resisten al olvido. Como señala Jelin (2002), la memoria no es un depósito estático, sino un proceso vivo que selecciona, transforma y resignifica. Nosotras comprendemos que, en esta familia, el canto se convierte en un lenguaje íntimo que conecta generaciones y territorios, incluso cuando algunas palabras se diluyen.

Desde la voz más joven, Melanny, nieta de Nilda, también aparece la tensión entre lo que se hereda y lo que se olvida. Cuando se le preguntó por los cantos, su respuesta fue sencilla: “Mi mamá nos cantaba poquito, no como mi abuela. Yo casi no me acuerdo de esas canciones.” (Fragmento de entrevista a Melanny, 2025). Este silencio, más que un vacío, revela una transformación. La transmisión oral se fragmenta, pero no desaparece: se reconfigura en otras prácticas, como la manera de hablar, los consejos, el afecto. En palabras de Halbwachs (2004), la memoria colectiva “se reconstruye constantemente” desde las necesidades del presente. Así, comprendemos que en la familia Quiñones hay un legado de historia no se limita a conservar intacto un repertorio, sino que consiste en mantener viva la memoria, aunque cambie de forma, porque se renueva, no es solo lo que se hereda, sino la manera en que cada integrante lo resignifica y lo mantiene vivo en la actualidad.

Es necesario reconocer cómo para consolidar los lazos fraternos más allá de lo consanguíneo en una comunidad se crean, comparten, trenzan y vivencian eventos, así como rituales, los cuales son parte imprescindible en la creación de un tejido social, exaltando determinadas fechas y momentos del año en los que grandes, mayores, jóvenes, además de los más pequeños se acercan para celebrar juntos. Magüí es un territorio en el que se apuesta por las creencias religiosas en Dios, San José, María y Jesús, por lo que festejar la navidad, la semana santa, las fiestas patronales de Jesús de Nazareno, así como el acercamiento de las personas a Dios por medio de su despedida de este mundo terrenal se convierte en algo imprescindible.

Al hablar de los rituales que la familia Quiñones realizaba para festejar las fechas especiales, Nilda, la abuelita de la familia se transporta a otra época y evoca los eventos de los sagrados para ella:

“La que se hacía era la novena, se hacen los viacrucis en Semana Santa, y andan así por la calle. En la novena, también, las posadas de San José y María, en cada barrio hay una posada. En la Semana Santa, también sale el viacrucis por la calle. Y después de la Semana Santa, vienen los carnavales. Para el viacrucis sacan una cruz alta, y eso va la gente, va el padre, va rezando, en cada estación, porque se hacen unas estaciones, se visten unas mesas, y ahí va la gente, ahí se hace la ceremonia, y de aquí, de este barrio, se van para el otro barrio, así hasta que dan vuelta al pueblo, y se entra a la iglesia” (Fragmento de entrevista a Nilda, 2025).

La abuela Nilda, recordó aquellas celebraciones en torno al nacimiento, así como la muerte, su hija Milen, por su parte, se remonta a otro de los eventos religiosos que se celebran en

la comunidad, haciendo referencia a los “Velorios”, teniendo en cuenta que no son los mismos con los que se despiden los difuntos sino en los que se honra a los santos, como Jesús de Nazareno.

En las comunidades afrodescendientes, los velorios trascienden la idea de un simple adiós y se viven como una celebración de la vida del difunto. Son encuentros en los que la comunidad se prepara para acompañar a la familia doliente, tejiendo lazos de solidaridad. En el espacio de velación se levanta un altar decorado con telas blancas y de colores, mientras el cuerpo, previamente preparado —peinado y vestido de blanco— se presenta ante los asistentes con un aspecto sereno, como si reposara en un sueño profundo.

Estas ceremonias se caracterizan por la participación activa de la comunidad, que encuentra en los rituales colectivos una manera de sobrellevar el duelo. Además de los actos solemnes, se comparten juegos tradicionales como dominó, cartas o parqués, y se elevan alabos y alabanza que, lejos de la tristeza, transmiten gozo y gratitud. La familia del difunto ofrece bebidas ancestrales, como el “charuco” puro o curado —conocido también como viche—, también licores como ron, nariño etc, además de preparaciones calientes como café y aromáticas, que se reparten entre los presentes.

El velorio culmina con el entierro del cuerpo, pero el ritual no concluye allí, se prolonga durante nueve noches en las que el altar permanece intacto durante 9 noches hasta la ceremonia final que es en la iglesia, para después proceder a llevar el altar al cementerio donde reposa el cuerpo del fallecido. Estos dan lugares para el encuentro comunitario cargados de gran espiritualidad, ya que allí se comparten creencias a los santos patronos, adicionalmente, estos

espacios de intercambio conjugan historia, tradición, memoria del hacer, además de escenificación de su corporalidad (Prado, 2020). Es así que Milen expresó acerca de esta tradición lo siguiente:

“Siempre se hacían los velorios, digamos, en cada barrio daban las 9 de la noche, y ese barrio se encargaba de recoger, de recolectar una cuota, que esa se la llevan para las fiestas, pues patronales, para el día grande, que es el día 6 de enero, cuando sacan al patrón de la iglesia, allá es con arrullo toda la noche, allá se reparte café, galletas, pan, a veces vino, aguardiente, todo eso para que la gente pueda comer y se motive a asistir, y ya a las 5 de la mañana se lo lleva otra vez allá a la iglesia, hasta el otro día que le toque a otro barrio.” (Fragmento de entrevista a Milen, 2025).

A través de estas narraciones es posible aproximarnos a las celebraciones tradicionales que se han llevado a cabo a través de las generaciones en el municipio de Magüí Payán, las cuales han tenido gran carga simbólica para la comunidad y son representativas para el territorio, así como para la población que en él habita. Es posible identificar la importancia de la espiritualidad para la comunidad, y cómo es necesario que tanto mayores como jóvenes hagan parte de ellas, se involucren, para así mismo heredar estas bellas tradiciones, ya que estas prácticas culturales colectivas posibilitan los procesos de construcción de sentido comunitario (Rojas, 2020).

Además de los cantos, otros saberes viajan entre generaciones a través de gestos silenciosos que se aprenden “viendo y haciendo”. Milen recuerda, por ejemplo, cómo la cocina de su infancia era también un espacio de transmisión: “Mi mamá no me decía: ‘haga esto así’,

uno la veía no más. Yo me acuerdo que ella molía , que cocinaba, que ponía el pescado con coco... Yo fui aprendiendo mirándola, sin que me dijera nada.” (Fragmento de entrevista a Milen, 2025)

Este aprendizaje, más implícito que explícito, da cuenta de lo que Da Silva (1999) denomina saberes encarnados: conocimientos que no se explican con palabras, sino que se sienten, se repiten e incorporan en el cuerpo. Así, la transmisión no ocurre únicamente a través de los cantos, sino también del tacto, el olfato, los sabores y las rutinas compartidas.

Nilda, por su parte, enfatiza el valor de los “consejos” como hilos invisibles que sostienen la crianza: “Uno les aconseja y les regaña también, porque si no, no aprenden. Yo les decía que respetaran, que ayudaran, que fueran personas de bien.” (Fragmento de entrevista a Nilda, 2025).

Estos testimonios permiten comprender que la memoria viva de la familia Quiñones se teje no solo con palabras cantadas, sino también con silencios, consejos y gestos; por eso, en clave afrodescendiente, y situada en Magüí Payán, la transmisión de saberes opera como un proceso comunitario que enlaza territorio, parentesco y ritualidad, asegurando continuidad de la vida e identidad cultural (Quiñones, 2022). En efecto, la memoria que atraviesa a la familia de Melanny es múltiple y sensible: unas veces es canto, otras veces es aroma y otras veces es gesto, pero siempre implica sostener vínculos entre cuerpos, territorios y generaciones.

En ese sentido, estas formas de transmisión no buscan preservar una tradición congelada, sino sostener una memoria viva que se adapta, se transforma y se resignifica en cada cuerpo que la hereda. Por lo mismo, en esta familia, criar implica recordar y contar, pero también callar y

sentir. En cada frase repetida, en cada gesto heredado, se teje una pedagogía afectiva que da continuidad a la vida, incluso frente al dolor y la pérdida.

La transmisión intergeneracional también puede hacerse partícipe en el momento de evocar cómo se les dió la bienvenida formal a la vida a los bebés de esta familia, a su comunidad, su cultura, así como al territorio a través del acto de elegir un nombre, el nombre puede surgir de los consejos, así como de la herencia de un recuerdo de alguien que se añora del pasado. La protectora abuela Nilda rememora el origen de los nombres de sus hijos e hijas:

“Pues uno los escogía, sí, a veces por la radio, escuchaba los nombres, o también los sacaba del almanaque Bristol. Pues antes los mayores, cuando un niño nacía, lo primero que iban a ver al almanaque, qué nombre le colocaban. Dependiendo del mes, entonces ahí le colocaban los nombres, pero los nombres de los hijos míos no fueron del almanaque, pues uno los escuchaba y me gustaban y se los colocaba.” (Fragmento de entrevista a Nilda, 2025)

De manera similar, pero en un momento histórico diferente, la serena señora Milen pensaba en qué nombre darles a sus 3 hijos, sus dos niñas y su único niño; cuando en su búsqueda de inspiración encontró la televisión:

“Jillary se iba a llamar ella. Cuatro meses después de que nació ella, un hermano mío falleció. Y él se llamaba Silvio. Entonces, bueno, estábamos ahí con la bebé y todo eso. Entonces ya mi mamá sigue en medio de su tristeza y dice, si la bebé no tuviera nombre, le colocarían Silvia. Y le digo yo, ah, bueno, se va a llamar Silvia. Y de ahí salió Silvia. Y ahora sí, a buscarle con cuál... Pero Silvia y Jillary no... No compaginaban los dos

nombres. Entonces ahí ya empezamos a buscar hasta que... Melanny. Silvia Melanny. Así resultó el nombre de ella.” (Fragmento de entrevista a Milen, 2025)

Desde las narrativas de Milen, madre de Melanny, ella, menciona cómo recibió el nombre brindado por su madre, su perspectiva acerca de este acto tan significativo y que aún en la actualidad le es relevante, pues su nombre le acompañará durante toda su vida:

"Mi mamá dice que por una novela, que en ese tiempo o sea como que era raro que pudieran ver televisión, entonces que había una novela en la que la protagonista se llamaba Melanny, y eso que ella decía que ella me iba a poner, era Gilary, ¡Imagínate ese nombre tan horrible!, el caso que me iba a poner Gilary, pero que se empezó a ver una novela en Caracol y la protagonista, se llamaba Melanny. Entonces ya se quedó con ese nombre.” (Fragmento de entrevista a Melanny, 2025)

El nombre no solo es un hito de bienvenida a la vida y a la infancia que es ofrecido desde los padres a sus hijos e hijas, este acto es también un gesto de cariño, de respeto y de cuidado, el cual dota a los niños y las niñas de un primer paso para constituir su identidad. La asignación del nombre es también un rasgo significativo en la relación bidireccional madre- hijo/a, ya que influye en la relación de estos dos. Quien asigna el nombre cuenta con un bagaje, experiencias, así como gustos que influyen en la elección, Shützenberger (2002), citado por Durán (2012) explica que:

Poner el nombre a un hijo o hija muchas veces es una elección personal de los padres, ya que está relacionada con un buen recuerdo, de alguien que nos pareció importante y que sin duda fue de nuestro aprecio, o simplemente se llega a poner el nombre como un

recordatorio secreto, como el nombre de un ex novio, como el nombre de un mes importante como el nombre Abril. (p.66)

El nombre así se convierte en una asignación cargada de significación, puede llevar consigo expectativas por el sentido que se le suele atribuir, también traer y permitir que en quien porte el nombre exista el recuerdo de aquellos que ya no están con nosotros pero que en su momento fueron personas muy importantes y especiales, además de toda esta carga simbólica, es importante reconocer la procedencia cultural de los nombres, desde la cual se entiende que cada nombre proviene de un contexto y época específica, la cual impacta en determinada medida para que los padres decidan o no elegir cierto nombre para sus hijos e hijas. Por parte de quien recibe el nombre, como se ejemplifica en lo dicho por Melanny, se presentan reacciones por parte de los hijos, positivas o negativas respecto al nombre que les fue asignado, las últimas derivan en resistencias que conducen incluso a que los niños y las niñas no deseen ser llamados por su nombre dado al nacer.

Finalmente, en las relaciones intergeneracionales pueden presentarse tensiones, las cuales se reflejan incluso en las prácticas de crianza, visualizándose vacíos y creencias que siguen marcando a las familias. Una de ellas es la idea de que, cuando una mujer queda en embarazo a temprana edad debe ser “echada” de la casa porque deja de ser considerada “pura” y por lo tanto, ya no corresponde a la responsabilidad de sus padres. Esa fue justamente la situación que vivió mi madre, Milen, cuando a sus 16 años quedó embarazada por primera vez. Sus padres presionados no solo por las creencias sino por las “habladurías” y juicios de la comunidad,

tomaron la decisión de correrla de la casa. Detrás de esa decisión no solo estaba el peso del “qué dirán” sino también el reflejo del rechazo que marcó su vida.

4.3 La crianza como cuerpo y territorio

En la familia Quiñones se rescata la vivencia de las mujeres, quienes han prestado su cuerpo como un espacio sagrado en el que se dan distintas posibilidades: crear vida, heredar características físicas, en el que se comparten lazos sanguíneos, así como simbólicos encarnados como parte integral de un territorio, es decir, desde la gestación no sólo se ofrece la posibilidad de traer a la vida a un nuevo ser, también de dejar un legado de tradiciones, rituales, conocimientos y hábitos que funcionan como una coraza resistente ante las prácticas blanco-mestizas, por ende, se recogen, se enseñan y se aplican los conocimientos propios de la comunidad que se han transmitido a través de las generaciones, evitando adoptar prácticas ajenas al territorio. Por ello, en esta categoría buscamos mostrar cómo a través de las narrativas familiares se visibilizan las prácticas de crianza con relación al cuidado del cuerpo de la abuela, la madre y su hija, los conocimientos ancestrales para mantener la salud física, mental y emocional que se relacionan con los saberes propios de la comunidad y el territorio.

Por lo anterior, nos adentramos en el transitar gestacional que atravesaron la abuela Nilda y la madre Milen, explorando la compleja anticipación que define la espera de un nuevo ser. En cada mujer, este sentimiento se gesta de manera singular, influenciado por sus miedos, esperanzas y el amplio universo de sus vivencias. La anticipación es más que una espera; es un acto que moviliza los sentimientos más profundos, transforma el entorno y da origen a rituales

únicos, forjados por las manos y el corazón de la madre para preparar el mundo al que vendrá su bebé.

De acuerdo con lo anterior, la psicóloga Mónica Garde (2018) menciona que en el periodo de embarazo las madres gestantes pasan por diferentes estados emocionales, los cuales se relacionan con la fase en la que se encuentra el embarazo, así como la percepción del entorno frente a este. Desde la perspectiva de esta autora, en un primer momento la madre puede sentir tristeza y emociones relacionadas con la depresión, hipersensibilidad emocional, preocupaciones que provienen de la adaptación del cuerpo y la mente a esta nueva situación -la creación o gestación de una nueva vida-. Enfatiza que en esta etapa, durante el desarrollo del bebé y la gestación, la influencia de las personas que rodean a la madre es importante, ya que ella puede sentirse presionada socialmente, insegura e incluso expresar introversión ó de manera opuesta puede irradiar un alta autoestima así como una sensación de realización, considerando como un logro poder procrear.

Teniendo esta referencia desde la psicología acerca de las emociones que atraviesan a una madre quien espera y añora conocer a su bebé, en la familia Quiñones la abuela Nilda, con sus amorosas manos y desde el cariño de su alma se dedicaba a tejer algunas cobijas durante su embarazo, más allá de un color rosado o azul, puesto que al dar a luz, una niña o un niño le iba a sorprender, en un embarazo en el que se daba a conocer el sexo únicamente al nacer:

“Yo las hacía porque sabía tejer y me gustaba tejer. Entonces yo me ponía, cuando ya estaba así con la barriga me ponía a tejer. Para cuando ya diera a luz, entonces me las tendían en la cama. Tendía las cobijas, tendía las fundas también, todas las tejía. Cuando

nacía era que le decían es niña o es niño. Solo ahí era que se daba cuenta uno y ya se le ponía su nombre”. (Fragmento de entrevista a Nilda, 2025)

Milen, la madre, por su parte vivió una experiencia muy diferente a la de su progenitora Nilda, en la que en la espera de Melany tuvo que debatirse entre la vida y la muerte, tanto de ella como la de su hija, una situación que desencadenó tristeza, temor y la duda acerca de quién tendría la oportunidad de experimentar la vida, comentando que:



“Cuando recién quedé embarazada de ella, me cayó un paludismo⁴, y me llevaron a la ciudad. Estaba muy avanzado ese paludismo, hay un medicamento que le dan por acá a uno, y el medicamento es fuerte, a una mujer embarazada poco se lo suministran precisamente por eso, porque puede haber aborto. Y como estaba recién, pues, embarazada, entonces más, sin embargo, la situación fue complicada. Salieron los médicos a decirle al papá de ella, pues que la situación estaba bastante complicada y que había que decidir si tenerla o tenerme”.

(Fragmento de entrevista a Milen, 2025)

Esta experiencia tan difícil, desgarradora, pero al mismo tiempo esperanzadora, fue recordada por Melanny desde los

Fotografía 7. Madre Milen cargando a Melanny recién nacida. Fuente propia.

⁴ Paludismo: El paludismo o “malaria” es la enfermedad parasitaria con mayores índices de mortalidad y morbilidad en el ser humano. Es transmitida por las picaduras de hembras de mosquito. Quien lo padece sufre de fiebre hasta de 41°, náuseas, vómito, hipoglucemia, alteraciones inmunológicas, entre otros síntomas. (Pereira y Pérez, 2002)

relatos que en la familia se han contado, y en sus palabras: “fue un milagro que yo nací y que mi mamá no se murió” (Fragmento de entrevista a Melanny, 2025). Asimismo, este milagro puede verse en la fotografía 7, en la que Milen posa con su hija recién nacida Melanny.

En medio de la dificultad, estuvo presente una comunidad que acogió y sostuvo a estas mujeres, pues es así que por medio de consejos y remedios, se buscó apoyar a Milen con su embarazo:

“A mí me agarró dolor ocho días antes de ella nacer y esos fueron unos dolores, mejor dicho, fuertes, pero ella -Melanny- fue del parto de agua. El parto de agua es cuando uno tiene, mucha inflamación y eso empieza a botar un agua con dolores y todo eso, mi mamá me decía que eso no me preocupara, que hasta que no botara la última gota de agua no iba a nacer. Entonces me mandaban a tomar unas aguas con jengibre allá, unas hierbas, hacerme unos baños calientes con ruda y albahaca, porque como yo lavaba en el río y uno se envolvía así de aquí para abajo en esos pasos, entonces supuestamente era mucho frío que tenía” (Fragmento de entrevista a Milen, 2025).

La implementación de estos remedios guarda una estrecha relación con la cosmovisión presente en las mujeres y hombres que habitan el territorio, además, representan la noción del cuidado de la vida, tanto humana como de las plantas y la naturaleza en sí misma, ya que como menciona Cosme (2008), citado por Yerli Quiñones (2021) el uso de plantas medicinales se relaciona con el medio cultural, la concepción del mundo y de los seres humanos que se encuentran en cada región, es decir, el territorio, así como las culturas propias, además de las

concepciones de las comunidades de cada uno de estos se entrelazan con los modos de implementación de la naturaleza para el cuidado de la vida humana.

Desde lo anterior, es posible evidenciar cómo un acto tan imprescindible, delicado y de mucho cuidado como lo es crear vida puede estar permeado de múltiples sucesos que dan paso a emociones, miedos, además de experiencias diferentes frente a la maternidad y el nacimiento, sea desde la alegría y la añoranza de recibir en brazos al hijo que está por nacer, ó el miedo de no lograr tenerlo. Para la mujer el embarazo es un estado muy vulnerable en el que se ve impactada por grandes cambios en todo su ser, no es sencillo imaginar que dentro de 9 meses -a veces menos tiempo- ya no solo se será mujer, sino además mamá, con nuevas prioridades, necesidades, atendiendo no solo a lo individual, también a lo que el bebé, requiere para estar y permanecer.

También, podemos notar que cuidar la vida es un acto delicado, que trae consigo mucha fragilidad, atención, así como un amor profundo, con el que desde la paciencia se busca aportar para que el bebé crezca grande y fuerte; además, las nociones de cuidado se encuentran impregnadas por el componente sociocultural, por ello los actos que involucran al cuerpo tienen que ver con las creencias y costumbres que se transmiten tanto en la familia como en el territorio. Es así como se rescata un acto muy llamativo que se practica en la comunidad, este es la “ombligada”, el cual consiste en el ritual para separar a la madre de su bebé cortando el cordón umbilical, cuidándolo y transformándolo en un gesto significativo; desde la experiencia de Milen, la madre, narra que:

“Cuando tuve a mis hijos, la comadrona me ayudó, trozó el cordón con unas tijeras y llevaba un ungüento de hojas de guayabo, se lo puso en el ombligo de los niños para que

no se infectaran, el ombligo que guardé fue el de la mayor, en un cofre lo dejé dentro de una bolsa” (Fragmento de entrevista a Milen, 2025).

Por su parte, en la generación de sus hijas se practicó algo diferente, dándole otro destino al ombligo, en palabras de Melanny, la hija:

“Cuando mi hermana tuvo a Ian -su hijo- usaron el ombligo para dárselo al papá, lo licuaron en un jugo, porque a ella le dijeron que eso ayudaba para que el papá se hiciera cargo de él, pero no se lo tomó y al final no le dio ni el apellido al niño” (Fragmento de entrevista a Melanny, 2025).

Ante lo anterior, la investigadora Alejandra Gutiérrez (2013) explica que en las prácticas de alumbramiento, es fundamental la atención de la comadrona sobre la limpieza de la madre y el bebé, donde se rescata que la necesidad de ello recae en prevenir “el mal”. Así mismo, parte de este cuidado consiste en que la comadrona o partera, en el momento del nacimiento presencie y apoye para que la placenta no permanezca en el cuerpo de la madre; es un acto de cuidado para la madre, además, permite establecer una relación entre ella, la generación de vida y el territorio que le acoge, por ello la madre Milen comentó que: “Antes, cuando se paría en la casa, se echaba la placenta al río, en el pueblo se acostumbraba que todo se echara al río” (Fragmento de entrevista a Milen, 2025).

La idea de que la placenta no debe permanecer en el interior de la madre es respaldada por la partera “Minda” Quiñones, una de las integrantes de Asoparupa⁵ -La Asociación de

⁵ Asoparupa: La Asociación de Parteras Unidas del Pacífico es una organización que aún se encuentra vigente en 2025, conformada por 254 mujeres y 1600 parteras (entre ellas una de las tías de Melanny), ellas buscan

Parteras Unidas del Pacífico- (2012), quien expone desde su experiencia que “cuando sale la placenta es que hay alumbramiento, no es con el nacimiento del bebé. El riesgo mayor es la placenta, así que cuando sale es cuando uno ya sabe que todo salió bien, que hubo un verdadero alumbramiento” (p. 89). Desde todo este conocimiento ancestral se hace visible la importancia del acompañamiento de estas sabedoras, quienes apoyan a las mujeres que están a punto de traer la vida al mundo, ellas realizan presencia incluso antes del anhelado momento del nacimiento, en el que la mujer que sospecha de estar embarazada acude a ellas, se comprueba si sí hay un embarazo y se programan algunos encuentros antes de que se cumplan nueve meses (Asoparupa, 2012).

Pasando a los cuidados con los que se acompaña a los bebés, es necesario saber que para un bebé el primer contacto con el mundo externo al vientre de su madre suele ser incómodo, lo cual se expresa a través del llanto, este puede ser constante, el recién nacido se ve envuelto de un estado de intranquilidad pues todo lo que le rodea es nuevo, por ello, las madres en las comunidades afrodescendientes implementan una práctica que les permite tranquilizar a estos nuevos seres y a su vez influir en la postura de su cuerpo, este acto lleva el nombre de “Chumbar”. Según el antropólogo colombiano Eduardo Restrepo (2024), chumbar consiste en “envolver con firmeza el cuerpo del recién nacido, cubriéndoselo todo, con excepción de la cabeza y, en ocasiones, uno o dos de sus brazos” (p.7). La madre Milen nos contó cómo implementó el chumbe con sus bebés:

proteger los derechos de las mujeres y salvaguardar el Patrimonio Cultural de los saberes asociados a la partería tradicional afro como aporte al cuidado del medio ambiente, de la salud de la mujer, el tejido social y preservación de los valores intangibles de la comunidad afro del Pacífico colombiano. (2023)

“Para que ellos durmieran tranquilos, tocaba chumbarlos. Chumbarlos es envolverlos en una manta grande, así de pies a cabeza y ahora sí colocarles. Eso les ayudaba también para enderezar las piernitas, para ponerlos más fuertecitos, para que caminaran más rápido. Todo eso se le enseña acá” (Fragmento de entrevista a Milen, 2025).

Desde el testimonio de la madre Milen, podemos comprender cómo las nociones estéticas así como las prácticas de crianza en las comunidades afrodescendientes vienen cargadas de tradiciones además de actos que se comparten y se enseñan en la comunidad, a su vez, se dotan de significaciones que nacen de las creencias de los habitantes del territorio, pues, como explica Restrepo (2024) el chumbe: “se realiza para que el cuerpo del bebé adquiera firmeza y fuerza, así como para que, al crecer, sus piernas no queden arqueadas [...]. En Timbiquí me indicaban que se recurre al enchumbe para tranquilizar al bebé y facilitarle el sueño.” (p. 7-8).

Es importante recordar que parte de la crianza se relaciona con reconocer de qué manera se cuida la vida, lo cual es posible desde el acto de alimentar, apostándole a la nutrición de los más pequeños desde el primer momento en que conocen al mundo. La alimentación en la primera infancia es esencial para el desarrollo físico, emocional y cognitivo de los niños y niñas durante los primeros meses de vida, la leche materna se considera la fuente principal de nutrición, proporcionando todos los nutrientes necesarios que también fortalece el vínculo entre madre e hijo (Real, 2012). En la familia Quiñones la lactancia no es un acto que se toma a la ligera, sino que es un acto de amor, de cuidado, de sostén de la vida, el cual representa la conexión con la posibilidad de dar vida, de conectarse con esa nueva vida y la naturaleza de ser mujer, por ello,

amamantar es un acto cargado de significación y representó una expectativa para la abuela y la madre.

Para la abuela Nilda y para la madre Milen fue complicado pensar en ofrecer una dieta basada exclusivamente en leche materna durante el primer año de vida ya que no siempre es posible que el cuerpo ofrezca por mucho tiempo y en cantidad abundante esta fuente de alimentación tan nutritiva. Es así como la abuelita Nilda relató:

“Pues a mí se me secaba la leche muy temprano. Hacia los dos, tres meses, ya tenía que sostenerlos con tetero”. (Fragmento de entrevista a Nilda, 2025). Por su parte, Milen, la madre de Melanny, aunque pasó por la misma dificultad para amamantar, la fotografía 8 ejemplifica el relato familiar, y cómo Melanny se alimentó con tetero desde muy temprano; la madre Milen buscó en la comunidad consejos, remedios y bebidas que permitieran extender su posibilidad de lactar:



Fotografía 8. Melanny recién nacida. Fuente propia.

“Yo con eso -amamantar- casi no tuve suerte, yo siempre quería darles de mamar leche materna, yo decía que hasta que ellos la dejen. Pero pues a mí no me bajaba la leche, yo nomás era a veces así, los primeros 8 días y ya se me secaba. Entonces me mandaban a tomar otras aguas, o hacerme cosas para que de pronto me saliera más, y no me dejara secar en el cuerpo; uno siempre con ese cuidado de no hacerla secar. Si se salía la leche, tocaba lavar la ropa rapidito para que no se secara, y así, pero no, sólo pude ocho días.

Ahí sí ya tocaba a punta de ese tarro Nan, así fue con mis 3 hijos”. (Fragmento de entrevista a Milen, 2025).

Desde las voces de estas mujeres comprendemos cómo las prácticas de crianza provienen inicialmente desde un imaginario, la idea de llevar a cabo determinada acción, como mencionó Milen, deseaba alimentar a sus hijos desde las posibilidades de su cuerpo, más se presentaron dificultades que derivaron en insuficiencia en el momento de amamantar, negando el espacio para cumplir con su deseo. Allí, posible notar una tensión entre las posibilidades biológicas del cuerpo de la mujer en la maternidad y las prácticas culturales del territorio, ya que como afirma la investigadora Ana María Arango (2014): “los cuerpos afrodescendientes se han comprendido desde su ejercicio de resistencia étnica y racial frente a los procesos de colonización y sus estigmatizaciones” (p. 44). Aquí se hace presente la noción del cuerpo como un dador de vida, con cualidades que le permiten sostenerla y preservarla, siendo cuidado, además de sanado con elementos propios del territorio, desde el apoyo y los rituales propios de la comunidad.

Estos rituales de curandería y sanación de los pueblos africanos revelan un universo de conocimientos ancestrales profundamente arraigados en la naturaleza y la espiritualidad. Numerosas tradiciones curativas africanas reconocen que la enfermedad puede originarse en desequilibrios espirituales o emocionales. Por lo tanto, las prácticas de sanación a menudo incorporan rituales, recomendaciones nacientes de la medicina natural e intervenciones espirituales, como señala De la Torre (2015), citado por Yerli Quiñones (2021) los saberes ancestrales provienen de varias generaciones en las que ha estado presente la humanidad, de las migraciones humanas y de africanos hace más de 500 años. Adicionalmente, para entender qué

motivos pudieron ocasionar esta dificultad a la hora de ofrecer lactancia materna exclusiva debemos conocer cuál es el nombre de esta condición: “la hipogalactia” hace referencia a un padecimiento en el que la madre lactante produce una cantidad insuficiente de leche, no satisface los requerimientos del recién nacido, y a su vez, genera que la madre abandone el acto de la lactancia (Morillas, Molina e Iglesias, 2017).

Pasados los primeros meses de vida del bebé, se hace necesario implementar una alimentación que incluya otros elementos además de la leche materna, lo que suele ser recomendado por los pediatras para iniciarlo a partir de los 6 meses, más, en la comunidad afrodescendiente de Magüí Payán, así como en la familia Quiñones, la alimentación complementaria tiene lugar después de los 3 meses de vida, ello se muestra en las palabras de la abuela Nilda: “Yo les daba comida de sal también. Ellos comían su comida de sal, pues cuando ya estaban duritos, de los 3 meses en adelante. Ya comían arroz, plátano, sopa, hasta pescado” (Fragmento de entrevista a Nilda).

Como podemos notar a partir de las palabras de la abuelita Nilda, el alimento en las comunidades afrodescendientes es un sustento vital para la primera infancia. Ante la imposibilidad de la lactancia materna exclusiva, las familias buscan preparaciones alternativas que sean nutritivas y seguras para los bebés. Para ello, acuden a los recursos que el territorio les provee, utilizando ingredientes como el pescado, el plátano y una variedad de frutas y verduras, que aseguran la buena salud de los más pequeños, estos son transformados en mazamoras, caldos, papillas, coladas, además de licuados. De acuerdo con lo anterior, Rutsely Obeso y Luis Fruto (2016) proponen que las abuelas en las comunidades afrodescendientes son las más

preocupadas por la alimentación de los recién nacidos, fomentan la lactancia, así como la adecuada preparación y cocción en las recetas, con el fin de promover el crecimiento, desarrollo, además de evitar las enfermedades en los niños y malestar en las familias.

En este recorrido ya vimos cómo tanto el cuerpo de la madre como el cuerpo del bebé son recibidos y cuidados físicamente desde los conocimientos ancestrales, más, es importante también recuperar cómo se cuida a los bebés de los males espirituales como lo son el “mal de ojo” y las “brujas” que pueden influir en la salud y el bienestar de los recién nacidos.



Fotografía 9. Ian, sobrino de Melanny portando manilla de azabache de protección. Fuente propia.

El mal de ojo refiere a un malestar en la salud de los bebés proveniente de las energías “fuertes” y “malignas” del mundo externo que puede dar en los primeros meses de vida cuando aún no están “duritos” (Melo, 2014). En la familia Quiñones, la madre Milen narró cómo se implementaban cuidados para la prevención de este mal, algo que se visibiliza en la fotografía 9, donde Ian, el sobrino de Melanny y nieto de Milen porta las protecciones que se enuncian a

continuación:

“Cuando recién nacían tocaba cuidarlos -a los bebés- de que los ojearan, uno se daba cuenta de que los ojearon cuando lloran mucho, por más que le dé de mamar no para de llorar, empiezan como a pujar, no se duermen, tienen mucha fiebre, vómito, soltura y no reciben nada de comer. Para prevenirlo hay que ponerles pulseras rojas de azabache, cruzadas, una en la mano derecha y otra en el pie izquierdo o al contrario. Si ya le dió,

para curarlo se lleva con la curandera, ella le hace un rezo por 3 días y le dan charuco”
(Fragmento entrevista a Milen, 2025)

Esta poderosa experiencia ilustra cuán frágiles pueden ser los bebés en los primeros meses de vida, más no es lo único de los que se les debe prevenir, pues las brujas pueden estar al acecho, listas para hacerles el mal a los pequeñitos, por ello esta madre tan sabia nos contó también:

“En ese tiempo tocaba cuidarlos mucho, acá había una de esas creencias en las brujas, que las brujas seguían mucho a los niños. Entonces, no se les podía dejar mucho tiempo solos. Cuando uno los acostaba así en la cama, no se les podía dejar ningún trapo, ni cualquier cosa así, porque llegaban y se las tiraban a la cara”
(Fragmento entrevista a Milen, 2025).



Fotografía 10. Melanny recién nacida acostada bajo la supervisión de Milen. Fuente propia.

Estas vivencias revelan las cosmovisiones presentes en el territorio, las cuales influyen en las prácticas de crianza que se implementan para promover el bienestar de los más pequeños, allí comprendemos entonces que el cuidado de las infancias no se reduce a lo físico, sino que trasciende también las barreras de lo espiritual, esto es explicado por la investigadora Ana María Arango (2014):

“En la cosmología afro, el cuerpo es una entidad abierta y vulnerable a pensamientos, energías y comportamientos. Por lo tanto, se rige de conexiones espirituales que lo hacen

vulnerable o lo protegen y en dicha protección, que no es más que una protección ante poderes naturales y sobrenaturales, la conexión con la naturaleza por medio de las plantas es fundamental”. (p. 29)

Desde estas experiencias, entonces afloran saberes y prácticas valiosas que se constituyen en conocimientos ancestrales para acompañar el proceso de gestación, parto y postparto, el bienestar de los niños y las niñas que emergen desde el encuentro con las mujeres parteras, mujeres sabedoras, mujeres abuelas que hacen una juntanza para compartir, aconsejar, cantar, para reír y cuidar la vida.

Un cuidado de la vida que no solo pasa por mostrar los caminos a la madre gestante, los cuidados al bebé, al acompañamiento cercano y amoroso a los padres de familia, el apoyo de la comunidad, sino que se constituye en renovar la memoria de las mujeres parteras afro que fueron reconocidas como patrimonio cultural inmaterial de la nación por su valor social, cultural e identitario del pueblo afro. Con su sabiduría ancestral han gestado la luz, la vida de nuevas generaciones en el pueblo de Magüí.

Capítulo V. A manera de reflexión

El maestro partero, el que ayuda a dar la luz; la posibilidad para que la vida se de en plenitud...El maestro partero, sin temor al contagio vencedor de ascos y sangrasas imprevistas. El maestro partero, decidido, capaz de forzar un parto o de dar la palmadita necesaria para que el aire llegue a los pulmones. Partero porque está ahí, a las afueras, al lado, al borde, para asistir, para ayudar, para jalar, para dar ánimos, para recibir entre sus manos la hermosa fragilidad de una vida nueva, reciente y aún tibia.

(Vásquez, 2000, p.35).

Esta analogía del maestro partero que nos presenta el investigador Fernando Vásquez nos lleva a conectarnos al trenzado que se gesta desde tres hilos conformados por nuestras biografías, esto es, las vivencias encarnadas en el cuerpo de la niña que fue recibida en esta tierra; la experiencia como maestras para ayudar a dar luz a los niños y niñas en los escenarios pedagógicos y finalmente, como investigadoras que nos ha llevado a parir este hijo -documento- que se gestó en el seno de la familia Quiñones gracias a las memorias, los cantos, los gestos y los arrullos compartidos con ellas. En este proceso de investigación tuvimos las siguientes comprensiones:

En primer lugar, nuestra búsqueda nos reveló que el concepto de experiencias de crianza es el más pertinente al utilizar el método estudio de caso, debido a que desde este enfoque indaga en las prácticas de crianza que se implementaron en un lapso temporal ajeno al presente; esta fue una de nuestras comprensiones más importantes ya que antes de la realización de este trabajo de grado desconocíamos por completo la relación entre estos términos (prácticas y experiencias de crianza). Consecuentemente, el trabajo con la abuela, la madre y la hija de la familia Quiñones nos permitió conocer qué aprendizajes, prácticas y hábitos se implementaron en la crianza de los niños y las niñas en diferentes generaciones, así mismo, comprendimos la importancia de la familia extensa, así como la comunidad en el apoyo de estos procesos.

En segundo lugar, en relación con el aspecto metodológico, nos embarcamos en la aventura de implementar el método de estudio de caso, algo nuevo tanto para nosotras como para la tutora, juntas tuvimos que indagar para reconocer cómo abordar de la mejor manera esta ruta metodológica. Comprendimos los límites que no se pueden cruzar, entre ellos no orientarse a

indagar sobre biografías y narrativas de vida de la población con la que se trabaja, ello se debe a que se perdería de vista el enfoque metodológico. Adicionalmente, el método cualitativo nos permitió ahondar en la subjetividad que envuelve a la familia Quiñones, permitiéndonos aproximarnos a las maneras de criar y ser mujer negra en un territorio distinto a Bogotá.

En tercer lugar, a partir de nuestro análisis, esta investigación nos permitió comprender que las prácticas de crianza en la familia Quiñones son también prácticas de memoria, donde se enlazan los saberes heredados con los aprendizajes que cada generación resignifica, dado que se reconoce el lugar que ocupa el cuerpo, la oralidad y la espiritualidad como espacios fundamentales de transmisión cultural. Asimismo, entendimos que las experiencias de crianza se transforman, se mantienen, pero, también se desvanecen con el paso de los años.

Esta investigación nos permitió visibilizar que las prácticas de crianza no solo moldean los vínculos familiares, sino que también actúan como mecanismos de resistencia cultural y afirmación identitaria. En efecto, nosotras, como autoras, también quedamos trenzadas a este tejido, reconociendo que en cada canto heredado, en cada gesto repetido, se sostiene no solo una familia, sino también la memoria colectiva de un pueblo. Este reconocimiento abre un camino para repensar los procesos educativos con las infancias afrodescendientes en Colombia, incorporando los saberes ancestrales y comunitarios que históricamente han sostenido la vida, que han sido también invisibilizados en las aulas.

En este viaje tan sensible, profundo y significativo nos embarcamos dos maestras, la primera, una maestra cuya vida fue completamente permeada de saberes ancestrales, sonoridades, un territorio que forma parte de su ser y una familia extensa que participó de su crianza, una

maestra afrodescendiente, la segunda, una maestra que siempre ha vivido en Bogotá, con raíces campesinas y una vida acostumbrada a habitar la ciudad, con poco conocimiento de lo que significa la crianza en las familias afrodescendientes, quien tuvo miedo sobre la pertinencia de sus palabras, sobre la posibilidad de caer en estereotipos así como en apropiación cultural, miedo a ser ofensiva sin querer serlo, una maestra blanco- mestiza.

Teniendo en cuenta lo anterior y los conocimientos que adquirimos en la realización de esta investigación después de este trabajo investigativo nosotras nos atrevemos a proponer:

La creación y promoción de espacios en los que se aborden y compartan saberes interculturales provenientes de comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes, así como la apertura de escenarios de práctica para el acercamiento directo a ellas y la implementación de referentes bibliográficos que permitan comprender las cosmovisiones de estas. En este orden de ideas, nos parece que sería importante integrar en los programas de algunas asignaturas y en las dinámicas de las clases actividades, proyectos, eventos y planeaciones que visibilicen y legitimen los saberes y expresiones culturales como herramientas de aprendizaje. Esto incluye, por ejemplo, el uso de cantos, arrullos, recetas, prácticas de partería y trenzado como recursos pedagógicos imprescindibles para reconocer a las comunidades negras de Colombia.

Finalmente, el título que elegimos, enfatiza en un trenzado intergeneracional que envuelve a la familia que nos acompaña, porque criar es tejer, porque cada gesto, cada palabra y cada silencio se entrelaza como hilos que forman un tejido vivo de saberes, afectos y resistencias. Este trenzado intergeneracional se abordó como parte de la línea investigativa de “Educación

Intercultural y Comunitaria”, el aporte que brindamos es la apuesta por mostrar los saberes ancestrales que siguen vigentes en las comunidades afrodescendientes de nuestro país, preservando la memoria, reconociendo la diversidad de formas de cuidar a las infancias, las diferentes cosmovisiones con las que se recibe, se atraviesa la vida; acercamos a los lectores la memoria de una familia la cual permite ejemplificar los modos de ser y estar en comunidad en territorios ajenos a la ciudad de Bogotá.

Referencias

- Agudelo Mancera, L. V. (2016). *Prácticas de Crianza y Educación en Colombia: 2006-2016* [Trabajo de grado, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Aguirre, S. E. (2019). *Partería y cuidado gestacional en las mujeres negras de Buenaventura como mecanismo de transmisión de saberes populares. La Partería y Cuidado Gestacional en las Mujeres Negras de Buenaventura como Mecanismo de Transmisión de Saberes Populares*

- Aguirre, E. (2000). *Socialización y Prácticas de Crianza*, Bogotá D.C. Universidad Nacional de Colombia.
- Albarracín, L. (2015). *El ojo sensible: la fotografía como herramienta de investigación cualitativa*. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 5(1), 1–17.
- Alvarez Vargas, C. (2016). Crianza-regulación, crianza-emancipación: estado de la cuestión de estudios sobre crianza. *Aletheia. Revista de Desarrollo Humano, Educativo y Social Contemporáneo*, 8(1), 80-99.
- Arango Melo, A. M. (2014). *Velo qué bonito. Prácticas y saberes sonoro-corporales de la primera infancia en la población afrochocoana*. SEDICI
- Asoparupa: La Asociación de Parteras Unidas del Pacífico. (2012). *Parteras tradicionales y plantas medicinales en el pacífico colombiano* (V. Gamboa, Ed.). <https://programaacua.org/wp-content/uploads/2020/09/libro-parteras-final-op.pdf>
- Baquirol, J. C. A. (2012). Condición infantil contemporánea: hacia una epistemología de las infancias. *Pedagogía y saberes*, (37), 73-87.
- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child Development*, 37, 887-907.
- Becerra B., A. del P. (2017). Textos tejidos: el (que) hacer de mujeres tejedoras. En A. Quintero Mejía (Ed.), *Saberes de mujeres reconocidos y menos reconocidos* (pp. 109–119). Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/57558>
- Beleño, N. (2022). El cabello rizado, estética y pluriculturalidad. Historia de vida con el “pelo malo”. Libro de artista. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11349/30893>
- Betancurth Loaiza, D. P., & Peñaranda Correa, F. (2016). La crianza como asunto fundamental para una salud pública alternativa. *Revista Cubana de Salud Pública*, 42, 470-483.
- Bolívar, A., Domingo, J., & Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación: El enfoque biográfico y la reconstrucción de la experiencia*. Ediciones La Muralla.
- Bourdieu, P. (1991). Estructuras, habitus, prácticas. *El sentido práctico*, 91-111.

- Camacho, L. C. T., Gaivao, D. G., & Amado, L. C. M. (2023). Experiencias de crianza y aprendizajes significativos desde las capacidades diversas psicosociales. *Horizontes pedagógicos*, 25(2), 51-65.
- Camargo, M., & Castro, A. L. (2013). Estrategia de atención integral a la primera infancia. *Fundamentos políticos técnicos y de gestión*. http://www.mineducacion.gov.co/primerainfancia/1739/articulos-177829_archivo_pdf_fundamentos_ceroasiempre.pdf
- Castillo, E. (2011). “La letra con raza, entra”. Racismo, textos escolares y escritura pedagógica afrocolombiana. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/7247>.
- Castillo, E., & Caicedo, J. (2012). Yo no me llamo negrito... Racismo, primera infancia y educación en Bogotá. Ponencia presentada en la Conmemoración Día Mundial Contra el Racismo “Por una educación libre de discriminación: del reconocimiento formal a la garantía real”. Bogotá.
- Cafiero, P. J., & Justich Zabala, P. (2024). Depresión puerperal: impacto en la madre gestante y en el desarrollo físico, emocional y cognitivo posnatal de sus hijas/os: una mirada ecológica. *Arch Argent Pediatr*, 122(3), e20231021.
- Coto, M. G., & Cubillo, N. S. (2020). Crianza Respetuosa: Hacia una parentalidad centrada en las niñas y los niños. *Revista Estudios*, (41), 428-450.
- Colorado-Chávez, A. N. y Galindo-Galindo, R. M. (2021). Maestros cuidadores de las semillas de vida. *Nodos y nudos*7(51). <https://doi.org/10.17227/nyn.vol7.num51-11585>
- Comerci, M. E. (2022). Aportes de la obra de Horacio Capel en el pensamiento geográfico.
- Córdoba, M. G. (2022). La inhibición de la emocionalidad masculina. *Niñeces, Sexualidades y Masculinidades*, 20.
- Cruz, E. R., Rico, L. D., & Bermúdez-Jaimes, M. E. (2016). Las prácticas de crianza y su relación con el vínculo afectivo. *Revista Iberoamericana de psicología*, 9(2), 113-124.
- Cultura Económica, F. d. (1994). Constitución Política de Colombia. Fondo de Cultura Económica.
- Da Silva, T. T. (1999). *Documentos de identidad: Una introducción a las teorías del currículo*. Auténtica.

<https://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/DoraBibliografia/Ut.%201/SILVA%20docs%20ident.pdf>

- De Sousa Santos, B. (2018). *Epistemologías del Sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. CLACSO. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/5966>
- Díaz Alzate, M. V., Arbeláez Gómez, L. M., y David Manco, O. T. (2015). *La familia como espacio de socialización política: prácticas de crianza que forman a niños y niñas en cuidado, reconocimiento y compasión* [Artículo de investigación]. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, Fundación CINDE. <https://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/2227/La%20familia%20como%20espacio%20de%20socializaci%C3%B3n%20pol%C3%ADtica%20pr%C3%A1cticas.pdf>
- Durán, B. I. O. (2012). Rechazo del nombre como consecuencia de las expectativas de los padres. Área de Ciencias de la Salud.
- Fardella, C., & Carvajal Muñoz, F. (2018). Los estudios sociales de la práctica y la práctica como unidad de estudio. *Psicoperspectivas*, 17(1), 91-102.
- Gaitán A. y Carrizosa P. (2016). *Lineamientos para el trabajo con familias*. Política de Cero a Siempre. Bogotá Corporación de Infancia y Desarrollo.
- García-Faroldi, L., & García de Diego, J. M. (2024). Obstáculos hacia otras formas de paternidad y maternidad: la vigencia de los roles de género. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 69(252), 87-117.
- Garde, M. B. (2018). Gestación subrogada: Aspectos emocionales y psicológicos en la mujer gestante. *Dilemata*, (28), 41-49.
- Gil, M., & Sánchez, O. (2004). Educación inicial o preescolar: el niño y la niña menores de tres años. Algunas orientaciones a los docentes. *Educere*, 8(27), 535-543.
- Gómez Torres, C. M., y Botina Villarreal, D. M. (2018). *Saberes tradicionales, pautas y prácticas de crianza en tres familias del servicio Creciendo en Familia de la localidad de Kennedy* [Trabajo de grado, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <https://repository.udistrital.edu.co/server/api/core/bitstreams/951bc883-5ea2-4f4a-b6b0-b40b58616ed8/content>

- González, C. (2009). LA ANGUSTIA DE LA SEPARACIÓN. Asociación Sina.
- Gonzalo, R. R., & de Luna, C. B. (2005). Los celos infantiles. *Pediatría Atención Primaria*, 7(27), 53-61.
- Guber, R. (2001). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo XXI Editores.
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza. <https://ia601509.us.archive.org/17/items/MemoriaColectivaHalbwachs./Memoria%20Colectiva-Halbwachs.-.pdf>
- Hernández, F., & Fernández, C. (2003). Baptista (2014) Metodología de la investigación. *México. Editorial Mc. Graw Hill Interamericana Editores, SA*.
- Hernández Runza, L. F., y Mosquera Mosquera, E. Y. (2015). *¿De dónde vengo yo? Propuesta pedagógica enfocada a la recuperación de la memoria histórica de un grupo de niños y niñas afrocolombianos del barrio Alfonso López en la localidad de Usme* [Trabajo de grado, Universidad Pedagógica Nacional]. Universidad Pedagógica Nacional.
- i Basté, M. M. E., Gelabert, S. B., & i Rosera, M. A. (Eds.). (2017). El juego en la primera infancia. Ediciones Octaedro.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2013). La familia: el entorno protector de nuestros niños, niñas y adolescentes colombianos. *Observatorio del Bienestar de la Niñez., No. 15*. <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/publicacion-47-a.pdf>
- Izzedin Bouquet, R., & Pachajoa Londoño, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy. *Liberabit*, 15(2), 109-115.
- Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria. Siglo XXI Editores. <https://www.centroprodh.org.mx/impunidadayeryhoy/DiplomadoJT2015/Mod2/Los%20trabajos%20de%20la%20memoria%20Elizabeth%20Jelin.pdf>
- Jorge, E., & González, M. C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes psicológicos*, 17(2), 39-66.
- Larrain, A., & Burrows, F. (2020). Las pautas sí importan. Efecto del uso de pautas sobre la calidad de la escritura argumentativa en la universidad. *Formación universitaria*, 13(1), 115-126.

- Lawo-Sukam, A. y Morales, G. (2014). Ensayo de Estéticas decoloniales del peinado afro e interculturalidad: experiencia San Basilio de Palenque, Colombia. Universidad Santiago de Chile y Texas A Y M University.
- Ley 70 de 1993 - Gestor Normativo. (s. f.). Función Pública. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=7388#:~:text=la%20nacionalidad%20colombiana.-,2.,de%20conformidad%20con%20la%20ley>
- Manjarrés, D. León, E. Gaitán, A. (2016). Familia y escuela, oportunidad de formación, posibilidad de interacción. http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/12960/EscuelaYFamilia_web.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Martínez, G. I. (2005). Herencia, territorio e identidad en la diáspora africana: hacia una etnografía del retorno. *Estudios de Asia y África*, 89-115.
- Mateus García, D. A., y Villarreal Prieto, J. D. (2020). *La presencia de la figura masculina del padre en los procesos de crianza en la escuela Las Delicias, Sibaté (Cundinamarca)* [Trabajo de grado, Universidad Pedagógica Nacional / CES Waldorf]. Universidad Pedagógica Nacional.
- Medina, Z. A. y Serrano, M. A. (2024). *Raíces y tradiciones. La familia en la conformación de la identidad campesina de los niños y niñas de Inzá, Cauca.*. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/19855>.
- Medrano, A. E. G., Estrada, E. R., & Van Barneveld, H. O. (2015). Actividades de crianza y autoatribución de roles de género en una muestra de padres mexicanos. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 18(2).
- Melo, A. M. A. (2014). Cuerpos endurecidos y cuerpos protegidos. Prácticas y rituales en el orden corporal de los niños afrodescendientes del Pacífico colombiano. *Espacios transnacionales: revista latinoamericana-europea de pensamiento y acción social*, 2(3), 26-38.
- Mora, S. M. A. (2021). La corporeidad de las emociones desde la gestación. *VIREF Revista de Educación Física*, 10(1), 86-95.
- Morillas, S. R. M., Molina, M. A. I., & Iglesias, M. J. (2017) Atención de la matrona ante la hipogalactia: causas y tratamiento.
- Myers, R. (1994). *Prácticas de crianza*. Santa Fe de Bogotá, Celam- Unicef.

- Obeso, R. S., & Fruto, L. M. M. (2016). Prácticas y saberes ancestrales en torno a la niñez en comunidades afrodescendientes negras y palenqueras de Bolívar y Sucre. *Nodos y Nudos*, 5(41), 67-84.
- Olivella, M. Z. (2021). *Changó el gran putas* (Vol. 2). Luis Villamarín.
- Palacios Mosquera, A. (2020). El poder de la belleza negra : discursos y prácticas en torno al cabello afro. Universidad de Antioquia. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10495/16591>
- Pereira, Á., & Pérez, M. (2002). Epidemiología y tratamiento del paludismo. *Offarm*, 21(6), 110-114.
- Piedrahíta Lozano, L. V., y Pinzón Pérez, M. T. (2020). *Familia y vínculo afectivo: un enlace necesario para el desarrollo humano* [Trabajo de grado, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Polonía Álvarez, G. E. (2021). *Contextos multiculturales y prácticas de crianza en la escuela* [Trabajo de grado, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Prado, A. O. (2020). Veloreando es que ha sido. Los velorios como práctica cultural y religiosa de las Comunidades Afropacíficas de Barbacoas en Cali. *Entorno Geográfico*, (19).
- Pulido, S., Castro-Osorio, J., Peña, M. & Ariza-Ramírez, D. P. (2013). Pautas, creencias y prácticas de crianza relacionadas con el castigo y su transmisión generacional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1), pp. 245-259
- Quiñones, J. L. (2022). *Memoria del poblamiento y construcción de identidad cultural de la comunidad negra del municipio de Magüí, Nariño..* Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/18274>
- Quiñones Quiñones, Y.E. (2021). *Recuperación de la memoria biocultural desde una perspectiva histórica alrededor del uso y las concepciones de los mayores sobre las plantas medicinales en Magüí Payán, Nariño* [Trabajo de grado, Universidad Pedagógica Nacional]. Universidad Pedagógica Nacional.
- REAL, C. D. H. (2012). Hipogalactia: causas y orientación de manejo.
- Reséndiz, P. S. C., & Romero, M. D. (2007). Relaciones entre creencias y prácticas de crianza de padres con niños pequeños. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 23(2), 177-184

- Restrepo, E. (2005). *Políticas de la teoría y dilemas en los estudios de las colombianas negras*. Universidad del Cauca. <https://www.researchgate.net/publication/242487806>
- Restrepo, E. (2024). Corporalidades afrodescendientes en el Pacífico colombiano. *Revista Colombiana de Antropología*, 60(3).
- Reyes, Y. (2015). *El libro Que Canta*. Alfaguara.
- Rojas, D. E. (2018). “*Genealogía familiar como herramienta pedagógica para potenciar los procesos de socialización direccionados a la crianza de niñas, niños y jóvenes en la Corporación Educativa y Social Waldorf*”. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/9441>
- Rojas, J. S. (2020). Fiestas trashumantes: liderazgos comunitarios y fiestas patronales afrocolombianas del pacífico en Bogotá. *Maguaré*, 34(1), 75-110.
- Salazar Arenas, Ó. I. (2009). Paseo de Olla: Etnografía Mínima de una práctica social en el Parque Nacional Enrique Olaya Herrera. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (8), 35-59.
- Sánchez López, C.I. (2018). *Pautas y prácticas de crianza en Colombia: análisis de investigaciones realizadas en la última década* [Trabajo de grado, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <https://repository.udistrital.edu.co/server/api/core/bitstreams/02f70110-b813-41fb-ba6e-52ca8e3a21f5/content>
- Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Ariel Editorial
- Stake, R. (1995). *El arte de la investigación mediante estudios de casos*. Sage Publications. https://www.researchgate.net/publication/273635929_The_Art_of_Case_Study_Research_by_Robert_Stake_1995
- Solís-Cámara, P., MEDINA-CUEVAS, Y. O. L. A. N. D. A., & BARRANCO-JIMÉNEZ, L. O. R. E. N. A. (2008). Valoración objetiva del estilo de crianza y las expectativas de parejas con niños pequeños. *Revista latinoamericana de Psicología*, 40(2), 305-319.
- Turbay, S., & Domicó, J. J. (2021). Notas sobre los nombres personales embera. *Chungará (Arica)*, 53(1), 131-143.
- Unidad para las Víctimas. (2023, 16 junio). *Comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras | Unidad para las Víctimas*. Unidad Para las Víctimas.

<https://www.unidadvictimas.gov.co/comunidades-negras-afrocolombianas-raizales-y-palenqueras/>

- Uzieda, J. V., Mealla, L. T., & Walsh, C. E. (2010). *Construyendo interculturalidad crítica*.
- Valoyes Ríos, A. P. (2018). *Trenzas afro como identidad cultural* [Trabajo de grado, Universidad Piloto de Colombia]. Repositorio Institucional UNIPILOTO. <http://polux.unipiloto.edu.co:8080/00004582.pdf>
- Varios, A. (2013). *Constitucion Politica de La Republica de Colombia de 1991*. Linkgua Ediciones.
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa Editorial.
- Vásquez, F. (2000). *Oficio de maestro*. Santafé de Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Vergara Figueroa, A. (2014). Cuerpos y territorios vaciados: ¿En qué consiste el paradigma de la diferencia? ¿Cómo pensamos la diferencia? *Revista CS*, (13), 338–360. <https://doi.org/10.18046/recs.i13.1830>
- Villamizar Torres, M. L., y Rodríguez Gutiérrez, Y. A. (2023). *Prácticas de crianza amorosa: una propuesta pedagógica para las familias de la Fundación Social Crecer* [Trabajo de grado, Universidad Pedagógica Nacional]. Universidad Pedagógica Nacional.
- Walsh, C. (2010). Interculturalidad crítica y educación intercultural. *Construyendo interculturalidad crítica*, 75(96), 167-181.
- Wenger, E. (2002). *Comunidades de práctica*. Paidós Iberica, Ediciones S. A.
- Yin, R. K. (2003). *Estudio de caso: diseño y métodos*. (3.^a ed.). Sage Publications. https://www.researchgate.net/publication/308385754_Robert_K_Yin_2014_Case_Study_Research_Design_and_Methods_5th_ed_Thousand_Oaks_CA_Sage_282_pages

WEBGRAFÍA

Asociación Nacional de Afrocolombianos. AFRODES COLOMBIA

Asoparupa - Asociación de Parteras Unidas del Pacífico. (2023, December 17). Asoparupa; Asociación de Parteras Unidas del Pacífico. <https://www.asoparupa.org/>

PRIMERA INFANCIA: - ...:Ministerio de Educación Nacional de Colombia.: (s/f). Gov.co. Recuperado el 11 de febrero de 2025, de <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-79883.html>

Red de Organización PCN Bienvenidos - Proceso de Comunidades Negras en Colombia
Movimiento Nacional Cimarrón. Movimiento Nacional Cimarrón | Derechos de la Población Afro

Semana. (2019, septiembre 9). *Mary Grueso: “¿Por qué me dicen morena? Si moreno no es color”*. Semana.com Últimas Noticias de Colombia y el Mundo. <https://www.semana.com/mary-grueso-la-poeta-y-escritora-del-pacifico-colombiano/630914/>

Reunión en General-20250728_180313-Grabación de la reunión

0:04

¿Listo? Ahora sí, ya está grabando. Entonces no sé qué te parece si iniciamos una con las preguntas paragilizar.

1:48

Aló, Aló me escuchaste, no, no te estoy escuchando nada, nada, nada, nada. Es que te había preguntado si de una iniciaba con las preguntas, ah, sí, yo te dije que sí. Ah, es que no se escuchó, no, yo te dije que sí, yo, pero y ella por qué no me pregunta.

2:10

No es que si no sea parecía que estaba desactivado el micrófono, pues igual voy a voy a hacer una aclaración. ¿Y es que pues analizando, yo no te voy a preguntar en plan como de qué Harías tú, sino qué hicieron contigo? O sea, desde lo que te acuerdes y es de tu vivencia. Bueno, entonces la primera es.

2:40

¿Sabes o Recuerdas quién ayudarla tu mamá en el momento de en que naciste? Pues yo me acuerdo que fue mi abuela, mi abuela materna. No, porque yo crecí en la casa, se supone hasta donde yo crecí la casa de ellos. Y sí, fue ella fue ella mi abuela materna.

3:09

Y aquí le ayudó con todo. ¿Sabes cómo se sintió tu mamá cuando ibas a nacer, si había euforia o qué emoción estuvo de por medio? Lo que sé es que yo no iba nacer para empezar por ahí. Es lo que ellos cuentan, que mi mamá estaba enferma y mi mamá no sabía que yo estaba bueno, que estaba embarazada de mí. Ella estaba enferma y cuando a ella sacaron, si no estoy mal para pasto.

3:36

A ella le hicieron como un procedimiento ahí en el que tenía que abortar. Sí me entiendes. O sea, fue, vaya, fue como consensado que le preguntaron a mi papá, pues que era el acompañante, que si quién prefería que viviera, si mi mamá o yo, porque la probabilidad era muy alta por la enfermedad que tenía mi mamá, de que si yo nacía se moría ella, sí me hago entender o pues que nos muriéramos las 2.

4:05

Entonces mi país dijo como de se muera quien no conocemos, pues la frase que ellos dicen que se muera quien no conocemos y a mi mamá le dieron como pastillas y medicamentos y todo eso para pues abortar yo no salí, yo no salí, pero ya tenía más de 3 meses cuando se dio cuenta que estaba embarazada de mí, pero no sé si estuviera contenta o algo así, no, pero es más como con base a su enfermedad que tenía en ese momento.

4:36

Supongo que sí. La sorprendió harto saber que estaba embarazada, pero igual valoro tu respuesta como de que no sabes, o sea, no sabes cómo cómo se sintieron, porque al fin y al cabo, solo sabes los datos concretos, pero no la emocionalidad. Y eso esa es muy importante, no como la emoción de no

como la emoción de que les hubiesen dicho ahí en ese momento. No, ella está embarazada, no eso, sino.

5:04

Nada. Yo creo como que fue muy en ese momento, porque imagínate, decidieron que no lo tuviera, decidieron que no lo tuviera, que no me tuviera. Guau, entonces no, pero igual por tanto por la enfermedad de mi mamá, pero igual antes que fuiste, como dicen, por ahí una vez de milagro, porque para nacer aún así sí, y eso eso dicen.

5:31

Que pues fue un milagro que yo nací y que mi mamá no se murió porque la probabilidad era de un 90 y 90%, que era un 90% a que yo naciera y ella se muriera, o que simplemente nos muriéramos las 2 porque yo nos digamos que ella se podía morir yo no alcanzaba nacer. Y aquí estamos las 2 casi que 24 años después no, pero súper Chévere, que estás ahí y que ambas esta no sea ese era el destino prácticamente.

6:01

Sí, yo, yo eso sea como que me aferro mucho a eso. Yo digo, es por algo cierto. Digo como no es por algo, si estoy aquí es por algo, es porque cosas buenas tendrán que sucederme en la vida, no sea ya no sea, no sea hoy, no sea mañana, pero por algo estoy aquí. Entonces hay que vivir y aprovechando esa vida.

6:26

Vamos a hablar de recuerdos ya de propiamente tu infancia. ¿Entonces recuerdas que te cantaron alguna canción y qué canción es? No, eso, yo la verdad, no me acuerdo, no lo tengo presente, o sea, yo creo que sí. Me cantaron hartito porque mi mami y mi abuela ella canta demasiado todavía sí.

6:52

Y digamos que a mis primos, así, los que nacieron después de mí, sí les cantó demasiado, pero ya que yo me acuerdo que me había cantado directamente a mí y las canciones, no, eso no. Además, cuando yo nací no nació en la familia nadie más. Sí entiendes si no ya como 8 años después, de nació una prima mía.

7:17

Que yo era la consentida de la casa. Tú sabes como cuando nace alguien que uno solo es con ese alguien. Así estaban mis abuelos conmigo. Pero eso es lo curioso, que no recuerdes las canciones aquí entre nos, aquí, aquí entre nos, desde el lado profesional, mirando lo del anexo, ninguna recuerdan las canciones, o sea, que cantaba las infancias, no.

7:48

Entonces como que sí, eso es lo raro y o sea recuerda, pero sí cantamos. ¿Bueno, sí cantaron cierto, y lo más es que digamos, tú sabes de se habla mucho, que en la cultura pro descendiente la musicalidad es muy importante, pues que no se acuerde ninguna es como que qué pasó? Muy raro, cierto, algunalguna.

8:17

¿Cómo se dice? Ay, bueno, se me olvidó, pero algo pasó ahí en el tema de la comunicación. ¿O no sé qué vaina sea, no sé que ni mi abuela se acuerda qué fue lo que cantó y mi mamá se acuerda, qué fue

lo que cantó? Ni yo me acuerdo qué fue lo que me cantaron, algo raro pasó cierto, sí, la verdad es que sí y eso va para el análisis, no hay a quien le pregunta como te acordás o sea como.

8:46

Yo no me acuerdo, yo no me acuerdo. Sí, pues igual vamos a ver si en las otras cosas sí te acuerdas. ¿Bueno, entonces qué juegos te enseñaron? ¿Te enseñaron algún juego? No sé, tu mamá, tu abuela, alguna de las 2:00. ¿Te enseñó algún juego juego?

9:16

Pero que ellas me hayan enseñado. Bueno, yo sí me acuerdo que mi mamá me enseñó a saltar la cuerda porque pues yo no sabía, pero en en ese que nosotras jugábamos, te acuerdas que tú estabas en un lado Karen de allá en el otro yo me metía esos, me lo enseñó mi mamá desde chiquitica, eso me lo enseñó mi mamá, había otro que la verdad no me acuerdo cómo se llama, que era como el del caucho. ¿Te acuerdas? Uno como que saltaba sobre el caucho yo no sé qué.

9:45

¿Iba y volvía y así sí, el del chicle cómo se llama ese chicle? ¿También me lo enseñó mi mamá ya los otros, yo siento que eso ya es por naturaleza, como sí que uno ve jugando, es que hay que vamos a jugar a las escondidas entre 1 ya sabe, y así mira cuál es una escondidas que vamos al lobo, cuál es el lobo? Sí que vamos a jugar poncha uno y así mira cuál es concha, o sea después de que no lo ve o cuando vamos laga ya siempre era harta.

10:14

En la cuadra entonces algunos había o algunos le decía o ya uno de ver a los más grandes y así mismo ya después lo hacía, pero así no más, pero igual jugaste con tu mamá propiamente yo jugué con mi mamá, sabes qué este ya y no sé, es que no sé cómo se llame el ya sí se llama ya no, no, no sé qué sea el ya mira uno tira el.

10:44

¿Pimpón te acuerdas? Y recoge las fichitas uno tira, entonces uno recoge 1234, eso se llamallá y se que pues que la profesora Erika no se había puesto, creo que era no me acuerdo bien, ese sí que era como unos coditos con bracitos, ahí sí, ese ese sí jugar con mi mamá.

11:10

Ah, bueno, pero antes antes jugaste con tu mamá, oye, ese sí es un buen punto, me encantó porque yo desde chiquitica Jugué eso y entonces cuando la profesora Eric nos lo lleva yo, que como guau, sí que yo era que no quería soltar ese juego. Te acuerdas que yo jugué muchísimo eso con mi mamá, mis tías, o sea, eso sí nos sentamos ahí en el andén de la casa y era jugar y jugar eso.

11:43

¿Bueno, y qué peinados te hicieron que tú recuerdas? Siempre me hizo, me hizo ella, me hizo uñas, me cogía 2 moñitas al lado y unatrás siempre, 2 moñitas al lado y unatrás. Y como que el pelo caía, pues colgabasí en crespito también hacía trenzas sueltas, trenzas sueltas y trenzas corridas.

12:09

Trenzas, suertes y trenzas corrias son los que no gracias y las moñitas las moñitas que los cogen hacia las niñas de esas de colores, esas que tienen los muñequitos. ¿Te llegaron a poner chakiras? Sí, bastante. Ah, y tú sí te acuerdas lo que ella mismo había dicho que lo de los pinchitos.

12:37

Con palitos, palitos que ella me puso. ¿Sí, sí, pues mira que yo propiamente no me acuerdo que haya pasado, pero la gente sí lo recuerda, tú me entiendes? ¿La gente sí lo recuerda y entonces hay gente como que a veces me dice, Ay, que yo me acuerdo cuando su mamá le puso y que y que todo el mundo le preguntaba y todo el mundo decía que ella estaba loca y cosas así, sí me entiendes, pero que yo me acuerde como tal ese día no? O por ejemplo de algo así que me acuerdo porque.

13:05

Tengo unalmohada, bueno, mi almohada Bogotá tiene esa ropahí dentro, que es que mi mami hacía ropa tejida y esa ropa está dentro de mi almohada de la que tengo en Bogotá. Sí, me entiendes de eso. Sí, digamos, imposible olvidarlo porque te voy a mi almohada, pero ya el de resto no, ya no. Bueno, de eso, por ejemplo, se podría.

13:34

Como mirar la posibilidad de tomarle fotos y ponerlo también en el trabajo. Siento que eso sería muy valioso. Ahí está el dilema, que nunca tocaríabrír la nueva sí que nunca la he abierto. Bueno, ella misma labrió una vez, ella misma labrió una vez y ella misma la coció, pero eso fue hace años y desde ahí nunca más se habierto. Sí, me entiendes ya está el dilema, que yo no, o sea, yo nunca lo he como permitido.

14:04

¿Nunca he permitido no que ni me lavoten ni nada de eso, que me labran, no? Simplemente me gusta que se quede así, porque cuando ella me labrió me la escogió. La primera vez fue para lavar la como la punta, pues donde va todo eso adentro fue para lavarlo yo sentí que mi almohada no volvió a ser la misma. Según yo, mi almohada no volvió a ser la misma, sí me entiendes, no volvió a ser la misma, ya no ya igual eso, mejor dicho, medio de todo.

14:34

Entonces desde ahí esalmohada no, no se volvió a como abrir, que para lavarla o algo así, no, no vuelve a pasar. Bueno, entonces la posibilidad por ahora no, no, no, la verdad, para qué te voy a decir que sí, que yo no, no. Además, tendría que ser ella misma la que le haga la costura, si me entiendes, tendría que ser ella misma dinero.

15:06

No, no voy a no voy a Sacrificarme. Bueno, entonces almohada, no, por ahora, no por ahora mismo. ¿Sabes hasta qué edad recibiste leche materna? No, yo no sé, pero me acuerdo que ella decía ese día que era como hasta los meses porque no le salía.

15:31

Y eso mira que eso ha sido de todas. Por ejemplo, a mi abuela ella me contó que no le salía, o sea que después de un tiempo le dijo de salir a mi mamá, también le dijo de salir a mi tía, allá le salió, pero hasta el menos del año a mi hermana lo mismo, o sea las que tienen hijo pues no le sale, que por un año que no le sale por todo ese tiempo. ¿Por qué? No sé.

15:56

También habíanalizado eso entonces yo creo que eso ya es algo hereditario. Es cierto que sí, porque a ninguna ninguna le dura digamos el año algo así. A ninguna le dura el año. ¿Pues igual, aunque es trampa que diga lo que te acuerdas que dijo, tú mamá Sabes? Sí, sí, pero no, no me acuerdo.

16:25

¿No me acuerdo hasta qué edad, hasta qué edad como tal me me dio leche materna? No lo sé. Eso sí, no lo sé. Y de la comida de los alimentos como tal. ¿O sea, sí, cuando empezaste a recibir alimentos, alimentos, comida y esas cosas me daba, sabes qué hartísimo sopa de pasta?

16:55

El fideo, la sopa de fide, así que con zanahoria rallada y de le echan la pesita de pollo. Y todo eso. Esa sopa no me daba demasiado de esa sopa Y la colada de plátano, pero a mí esa cola de plátano nunca me gustó y él a mí me daba hartísimo y a mí nunca me gustó la cola de plátano también. ¿Tú crees? Sí.

17:25

¿Tú crees que, por ejemplo, también te dieron esa cola de plátano y así antes del año? Sí, yo creo que sí, yo creo que sí. Me la llegó antes del año. Sí, porque como yo no duré, digamos recibiendo tetero hasta el año, lo que a uno le hacían era ese tipo de cola, así que en esas en lauyama, esas cositas así llama con un queso.

17:56

Sí, así me harta colada de plátano, lo de lauyama con queso yo nunca lo había escuchado, eso se me hace muy nuevo. Yo te entendí auyama con queso, sí, con queso se le echa queso, se le echa los placitos de queso, eso ahorahora lo hacemos, digamos en las en aquí mi familia lo hacemos, pero pues como acompañante digamos como si fuera una ensalada.

18:22

¿Sí, me entiendes, se hace lauyama y se le echa el queso ya claro, eso, pues si uno quiere, uno le hace su guiso normal, sí, me entiendes, si uno quiere, uno le hace su guiso y él come eso, auyama con queso, en serio no has como llama con queso? ¿No, a mí no me gusta lauyama por eso, pero no, no, no es como tal, no es como tal el pedazo de auyama, ahí no, no, sino que uno la machaca, tú entiendes?

18:51

Como la dejas, digamos como un puré, como un puré de Papa, como un puré. Y ahí se pone a hervir, se pone a hervir y se le echa un queso también, pues como te digo, si se le si le quieres echar guiso, se le echa el guiso así normal, normal guiso de tomate y cebolla Y después se le echa el queso y eso se arroz y no se come eso como si fuera un puré de Papa y aquí de pequeña te van así, sí.

19:22

Sí, ya, pues también con razón también bala bala, se le se le dice al plátano machacado, o sea, se cocina un plátano normal, un plátano verde y con una piedra de esas que uno parte la panela se machacaba encima de otra piedra grande, y esa era la comida de nosotros desde pequeñitos estaba comida de nosotros.

19:48

Siempre cuando digamos no había un ejemplo, que en la casa no hubiese huevo, no hubiese arroz, no hubiese nada. Era esa es la comida, desayuno, almuerzo y cena. Era, era bala, plátano machacado con queso y se le llama bala. Se le llama bala. Tampoco había escuchado de eso, pero es como un puré.

20:11

De plátano con que no llega ser no llega ser tampoco pure porque igual no o sí, depende cómo lo me achacaran, pero se me acaba bien, bien bien el plátano cocido se me achacaba bien, el plátano tenía que estar verde y ahí salían a 1.1 pedazo de queso el queso lo así como con los dedos que tú le haces como harinita. Así lo echaban ahí y seguían y seguían moliendo el plátano, seguían moliendo el plátano y él quedaba como una masita.

20:41

Él quedaba como una masita y uno se comía eso, o sea, para para nosotros en el tiempo en mi caso eso era un manjar, ya es que no se hace, pero eso era un manjar, no, eso también es nuevo. Entonces yo no sabía la verdad. Bueno, la bola y que cuidado, sabes que en tu familia se les brinda los bebés al nacer.

21:11

¿Que cuidados? Bueno, que cuidados se los brinda. Yo creo que los principales como bueno, digamos que si si tú tienes un hijo a TI te obliga, no sé si son solo mi familia o qué o entonces, pero no te puedes dormir en las noches, o sea, equis tus sueños, nada que un ratico nada, no te puedes dormir, sino que no tiene como que estar pendiente al bebé sí o sí.

21:40

La otra es, pues, la forma de vestir, la forma de vestir, que se escogen las prendas que sean de tal tela. Sí, el zumbete que pues ha sido, digamos, importante en esta familia. ¿Qué más? También con la comida, con la comida que bueno que.

22:04

¿No llega ni al año ese pelaito ya toca, toca meterle arroz, ay, me tiras, toca meterle arroz al cuerpo, que para que endure, que ya no sé qué, así dicen que para que endure, entonces que tiene que comer eso que tiene que comer otra cosa, así de cuidados, no? Yo siento que acá en el la vida en el pueblo es como más dejar hacer, dejar hacer al niño, pues cuando tiene un año que allá.

22:33

Ellos caminan rapidísimo acá cuando ya tienen el año, entonces dejarlo hacer, dejarlo explorar, pero cuando estás recién nacido sí es como como estar muy pendiente, muy pendiente ya después poco a poco darle cada que cumple cierto tipo de mes como cierto rango. ¿Entonces ya se le da comida más fuerte? Pues a lo que no diría un un qué un pediatra como en contra de lo que dice un pediatra.

23:03

Sí, sí, me di cuenta con lo de los caldos Y el pescado, pero me da curiosidad. Por ejemplo, por ejemplo, allá hacen lo que se suele hacer, digamos, en las novelas. Y así de que el bebé puede que duerma en su cuna y uno aparte o a fuerzas también tiene que estar en la misma cama, cosas así o por ejemplo, digamos así eso de normalmente.

23:36

Del esqueleto de Valletilla y eso como la Pulserita Roja, bautizo para las Brujas, la Manilla Roja en el pie, la mano en la mano tiene que ser o en la derecha o en la izquierda y en el pie, al contrario que tiene que ser cruzada, no la manilla.

24:01

Y es que acá normalmente no, no digamos como no invierte. O bueno yahora es que se ve, pero anteriormente y en mi familia no se invertía como en comprar una cuna o algo así, no, sino que ahí

donde dormía la mamá dormía del Papá, yo tenía que dormir el bebé, sí me entiendes donde dormía la mamá y el papá tenía que dormir el bebé no sé, no se invertía como en una cuna o qué hay de no sé. O por ejemplo cuando estaba de día y todo eso.

24:30

O para que El Niño no estuviera en la cama, le hacían como como su, como su nidito con las cobijas en el piso, y así ahora es que ya se ven tantas cosas. O pues no hay tanta posibilidad de comprar tantas cosas, pero enteras y usaban coches y así o por ejemplo, para llevarlo, no sé, o sea, digamos lo que hace la gente, como en el transporte público.

24:58

De que Ay, yo lo llevo en coche o vacío en el los carga bebés cosas así, no ahora, ahora, ahora sí se ve eso, pero antes y en mi familia, no en mi familia lo que hacía eramarrarse al niño en la parte de adelante, en la parte delante o en la parte de atrás, pero era más en la parte de adelante. Digamos que en la parte de atrás. Mi mamá sí lo llegó a hacer, pero.

25:21

Cuando digamos iba lavar que no tenía quién se quedará con uno y todo eso, por ejemplo, ella mí sí, ella mí sí me llevaba lavar, entonces tenía que estar ahí en la parte de atrás o mi papi se quedaba conmigo y en más de todo se amarran como en la parte de adelante cero 3 torciaban así con tela con esos pañales de tela. ¿Cuáles son los pañales de tela con esos pañales? Pues sí, me han contado de esos, o sea un paño, pero.

25:50

No sé qué tan grande sea como para poder amarrar un bebé. Y eso es normal, no, pero no con uno solo, sino con 23, dedará uno bien ajustado ahí. Pues sí, me entiendes o K entiendo, pero tú sabes, digamos porque al frente o atrás, si había como alguna connotación o si era solo por casualidad.

26:16

Yo no sé, yo también creo que era dependiendo del quehacer que tuviera que hacer la mamá en ese momento. Sí me entiendes entonces que si iba lavar al río, entonces tenía que ponerlo atrás, porque pues en la parte delante no podía, sí por ahí atrás, que dicen como que no, que es digamos una comunidad indígenas que se lo ponen atrás, que para que mire hacia delante o mire lo que está viendo la mamá, que no sé qué, pues entonces acá no, o sea que yo haya escuchado que te lo ponen acá por eso por esotro no, sino es dependiendo del qué hacer.

26:46

¿Que vayan a realizar o KY sabes cómo escogieron tu nombre? ¿Mi mamá dice que por una novela, que en ese tiempo sea como que era raro que pudieran ver televisión, cierto? Y que era como acá todavía se veía en blanco y ***** y que toca pegarle al televisor y que linterna y esto y lotro.

27:15

Entonces que había una novela que la protagonista se llamaba Melanie, se llamaba Melanie entonces, y eso que ella decía que ella me iba poner, era gilary me iba poner gilary. Imagínate ese nombre tan horrible, el caso que me iba poner gilary, pero que se empezó a ver una novela en caracol y la protagonista, la protagonista, se llamaba Melanie. Entonces ya se quedó con ese nombre, que Melanie en la novela era una modelo que no sé qué.

27:44

Y ella se quedó con ese nombre. Entonces, cuando yo nací, pasaron cuatro meses, todavía no estaba registrada, imagínate cuatro meses y era normal que un bebé no estuviera registrado. Es como ahora, que el día que nace ya no. Ya pasaron cuatro meses y mataron a uno de los hermanos de mi mamá y él se llamaba Silvio.

28:08

Entonces mi abuela dijo, Ay, póngale Sílvia para que no digamos que para que no muriera el nombre ahí. Pues entonces a mí por eso me pusieron Sílvia, Melanie por el Melanie, pues por la novela, porque no es Melanie, sino Melanie y el sílvia por mi tío al que mataron. O sea, que hemos estado pronunciando mal tu nombre desde el principio.

28:35

Sí, siempre que yo me llamo Melanie yo me llamo Melanie, pero yo no me pongo como explicarlo porque igual todo el mundo me dice Melanie, o sea, mis abuelos, mis abuelos, mis abuelos maternos son los que me dicen Melanie. Ellos son los que me dicen Melanie ya el resto todo el mundo me dice Melanie, Melanie, Melanie. Ya como que hasta yo me acostumbré, literalmente hasta yo me acostumbré.

29:03

Hasta tú misma te dices así, sí, tengo un Melanie, Melanie, Melanie. A veces que hay veces que se me sale el Melanie, el Melanie y Sabes qué otras personas te cuidaron. ¿Recuerdas eso? Sí, pues como te digo, yo creo que los de ahí en la casa.

29:33

Pero más la hermana de mi mamá y te toca ella porque dicen, y ella también ha dicho alto que yo era muy pegada ella, que yo era muy pegada ella, pero del resto siempre mi mamá no donde iba me llevaba mi papá también. Entonces los que no le dieron esa carga nadie, sino que eran ellos los que se encargaron.

30:03

¿Pero sea que tú asististe a lo que decías lo del CDI o no? Sí, claro, puedo cuenta como que te cuidaron. Yo sonaba demasiado. Yo solo voy a llorar cuando me y eso que la que me cuidaba era la tía de mamá. Ahora yo le digo, mamá, liona en la tía de nosotros.

30:31

¿Que nos cuido? Pues a todos literalmente, y hastahí han, hastahí han. Fue el último ya Mateo ya no alcanzó porque ya se retiró ya se retiró el año pasado y Mateo está en el CDI, pero ahorita ya está nuevo este año y ella pues ella hay una casa de ella y en la casa, pero entonces yo era muy apegada mis papás.

30:55

Por eso no me gustaba que me dejaran ahí, no me gustaba y porque era ella llorar. Y lotro era que no quería que digamos toda latención que está, pues la tuviera en mí. Sí me entiende por ser mi tía. Yo creía que toda latención ella tuviera en mí y por eso era que yo también lloraba mucho más. Está envidiosa.

31:24

Sí, yo era muy apegada ella, también demasiado, pero no me gusta que me dejaran ayer el CD I con razón igual ahorita más adelanticorre tomamos el punto del CDI pero pues que mira tú sabes las

preguntas pero es que hay una que no sé cómo la puedas responder, pero la voy a preguntar si no quieres responderla pues no la respondes y la quitamos que es.

31:53

¿Cómo es la crianza de los niños y las niñas? Cómo la crianza y cómo es la crianza sí o desde tu perspectiva, así en tu familia. ¿Cómo es la crianza de los niños y las niñas? Pues yo creo que todavía está muy ligada lo que digan mis abuelos. Si me entiendes como a eso, viejo eso, que si no le hace esto, que ese niño va ser así asá, sí me entiende.

32:22

¿Que si no le pegan, que va ser así? Alfa no es una fianza, que hay que respetuosa, que amorosa no va en ese sentido, sino que si El Niño entonces te tiralgo, te levanta la mano como aquí estoy, que te va pegar. Ella toca el duro porque si no, así te queda. Y mejor dicho que ya después cuando crece nadie cambias al man, sí.

32:46

Claro, no, no se les damor, se les da cariño y todo eso, pero no es como se catalogan ahora de amorosa, que crianza respetuosa, que no sé. Creo que es más como la crianza pasada, lantigua, lantigua, sí, esa es la que sigue siendo mi familia, la de antes. O sea, digamos si puede haber violencia y así sí, no hay.

33:16

¿Y la hay dicen ellos que tiene que haber, porque si no la hay mejor dicho que se crean delincuentes, vale? Entonces, teniendo en cuenta eso y otras cosas también positivas, ojalá. ¿Qué experiencias marcaron tu infancia?

33:44

Positivos y en general, o sea que tú digas no, eso me marcó, digamos por ejemplo, en contraste, lo del CDI, eso se nota que te marco, porque por algo lo recuerdas, pero así otras cosas también puede ser positivas, negativas, tristes, felices de rabia, lo que quieras las cosas. Una de las cosas fue el CDI, porque no me gusta ir para allá, otra era cuando yo cuando yo entré acá primero, cuando ya salió el CDI entra primero, a mí me tocó con una tía.

34:15

Porque es normal, como que acá, tío, tía, bueno, o sea los que digamos los mejores de uno es como muy normal. Entonces me tocó con ella y Ay, no, a mí no me gusta ir para allá tampoco, porque yo sentía que me desprendían de mis papás y ahí el dilema, así como los niños ricos, los de basuren, los de basura y que se ponían a llorar cuando el papá se iba y tocaba llamarlos para que fueran literalmente así era yo.

34:44

Así era yo entonces a mí me daba durísimo ir a la escuela y yo no sé, no me gustaban, no me gustaba ir. Yo creo que también se pone las cosas. Ay, pues que yo solo hice primero acá y a mí ya me sacaron, Y en Bogotá, ahí en el ciudadela, yo hice primerotra vez, yo hice primerotra vez, ahí la que me marcó fue que yo me hice chichi.

35:14

¿Y por qué la profesora no me ayudó a quitarme la correa? Porque bueno, ahí en ese entonces yo no tenía uniforme, como todo, no estaba digamos nueva en el colegio yo no tenía uniforme yo me hice

chichi encima porque los baños no quedaban ahí mismo, como en el colegio, sino en las casetas. O se bañan después unas casetas y eso que va por allá yo me dice Chichi. ¿Por qué la señora No me ayudó a quitarme?

35:44

Me va ayudar a quitarme qué el la correa y cuando yo me regreso al salón así toda orinada ella me sienta en una esquina, salgamos, corre mi puesto a una esquina del del del aula y me dice que tenía que hacerme ahí porque estaba allí. Y créeme que yo creo que durante todo el año ese fue mi puesto, no me dejó salir de ahí.

36:13

O sea, pero digamos, digamos, solo llegaba así y cogías la silla que quisieras. O sea, era como que ahí acá, tal este, así como a veces hacen los profesores que aquí se sienta tal, aquí se sienta otro y hace así. Entonces ella siempre hacía que yo me hiciera allá en ese puesto.

36:37

Pero yo no entiendo, o sea, digamos, tú le pediste y ella te ignoró. O fue como grosera, como, ay, no hágalo sola, yo no, yo siempre me decía como que tenía que hacerme ahí, tenía que hacerme ahí. O sea, literalmente tu tu infancia fue más que todo marcada por experiencias tristes. Sí, sí, pues, digamos que todo empezó cuando yo salí de acá de.

37:07

De más bien, entonces hay como que ya empecé, literalmente. Yo sentía como que me habían llevado a otro mundo otras cosas, otras costumbres, otra vida totalmente diferente a la que yo no conocía. Sí que la comida, que eso, que lo otro. Ahí fue cuando empecé como a experimentar el a Experimentar, el bullying, porque el bullying fue desde primero, desde primero.

37:35

Y porque se fueron del territorio y no permanecieron allá. Mi papi ya vivía en Bogotá y entonces mi papi quería, después de que o sea papi se fue con la intención de mi Papa, fue soldado para empezar, mi Papa fue soldado entonces ya después como que bueno se retiró de esto y tales se retiró y se fue pues a buscar trabajo en Bogotá, porque los hermanos de él.

38:04

Los 2 de los hermanos de él ya vivían allá, los mayores ya vivían allá, entonces también, tú sabes como que empezaron, como a jalarlo, como que no, que sí que vengas. Bueno, el caso es que él se fue y él duró un mes, allá entonces ya cuando consiguió trabajo y que recibió su primer sueldo, mi papá quería que nosotros nos fuéramos, o sea, quería como que vivir con su familia literalmente allá, y por eso fue que nos fuimos, no por desplazamiento algo así forzado.

38:33

Pero sí, porque él quería que estuviéramos allá y nosotros llegamos allá yo. Eso fue en el 2008, pero nosotros no entramos, digamos ahí mismo, al Colegio algo así. No se pasó tiempo con decirte que el Colegio estaba nuevo, el colegio estaba nuevo, pero entonces ya todos los que entraban tenían su uniforme. Es así como el que llega después, realmente el que llega después de la fecha.

39:04

Así llegamos a nosotros y todos repetimos el año en el que estamos. Entonces si yo hice acá primero, pues yo repetí primero allá, mi hermana estaba como en quinto, entonces ella volvió a ser quinto, allá

mi hermano, yo no sé qué cosa estaba y lo volvió a hacer allá, pero fue porque mi mamá sí lo decidió con razón, pero sí, eso es un algo que los papás suelen decir, como que ay, no, si usted no está nivelado.

39:32

¿Pues yo lo hago repetir, no? Y era porque no tanto por eso. Sí, porque ellos siempre han dicho que nosotros siempre hemos sido como unos estudiantes, sino que era por el simple hecho de que, como tú sabes, son foráneos y entonces están en un pueblo y siempre van a creer que todo lo que pasa en la ciudad es muchísimo mejor. Sí, entonces que la educación está mejor. Todo eso entonces era repetirlo para que le enseñaran a uno como desde cero.

40:02

¿Y tú, estás de acuerdo con esa ideología? ¿Tú estás de acuerdo con eso de que lo de acá, digamos, de la ciudad es mejor? Pues en gran parte sí, sí, sí, porque se nota como una evolución en todo me entiendes, en todo se nota como una evolución yo siento que, por ejemplo, los profesores de acá meten como un empeño. Literalmente es como.

40:33

Enseña por enseñar, enseñar como porque le toca o porque sí, no sé como porque no hubiese de otra, pues pero entonces, a comparación, digamos de lo que yo he vivenciado allá de lo que he visto siempre, es como que mejor la educación, independientemente de que acá se enseñe lo mismo se trate de enseñar lo mismo que se está enseñando allá.

41:03

Qué fuerte eso, pero siento que tienes razón, aunque no me gusta como admitir eso, la verdad. Pero pues digamos que es una realidad. Es una realidad, aunque uno no, aunque uno no quiera, es una realidad, porque digamos acá los profesores, imagínate, hoy apenas entraron de vacaciones.

41:26

Yo creo que allá también, pero entonces acá les dan más vacaciones de lo normal, entonces que si hay Carnavales 2 semanas no estudian, no de clase, entonces dan la semana de octubre, que dan las buenas, la el receso de de junio, que en diciembre, que enero ellos no entran en enero. Acá las clases mentiras sí entran enero y vuelven y salen febrero y así sí me entiendes. A vacaciones vuelven y salen febrero.

41:55

Como 15 días más estoy en 15 días y salen otros 15 días, en octubre también la creo que en noviembre pues ya se termina todo, pero no acá muchas vacaciones da muchas, muchas, o sea como te mantiene muy relajado también, y eso a cada rato es que no hay clase, que porque la profesora lo está, que porque la profesora salió, que porque la profesora viajó, sí me entiendes, eso es una excusa válida la profesora. Se tiene que ir de viaje, entonces ya no hay clase.

42:25

2 3 días ya no es que manden un reemplazo, no es que otra profesora como que se haga cargo, así como hacían antes en los colegios, te acuerdas como si el profesor no iba, pero entonces otro profesor estaba como a cargo de su curso y otro curso literalmente que iba como que le dejaballí ya o cosas no, no, si no está cuando está y hay que esperar a que vuelva ya. ¿Y tú quieres formar parte del sistema educativo allá no?

42:55

¿O sea, tú no no irías a trabajar allá? Pues mira que me lo han propuesto demasiado y es algo que yo no quiero hacer. Yo a rosa le digo que sí, como por ajá, pues baja que como tiene que ser lo que ella diga por sacarla de taquito digo, no, sí, yo voy a ella, que yo no sé qué, incluso a todos los, pero yo no, yo no quiero venir a trabajar acá, como te digo, me lo han propuesto demasiado, pero pues no siento que venirse a trabajar acá.

43:23

Es también cómo almacenar todo ese conocimiento que alguna vez uno pudo. Sí me entiendes como explorar y exportar, no sé exprimir allá porque allá en la ciudad siempre van a haber muchísimas más oportunidades y acá es con lo que le toca, sí como que le toca, sí le toca y en el tema digamos de las comodidades acá que no pagan, acá no les pagan los profesores, acá no les pagan los profesores.

43:55

O sea, pero les demoran el sueldo. ¿O cómo? Sí, pero a veces 6 meses que no te pagan 6 meses. Entonces lo que hacen algunos es como que vivir, vivir de Présteme, présteme, présteme. Cuando les llega el sueldo es a pagar todo eso que un prestado.

44:17

Con razón, no quieres trabajar allá ni yo querría. Creo que nadie querría hacer eso, imagínate. Entonces uno se viene a matar y a madrugar y hacer y hacer y hacer y a querer hacer. Porque independientemente, si si nosotras como profesoras de afuera queremos venir a trabajar acá es poderemos como ampliar también esa sí y que no nos paguen ni siquiera para. No sé comprar un material diferente como parayudar al diferente, al aula. Eso también es complejo, también es complejo.

44:49

¿Bueno, y hablando de la educación, a qué edades van los niños? ¿Al jardín o al preescolar? Al jardín, en este caso el CDIY al CDI porque pues en este caso es el CD I al CDI. Yo creo que es del primer año, yo creo que es del primer año. Sí como es de los 23 más o menos pongan ya los va mandando al CDI.

45:16

Porque allá también hay parvulos claro, hay parvulos de chiquito los mando ya el preescolar desde los 5 desde y allá los allá los niveles se llaman igual que acá caminadores, cárbulos y todo eso sí, pre Kinder Kinder de.

45:42

Se llama así, pero dicen que antes de los 5 El Niño no puede entrar a la escuela. Bueno, aquí no puede, antes de los 5 no, puede que por qué se adelanta, que por qué prende más. Yo no sé cómo es el Visa, hay ahí, pues que no puede, claro, sabes que algunas con sus creencias y otras no, pero entonces así ya se quedaron, que a los 5 años es la edad en la que se reciben los niños en él.

46:11

En la escuela los 5 años, aunque eso lo arruinado yo también entré a los 5 años, yo también entré a los 5 años, yo sí tenía 5 años cuando entré porque a los 5 años me llevaron para Bogotá, o sea como que ese mismo año, pues entonces por eso me acuerdo.

46:36

No, pero llegar o no para cumplir 6 años, literalmente, porque digamos uno en octubre para entrar a un curso como complicado, o sea ya literal, se acabó el año, entonces te toca esperar al siguiente enero, pero ahora sí, sí como como ajá, ya no, ya no, ya no entras ahí mismo, ya no entras ahí mismo, ya entras el otro año, pero sí tiene cuatro y digamos que cumple, entra en febrero y cumple en marzo.

47:02

Los 5 ya entra, sí me entiende, pero si tiene cuatro y los cumple en junio, en octubre no entra, ya entras al otro año. Ajá. Sí, acá era sí, pero con los 4 años era como uno, si tiene 3 no, pero si tiene cuatro sí, y por eso es que uno ve mucha gente adelantada, como que ay, no, que tú cuándo cumples y como Ay no, yo tengo 8 años sí, eso es verdad.

47:31

Esa no me gusta 15 años, están en la universidad con 15 años y no, ay, Dios mío, yo me siento tan viejo. Sí es verdad, porque dicen, Ay, tengo 19, ya voy en octavo semestre y no uno es literal, habla con todos y todos sin la misma edad y están avanzados, sí, pero bueno, ese no es el caso. ¿A que?

47:58

¿A qué dedican los niños y las niñas su tiempo libre? ¿Yo miro la como la mitad, jugar a jugar en la calle, en la calle, por lo que estamos en la mitad, pero tienes que escoger las preguntas de son las que vas a escribir en el en el coso, en el Acta ESA porque sí, para qué es? Es que mira que ahí vamos a poner, ahí hay un problemón acá que es que digamos las.

48:28

Que es que yo divito ya por subcategorías. Entonces hay unas que son sobre racismo, que digamos con tu abuela, no las mencionamos, con tu mamá se mencionaron superficialmente y tú sabes que ella dijo que ella no, no vivió nada. Entonces prácticamente todo se respondía con que no vivió nada y no sé, o sea, por ejemplo, está la de mi mami también dijo que no, mi mami también dijo que no.

48:57

Por eso, y digamos, o sea, tú eres la única que sí, mi abuela Y digamos, hay como una pregunta que me gusta y que hasta ya sé qué poner, pero no sé, es que es complicado, pues yo te las voy a hacer igualmente. No sé si contarle a rosa eso, porque yo creo que le va dar rabia, como que ay, no para que no las hicieron o algo así, no sé, pero eso creo que va ser un secreto.

49:27

Pues igual sí, porque es que todo tampoco se lo podemos decir, solo que nos convenga. Ya hay suerte, ya espero y aspiro Dios nos de la dichal poder de no volverla ver el otro año. Ah cierto, solo recibiendo el cartón ya porque probablemente vaya. Creo que los tutores de los que se gradúan van, pero el resto como que si uno sus alumnos no están ahí donde usted no van, cierto, pero bueno.

49:55

Entonces sigamos paracabar y eso igual. Yo quité unas como 2 del total porque como que no, pero pues ahí vamos mirando. Entonces los niños y las niñas dedican su tiempo libre a jugar en la calle. Dime, ah, ah, es que como que sentí que se te fue la señal.

50:27

Era de que tú dijiste que los niños y las niñas dedican su tiempo libre a jugar en la calle, pero digamos no, no sé.

50:56

No hay como usualmente o en tu generación hubo como explotación infantil y eso como Ay, no tiene que ir a trabajar o haga el aseo para toda la casa. Así es normal, igual acá los niños trabajan, acá los niños estaban. Tú ves niños de menos de 12 años o incluso de 12 años trabajando, pero ya no como antes, sino que ya digamos cargando bultos, si me entiendes cargando bultos.

51:25

Y así que se ganan, digamos su diario, que subiendo al desde agua del río. Si me entiendes, claro, sí. O sea todo actualizado, pero sigue vigente. ¿Bueno, vamos con la parte con cuál? Ah, no, no, no terminó tu respuesta ya te digo.

51:56

Ah, vale, era que vamos con la parte, que para mí es la más importante en tu caso, que es la de pues no. Yo le puse a la subcategoría identidad de afrodescendiente. Entonces hablamos de racismo, hablamos de de autoreconocimiento y demás, entonces.

52:23

Vamos con lo sensible. La primera es cuáles expresiones utilizan las personas en general para referirse a la comunidad afrodescendiente, digamos, puede ser previsiones de Bogotá o así Expresiones ***** negrito.

53:00

Esa ya vamos. Yo siento que sé que lo que ibas a decir, pero es parecida lanterior. ¿Cómo te autoreconoces y por qué? ¿Cómo cómo te autoreconoces y por qué conozco? Te amo mi negra, soy 2 *****.

53:26

Yo te voy a hacer esa, pero pues no sé, yo quiero ver cómo la respondes también que te hace única y especial.

54:08

Ay, no, no, que me hace única en el única y estudiarlo, no personalidad por eso que donde llego soporte en el sentido de que cuando llega una persona un lugar le siente o no sé si creas en eso, no porque le siento esa vibra como dice si eso.

54:36

Yo lo tengo yo. Yo soy muy carismática, muy risueña, muy risueña, muy, muy, muy siempre mi esencia. ¿Qué bueno que te conozcas como para responder? Precioso, bueno.

55:12

Me siento, me siento mucho valor, mucho valor. Tengo mucho por aportar y por recibir también. ¿Bueno, la siguiente pregunta es, qué cosas conservas de tu cultura y costumbres en Bogotá?

55:52

Sí, bueno, una de las cosas, el acento, pero pues ya yo creo que ya te he explicado, como en varias ocasiones de acento, que no con todo el mundo, pues me surge igual porque algunos lo ven, es como tienes.

56:21

Ya es que se está yendo la señal, no sé si me escuchas bien, pero una de las cosas que si no a les cómo hello.

57:01

Ah, que te había dicho, de si me escuchabas porque se está yendo como la señal. Me escuchas, me escuchas yo te escucho. Solo queda ratos como que se corta, pero yo te voy a responder. La pregunta es que sí, tú me lo estás, me lo estabas respondiendo, pero se fue en un momento. ¿Sí, dale el asiento, qué más?

58:30

Me escuchas ahora sí, ya, ahora sí, sí se te escucha. Ahora sí se ve que en la parte del acento, literalmente es Internet y que no, no pierdo como mi jerga que hay.

58:45

Personas con las que me sale más, que es, digamos, con otros *****. Y así porque pues algunos blancos mestizos lo que hacen es tomarlo como burla. Sí me entiende como burla, como a repetir lo que uno dice o como uno lo dice en forma, sí, de burla, de recocha, de juego. Entonces son cositas que me molestan y luego pues ajá, y no sabes con quién decirlas una de las cosas que, por ejemplo, si he perdido de acá allá.

59:14

Es que yo allá no voy a la iglesia, no me gusta ir a la Iglesia allá y acá sí lo hago, sí, acá sí hay uno. Se preocupa que por ir el domingo a la iglesia, que y allá no. Yo quiero ir a la iglesia, digo yo sí me entiendes. ¿Y por qué pasa eso? No sé, allá no me gusta, allá no me gusta ir a la iglesia.

59:45

¿Simplemente no, no me gusta ir a la Iglesia, pues la siguiente pregunta era prácticamente eso mismo, qué qué cosas han cambiado de tu cultura en Bogotá? Sí, esto como que no me pudiste ir a la iglesia, por ejemplo, que no es lo mismo.

1:00:07

Siento que no es lo mismo estar en un arrullo aquí que sale en un arrullo allá como que la sala energía no es la misma, no se siente igual por más de que sean los mismos maguireños lo que hagan los que hagan el evento allá es lo que no se siente igual y por eso tampoco me gusta ir y no sé como ese tipo de cosas, porque acá pues en lo posible si trato como de estar, de participar.

1:00:38

¿Puedes explicarme a mí y al público? Ah, no, mentira que cómo así lo del Arrullo. O sea, tú me dijiste como que allá si formas parte del arrullo, pero acá no como así ese tipo hay niños y ustedes les cantan o algo así o cómo sería el tema del arrullo.

1:01:04

Digamos estar en espacios en los que se cante, sí, espacio donde se hace eso, los velorios, pero no velorios a ningún muerto ni nada de eso, sino que al santo. Pero digamos que acá sí me gusta participar, me gusta estar presente, así sea solo escuchando solo sí, y en cambio allá no me gusta ir, por más que sean los mismos o la misma gente de acá que trate de hacerlo allá en Bogotá no me gusta ir.

1:01:33

Porque siento yo que no es lo mismo, como que no es la misma energía. No sé. Bueno, esta pregunta es pura sobrediscriminación y así se llama el apartado. ¿Entonces te has sentido agredida por cosas que te han dicho por tu color de piel?

1:02:03

Sí, bastante. Y en repetidas ocasiones. ¿Yo creo que desde que comencé a vivir allá y que empecé como a experimentar el bullying desde que empecé como experiencia el bullying has escuchado?

1:02:27

De alguna situación de discriminación en la Comunidad puede ser de cualquier tipo, si es digamos a la gente afrodescendiente o no sé a blanco mestizos acá, es que mira que han llegado tantos paisas que así digamos, así como ellos lo discriminan a uno por ser ***** entonces nosotros a ellos también por ser blancos.

1:02:55

Sí, me entiendes, entonces yo creo que eso es de parte y parte. Lo otro es que esta gente llega aquí con las con sí. No puedo hacer así con las ganas como de apropiarse, de creerse dueños de él. Sí, y entonces ahí hay cosas que uno no comparte. Hay gente que no comparte ese tipo de cosas.

1:03:20

Y eso es lo que yo no, no comparto por eso yo con los países solo x además ellos vinieron para acá, como a querer apropiarse, no sé llevárselo lo que es nuestro entre comillas y vinieron por cómo a montar negocios, porque acá los negocios, todos los negocios que hay que tú ves así de ropa de supermercado, de lo que sea, son de son de paisas.

1:03:49

Pero digamos, se han dado como relaciones interraciales con paisas y digamos gente maguireña, pues así pronuncías.

1:04:22

¿Me escuchas, me escuchas? Es que se está como cortando de nuevo un corro Internet porque aquí en mi casa no hay Internet, borro Internet y no tengo señal. Entonces no puedo conectarme, digamos el.

1:04:57

De mis de mis datos o algo así que no hay señal. Yo días desde la que se fuera el día no tengo así. Pues trabajemos cómo se puede y con lo que se puede. La siguiente pregunta es de las que pienso que deberíamos eliminar, pero pues no sé, vamos a ver cómo nos va, dice. ¿Qué consideras?

1:05:21

¿Qué consideras que se debe hacer para detener o corregir a las personas que agreden a otras motivados por su raza? ¿No, no está así eliminando la base, ponle es bueno, ponle la gente con un tema no complejo, cansón es de TI qué?

1:05:52

Eso soyo. Bueno, entonces así no, porque es un tema más complicado el último apartado y no. Yo

siento que eso es muy difícil y nosotras no tenemos tanto bagaje como para hablar de eso, de como modificar eso.

1:06:25

Sí, entonces pasemos, pasemos a las últimas preguntas, dime, ajá, vamos a la otra, sí, el último ya es el apartado de familia. Entonces sobre parentalidad.

1:06:55

¿Cómo crees que los niños y las niñas construyen la identidad en tu familia? Me escuchaste, ah, mira.

1:07:29

Te había preguntado, sí, yo hablé. Ajá. ¿La pregunta era, cómo crees que los niños y las niñas de tu familia construyen su identidad? Pues aparte de que sea interacción con la sola familia, como que le diga como usted se tiene que hacer esto y demás.

1:07:59

También es con el propio entorno, no con el propio entorno. Digamos que acá, como que todo el mundo moldea o trata de moldear, de observar, decir, de influir en ese niño sí, no, sí otra cosa. Ah, pues en ese, en ese, digamos, en ese campo también, como esas influencias culturales que hay. Sí, entonces, que si hay un.

1:08:27

¿Y una niña? No sé de la familia. Entonces si hay un proyecto de no sé, un grupo de danza, lo que sea de niños, entonces van y buscan ese niño y uno sí, es que tiene que hacerle porque usted es y porque debe ser. ¿Sí, me entiendes? Es como toda la familia decide también por El Niño. Sí, claro que no, es que aquí es que usted no se manda solo, usted no puede hacer si no dice sí.

1:08:56

Te digamos, puede que no le digan, es que El Niño, El Niño propiamente, no puede tomar una decisión que la tomó con los que él vive, o sea, que es su identidad. Es una construcción de lo que es su familia y lo que la familia le exige. ¿Ah, o sea que la identidad de un niño se basa en lo que es su familia y lo que le exige su familia, no?

1:09:25

Sí, también en parte, o sea, como en esa influencia, en esa influencia, porque es lo que te decía anteriormente, es que si El Niño hace tal cosa o digamos que está mal, que está, sí que está mal. ¿Entonces ese ya va ser ese va terminar en la con los guerrilleros, porque puedo es lo que se ve acá, no? Entonces hablan también como con base a esa experiencia que se ve, a eso que hay que un niño supuestamente.

1:09:50

En de bien, cómo le daban que un niño de bien que no quiso estudiar, que no quiso hacer entonces ya ese ese va para allá. Si me entiendes de una vez lo van catalogando a ese niño y en tu familia y en tu familia. ¿Cuál es el rol de los niños y las niñas?

1:10:18

Solo ese ahora solo ese, el ser niños, ser niñas, el ser niñas. Y lo único que se le exige a los niños, a las

niñas es que estudien absolutamente nada más. Eso está súper bien, la verdad. Apoyo y apoyo, muchas más.

1:10:43

¿Y como tu familia inculca en los niños y las niñas la cultura de entiatáfro, llevándolos a esos espacios que se que todavía se generan aquí en el territorio, como de de canto, de bailes y por ejemplo, qué más se hace aquí que los domingos a la iglesia que a las misas? Que si se muere alguien, entonces toda la familia o bueno.

1:11:12

Gran parte de la familia, vaya acompaña esa otra familia, entonces se llevan al niño, si El Niño ahí que va escuchar los cantos, que va haber, los bailes, los cantos en ese en ese velorio y también puedes por medio de las festividades que se realizan acá, que por temporada hay una cosa y otra, entonces no trata como de hacer que los niños vean y vean.

1:11:42

Y así mismo van aprendiendo, porque como se hace, no es que se haga una vez un año y no se vuelva hacer nada, sino que se hace en ese año, en el otro año, en el otro año ya después ellos van aprendiendo. Tú has visto como a los niños involucrados, o sea, como que les guste eso, como que no. ¿Yo también quiero cantar, yo también quiero bailar, me quiero dirigir o algo así? Sí, más que todo, más que todo, como son niños, como son niños.

1:12:12

Y pues niños varones se motivan, es por estar en la banda, por como ven a los otros niños que están en la banda y todo eso, entonces yo ay que yo quiero, entonces ya empiezan ya coger olla, que coger cuchara y hacer ruido aquí en la casa la banda es como la de los instrumentos que hacen marchas y así y es la bandajá, esa misma la banda.

1:12:37

Pero es como de que como de un solo colegio como del municipio algo así, sí es del municipio como tal. O sea, la hacen en la escuela, pero es del municipio como tal, porque siempre es la misma para todos los los eventos, todas las festividades que se realicen el año es la misma, es la misma. ¿Los ensayos se hacen la escuela? Sí.

1:13:05

En la escuela y cuando es cuando es enero, para el 6 de enero se hace en la escuela los primeros días ya después se hacen las calles los ensayos en las calles a las 4:00 de la madrugada por todas las calles los vuelven a recorrer ese pueblo tocando con razón sobre celebraciones. Te tengo 3 preguntas.

1:13:33

Entonces, la primera es sobre qué comidas y bebidas se preparaban para celebrar las fechas especiales. ¿Fechas especiales también tu cumpleaños, por ejemplo, porque creo que no se les nombró a tus familiares, pero también tu cumpleaños cuenta como mira que cuando es así, cuando digamos dirigido alguien un cumpleaños o algo así, tienden a hacer como la comida favorita de ese alguien, me entiendes?

1:14:04

Como la comida que más le gusta. ¿Le gusta hacer alguien? Se trata de tener la vida que más le gusta

hacer alguien y así o lo que más le gusta la familia en general. Y para Navidad y Año Nuevo y Semana Santantes antes de en Navidad.

1:14:30

¿Cuando nos reuníamos todos, ahí sí se hacía un poco de comida, pero ya no, ya es como que cada uno en su casa hace su cena navideña y así y en Semana Santa? ¿Yo en Semana Santa nunca estoy aquí, pero sé que ya no, que ya no hacen digamos las las comidas, los 7 platos que es muy alto, no? En Bogotá esta Semana Santa que pasó tratamos como de recrear.

1:15:00

¿Sabes? Nos reunimos todos y se hizo un poco de comida. ¿Se hicieron? Sí, yo creo que casi las 7:00 porque no se hicieron todas, pero sí se hizo mucha comida y estuvimos ahí compartiendo y dialogando. Pero pues hastahí vamos, que están bien, contando con el tiempo de los que pueden estar, de los que pueden aportar. ¿Sí, me entiendes?

1:15:26

Y algún platillo en especial, como por ejemplo no sé, tú decías cena navideña. ¿Pero hay algo como la norma, el pescado, el pescado, qué pescado? El pescado no falta el pescado no falta jamás, falta el pescado, cualquier pescado sí, pero los que comen la pelada, la picuda. Ah, sí.

1:15:57

Con razón, porque llegamos acá, lo que se suele popularizar es la lechona, el pavo, cosas así, el asado. Ajá. Entonces, digamos, si haces a veces pescado, si me entiendes, se pone super todo a su parrilla.

1:16:22

Uy de carne, o seasí lo más de normal para vecesa el pescado y es normal, es normal, pero a las 12:00 de la madrugada comiendo pescado. ¿Cómo así? ¿Ah, las viste en la Navidad? Sí, sí, en la Navidad en Año Nuevo.

1:16:46

¿En la Navidad no? Mira que ya como te decía ya la Navidad ya no, yacá uno en su casa ya no hace nada. A veces lo que uno sí hace, por ejemplo, nosotros los más jóvenes, es que vamos, vamos a las casas de todos, digamos, yo voy a donde mis abuelos, donde sí y a esa hora tocarle la puerta, pues para darle el feliz Año Nuevo, pero ya está ahí, ya uno va ya su Año Nuevo, uno se va bailar y ellos siguen durmiendo.

1:17:17

Entonces, no hay como una comida en especial para la cena de Navidad y Año Nuevo, porque pues ya cada quien la hace en su casa ya cada quien la hace en su casa. ¿Y los rituales que hacen, qué rituales hacen para celebrar esas fechas especiales? Por ejemplo, lo mismo, cumpleaños, Navidad, Semana Santa, ritual.

1:17:46

Ritual ya nos hace ritual. O cuál ritual, o sea, por ejemplo, rituales, digamos tu abuela mencionaba el viacruzis, entonces, por ejemplo, eso digamos, no sé, 12 uvas, si es que lo hacen cosas así, no, ya no, ya que uno compra las 12 uvas y se las come o por ejemplo, ustedesperan hasta las 12.

1:18:14

Despiertos Navidad y Año Nuevo como que Ay, no son las 7:00. Tengo sueño chao, a quien se duerme, al que le dio su sueño, al que le dio su sueño, se durmió, pero yo tengo eso claro, como empiezan a hacer bullas y a tirar cohetes y todo eso se levantan porque el pueblo tan grande, entonces todo lo que hacen el parque de día se escucha ya, digamos el que si tú quieres te vas y te te.

1:18:37

¿Es en el parque porque el parque siempre va estar lleno de gente a esa hora y uno pues ve en los cohetes, ve todo lo que lo que tiran, pero por ejemplo, yo me quiero dormir siempre mejor, no? Yo ya bajo por a las 5:00 de la madrugada bailar o a las 3:00 así a la una, pero porque me da sueño yo siento que es como tan aburrido. El 31 está como tan aburrido para mí que yo no no hago nada.

1:19:07

Y pues igual, pese a que los tiempos han cambiado, quisiera saber en qué celebraciones participa tu familia, en las que tengan que ver con la Iglesia solo en esas en las que tengan que ver con la Iglesiactualmente, no en la, por ejemplo, en la fiesta de la Virgen del Carmen.

1:19:38

Una vez al alguien del Carmen, sí, todo eso me traje con la iglesia digamos, no sé, allá no se le dan como la Independencia y así como especial, no, no. O sea la alcaldía la que hace, digamos su este, pero hace lo mismo que van a los niños de la banda, van primero.

1:20:02

Los de lalcaldía van después o bueno, el alcalde va después agarrando la bandera del municipio, hay otro que vagarrando la bandera de Colombia y todos los trabajadores de lalcaldía van después los paramédicos van, después los soldados y los policías ya eso marchando por todo el pueblo ya sale por aquí. Tengo un video que hice ese día, te lo voy a compartir si es que no lo borré. Ah, no, aquí está.

1:20:33

Ya nada más. Eso fue ahorita el 20 de Julio y bueno, nos quedan solo 3 preguntitas, 3 últimas preguntitas. ¿La primera es, qué cosas bonitas tiene maui payan? Ay, a mí me parece que una de las cosas bonitas que todavía tiene el pueblo son las mayores.

1:20:59

¿Los mayores? Sí, sí, como que su gente por no, pero principalmente como que ellos, los que todavía están dispuestos a enseñarnos algo más o a que preservemos. Puedo, que ellos alguna vez aprendieron que cosas bonitas tiene, como esa, esa creencia, esa creencia que da como Unión a este pueblo. La creencia por eso nazareno.

1:21:27

Le da como este pueblo, porque pues todo mundo cree, bueno, digamos, de un 100%. ¿Podemos decir que el 97% de los nativos de aquí, de los propios de aquí, son creyentes? Sí, ya los paisas, pues no, esos equis, esos son otra cosa, pero los de aquí son creyentes. Sí, prácticamente retomas lo que tu familia había dicho.

1:21:56

Aunque tu abuela había hecho el patrón. Ajá. Ah, pues el patrón es Jesús Nazareno, es un nazareno. Ah, ya entendí qué actividades desempeñan los hombres y las mujeres en su territorio de origen. O sea, acá.

1:22:25

Los hombres lo mismo. Digamos que todavía se ve eso de que los hombres hacen los trabajos pesados. Sí, me entiendes como que bueno, son los que van al monte, los que trabajan en la mina y así es que van la Tierra y demás. Y las mujeres, claro, van a la mina. Pero entonces allá le da, digamos, los trabajos más entre comillas suaves, que es cocinar, sí, arroz. Eso todavía se ve.

1:22:52

Digamos que el hombre es el que hace el trabajo fuerte y hay incluso mujeres que ni siquiera trabajan, pero entonces tienen al hombre que se trabajan al por un marido, lo que sea que se trabajan entonces, literalmente, después de que él llegue y ese su comida hecha y así siempre ha sido como que el hombre haga el trabajo duro, porque aquí todavía se ve como ese machismo hacia claro. Hay mujeres que no tienen nadie, pero tienen sus hijos.

1:23:20

Tiene que ir a su vino a playa para después de la playa estar algo así Arrochaditas allá, sea lagricultura o allá, sea lagricultura. Sí, también al monte, también al monte a cosechar, sí, también al monte a cosechar.

1:23:50

Sí, digamos las mujeres, las mujeres y los hombres. Hay hay unas que pero pues también es en eso. Sí, es muy, pues que vayan a cosechar el arroz, que el plátano, que esto, que el otro sí. ¿Bueno, y llegamos a la última pregunta, que ya tú dirás si la respondemos, la dejamos o no? Sí.

1:24:19

Pues ya vamos acabar. ¿Qué aspectos ayudan a conservar la cultura y las costumbres? ¿Qué aspectos ayudan? No sé, yo creo que uno sería como ese. Uno es que nosotros, los jóvenes nativos de aquí.

1:24:45

Debamos contribuir con eso. Por ejemplo, hay jóvenes de aquí que quieren recoger siempre las voces que quieren estar siempre en ciertos espacios para después como quiera contar, para sí empaparse, para hacer ahora que hay tanta posibilidad que para hacer un libro, que para hacer un libro que un que un que un audio, sí, cosas así. Simplemente así se va mantener que haya gente que quieraprender del resto.

1:25:12

Si no hay, se acaban las mayores, se acaban las mayores se acaban. Todo esto literalmente. Bueno, eso fue todo por la entrevista y me llamó mucho latención eso que tú dices, o sea, prácticamente si la gente no se motivan, no, pero yo quiero saber, o sea, por ejemplo, no hay nada, no se motiva, no hay nada, porque pues todo se está perdiendo, todo se está perdiendo, es la gente no se motivando nada.

1:25:44

Por ejemplo, el eventual que tú me habías invitado. Ese evento tiene que ver como con eso, como que la gente quiera recoger las voces y así o al el del centro, el del del trenzado. Sí, ese. Ah, ah, pues mira que yo de eso fue como 1.1 perspectiva muy distinta lo que surgió en ese en todos los que estuve.

1:26:10

Fue como algo muy distinto. ¿Entonces? No, no, no era digamos lo que yo entonces. De hecho, sentí

yo que habían con mis hijos, ni siquiera sabían literalmente lo que estaban diciendo, lo que estaba pasando anteriormente. Sí, me entiendes lo que es.

1:27:00

Cambiar eso que les habíamos puesto sobre la mesa, dependiendo también del ámbito en el que estuviéramos presentándolo frecuentándolo. Sí me entiendes. Eso es lo que yo entendí, pero pues nunca hacer así, nunca hacer dicho de esa manera. Entonces, bueno, ahora sí.

1:27:25

Muchas gracias por la entrevista, por la paciencia y la hora y media de conversación. Y cuáles electivas. ¿Es que te iba preguntar, será dedamos juntas en una electiva? Yo no creo la verdad, yo también electivas, sí, pero yo sí, pero es que no creo que sean las mismas que tú.

1:27:56

¿La verdad, cuál mentiste? Uno nunca sabe, yo metí cuál mentiste. Yo metí una que se llama educación musical, Betty, how to speak Y una de natación. Ay, no, no te amo hace ninguna. Yo soy educación rural en Colombia, que me dicen que redura.

1:28:22

Pues que la persona es bien ***** y que toca tener como un cuaderno para esa materia, porque ella recoge que ella no hace parciales ni nada de eso, pero que tampoco es posiciones o algo así, sino que deja muchas lecturas y recoge el cuaderno. Sí, me entiendes como que se lleva el cuaderno y revisa, de conoce, apunte, pero no ves que solo vas a notar de la lectura, sino que es con tus propias palabras. Si me entiendes, bueno, escribir, escribir en educación.

1:28:52

No sé qué vaina sea eso, pero escribí en educación y hay otra que se llamamor, sexualidad, género yo no sé qué más porque llega hasta esa, pero pues me quedaron los horarios breves, por ejemplo el lunes de una 3, Ah, sí, de una 3, esa escribir en educación los miércoles de 11 a una es educación rural y amor, sexualidad de género, yo no sé qué.

1:29:22

En los jueves de 9 a 12 te quedó bien, te quedó súper bien el horario. Sí, y es que yo me conecté como a las 9:00, pero yo no me acordaba, sino que Sandra, la compañera compañera, pues de la práctica ella está, ella pasó a sexto y vamos a escribir electivas juntas. Y ella fue la que me me escribió que había escribir.

1:29:51

Total, que porque ya no la dejaba, imagínate, si a ella no la dejaba, que se metió a las casi a las 8:30. Yo que me diga el mensaje, como casi a las 10:00 de la mañana yo ya no encontraba ni una, yo estaba preocupado porque es que yo no ni una electiva, yo le daba la que fuera y ni una me dejaba que ya no hay cupo, que ya no hay cupo. ¿Yo empecé a llorar yo decía, digo, por qué me pasa esto a mí? ¿Yo decía, será que me va tocar hacer sí o sí un semestre más? Uy, no, yo me puse terrible.

1:30:19

La verdad es que solo me dejó en esas. ¿Entonces pues toca meterlas, que qué más no? Pero sigamos eso pasado, o sea que no te hubiera dejado ninguna y tú quisieras un cupo especial en alguna específica uno ajuste y registro y eso le arreglan a uno porque pues pero para hacer el último semestre antes de entrar tenía que ser antes de entrar yo acá donde estoy.

1:30:47

Ah, pues siempre, porque yo si decía eso por uno va ir a la universidad y lleva el documento y la hojita esa, pero entonces yo acá donde estoy como hacía eso, ahí se me complica bastante porque yo estoy re lejos. ¿Cómo llegaba la Universidad para hacer eso? Ahí me quedabasí solo con una y eso que no me iba dejar inscribir una sola. ¿Tú sabes que no dejear inscribir una sola o si no, no sé, creo que sí, pues no estoy segura, pero igual cuántos créditos te faltaban?

1:31:18

6 de electiva y Ah, o sea normal, pues sí, osito, 6 de electiva, porque yo solo vi, yo solo vi 2 selectivos. He visto pues 2 selectivas ahí tenía los cuatro y las 6 y solo me falta trabajo de grado ya del resto era todas las materias hacia el currículum ya las terminé yo sí, las hice toda ya.

1:31:46

Pero falta solo tutoría. Ah, yo escribí solo de selectiva su trabajo de grado ya, porque yo sí vi todo, digamos lo que erantes que el semestre pasado eran tantas. Entonces yo vi todas esas, yo vi articulación que era quien me faltaba. Yo metí articulación el semestre pasado ya yo la visto.

1:32:14

¿Me hubieras dicho para inscribir las selectivas juntas o algo? Pero no, es que yo me conecté ya tarde yo la verdad, me olvidé por completo que toca escribir material si no te hubiera dicho que metiéramos eso y pues ya que igual de pronto nos vemos como los lunes por ahí.

1:32:37

Pues yo tengo clase a las 2:00. Entonces nos vemos así, sea la una o a las 11:00 o a las 12:00. No sé paraalmorzar o lo que sea toca. Bueno, bueno, voy a voy a intentar como pasar la transcripción cuando me dije a una matriz que la pase como a Google.

1:33:06

Y te comparto el documento para mirar qué textos no servirían. Bueno, dale, bueno, chao, espero que estés bien y te alimentes bien. Gracias igualmente. Bueno, dale chao que estés bien.

Se presenta a continuación una transcripción de una entrevista realizada a Milen Del Carmen Quiñones Angulo.

Melanny: Te presento a mi madre, mi queridísima madre de la que te he estado hablando estos últimos meses de nuestra carrera universitaria.

Milen: Mucho gusto, mi nombre es Milen.

Brigith: Hola, mucho gusto mi nombre es Brigith,

Melanny: Bueno ya en unos días vamos a estar por allá en la ciudad un ratico quizás posiblemente se puedan conocer, uno nunca sabe, pues vives en Bosa, mi mamá va a llegar en Bosa entonces posiblemente hagamos un encuentro ahí chévere también para que no sea simplemente así hablado, sino que también hay comida chévere.

Melanny: bueno mami como ya te había comentado la idea de este pequeño encuentro es conocer un poco pues más de usted y más de nosotros como familia, como la crianza suya, la crianza de nosotros y tenemos un par de preguntas que a lo largo del semestre pasado planteamos Brigith y yo.

Melanny: No sé si quieras empezar, si quieres preguntarle algo adicional, como va a ponerla a hablar ahí un momentito.

Brigith: ay no sé, es que tengo nervios, porque mi mamá no muerde, ya está bien lejos también si puedes grabar, grabar desde otro celular para que se escuche tu audio, si me entiendes.

Melanny: Listo perfecto, entonces no sé si quieres empezar con alguna de las preguntas, si quieres contextualizarle algo a mi mamá con relación pues al trabajo que venimos haciendo y después si entramos como de lleno a la entrevista, no sé claramente pues ella sabe ciertas cosas pero es lo que yo le he contado, también para que ella conozca tu punto de vista.

Brigith: La verdad es que cuanto al respeto pues yo soy una persona que no es ajena a los espacios de Bogotá yo la verdad no conozco mucho y así, porque pues las circunstancias no lo permiten, entonces digamos el departamento de Nariño y el municipio de Magüí, pues tuve un acercamiento a través de Melanny su hija, porque si no fuera por eso, la verdad no sabría nada, literalmente, entonces digamos esta entrevista también va a ser como pues un acercamiento a mí, pues al contexto de ustedes, su cultura digamos, cómo es el territorio y demás, cómo fue su infancia, porque no es lo mismo la infancia de ustedes que la mía, o que en general la gente que yo he conocido.

Melanny: Entonces sería como eso, no sé si quieras hacer una de las preguntas así como en general.

Brigith: pues voy a aprovechar que acá tenemos una pregunta que lleva mucho con lo de la conversación y es, ¿qué cosas bonitas tiene Magüí?

Milen: Bueno acá tiene por ejemplo los carnavales, las fiestas del patrón de acá, de la iglesia, de Jesús Nazareno, se celebran el 6 de enero, empiezan con la novena de diciembre, del 28 de

diciembre, el 5 de enero se hace una celebración ahí en el parque, se reúne toda la comunidad a mirar los castillos.

Melanny: Perdóname te interrumpo, ¿qué son los castillos? porque Bri no sabe qué son los castillos.

Milen: Bueno los castillos son unos juegos pirotécnicos y la gente pues se agrupa a mirar y después de eso ya vienen las agrupaciones de las regiones, porque son invitadas para celebrar la fiesta del 6, del día grande que es el 6 de reyes y ya después de que pasan las fiestas patronales, se terminan el 8, ya luego viene ya en febrero vienen los carnavales, también son muy bonitos, muy bonito eso, mucha integración de entre veredas, entre los intermunicipales, los de acá, muy chévere, traen orquestas y todo bueno, ya más o menos se da una idea de qué son carnavales, ya.

Brigh: Cuales estructuras tiene Magüí, Digamos de estructuras que usted considere que son bonitas.

Milen: Bueno de estructuras el coliseo, el coliseo del pueblo.

Melanny: Por ejemplo, le puede contar a Bri, mami, cómo en la escuela sembraste una planta, hace cuantos años.

Milen: En el colegio ya para salir, cuando yo estudiaba hubo un evento con una profesora en el que ella dijo bueno aquí vamos a dejar un recuerdo, los estudiantes que ya están en el grado 11, digamoslo así, vamos a dejar algo para los que quedan, entonces cada uno se imaginó qué podía hacer, ya cada uno le ponían una tarea, buen, ya la profesora dijo, bueno vamos a colocar que los estudiantes van a conseguir una planta o van a hacer un mural, si me entiendes, entonces yo me conseguí una plantica, pero eso de hace tantos años, bueno eso fue como en el 99, 99 de 2000, por allá, y era una florcita, una florcita roja, que uno siempre que salía a recreo, esa la encontraba en el parque principal, entonces nosotros ahí entre recochas, cogíamos la florcita y nos la colocábamos aquí en la orejita, ella se miraba muy bonita, entonces yo pues me dio pero no pensé que fuera a pegar la matica, que yo por ahí tengo una foto y un vídeo.

Melanny: La mira te la muestro, cómo está ahora,

Brigh: Está muy hermosa, ¿está en el colegio?

Milen: Si, yo cogí esa florcita y la sembré allá, la sembré al lado, al frente del patrón del colegio, eran unas fiestas patronales ahí en el colegio y yo la sembré, pero como yo me fui un tiempito por allá a Bogotá y todo eso, y yo no volví más al colegio así, no ya, después que sale para allá no vuelve, sino cuando ya por ejemplo ahorita que estoy con mi nieto llevándolo a clase y todo eso, ahí fue que la miré esa matica.

Milen: Y eso, uy no, emocionante, entonces yo le conté a mi niño que yo había sembrado esa matica, ese niño cuida esa mata allá, no consiente que sus compañeros se la toquen, viene y me cuenta que por ahí se la tuvieron molestando y él dice que los regaña, que solo sabe matar a su mamita y que no se la hagan dañar.

Melanny: Sí, también, mira que por ejemplo es muy bonito que son muchas las personas de aquí de Maguí que saben que mi mamá fue la que sembró esa plantita allá, o sea todo el mundo sabe literalmente que ella fue la que la sembró ahí, si me entiendes, y que lleva más de 20 años ahí.

Milen: Sí, más de 20 años, tú no habías nacido.

Melanny: Imagínate, muy bueno.

Brigith: La verdad que chévere, y antes, ya ha durado bastante tiempo.

Milen: Sí, ha durado mucho tiempo, ella toca podarla para que a medida que se la va podando, ella se va en tranchando, se va abriendo.

Brigith: La verdad, está muy bonito. Y en serio, que tan chévere, que ese detallazo con el colegio.

Milen: Sí, yo no pensé, yo cuando la miré, una emoción de verla así tan hermosa que está esa matica, no pensé que fuera a cogerla ahí, no pensé que fuera a pegar así de bonito ahí, y ahí está la matica.

Melanny: Igual mañana voy a ir al colegio a tomarle una foto para mostrársela a Rosa, porque después queda ahí ella como en el limbo, y bueno, y es que están hablando.

Melanny: ¿Cuáles eran esos rituales? ¿Cuáles eran esos rituales que se realizaban aquí en Magüí antes?

Milen: ¿Rituales?

Milen: Sí, porque ahorita ya casi no se ve, pero para celebrar

Melanny: Para celebrar las fechas especiales, por ejemplo, lo que ahorita pues ya se ve muy poco, los,

Melanny: ¿Cómo es que se llama esto? Los velorios de Jesús de Nazareno.

Milen: No, pues los velorios ya, pues ya como que la tradición se ha ido perdiendo de a poco, porque pues más que todos los ancestros, ellos venían con sus tradiciones de las novenas, que tocaba así y ahorita los jóvenes, mejor dicho, no asisten a las novenas, solamente los mayores, y sí.

Milen: Siempre se hacían, se hacían los velorios, digamos, en cada barrio, en cada barrio, daban las nueve de noche, y ya ese barrio se encargaba de recoger, de recolectar una cuota, que esa se la llevan para las, para las fiestas, pues patronales, para el día grande, que es el día 6 de enero, cuando sacan al patrón de la iglesia sí, allá es con arrullo toda la noche, arrullo toda la noche, allá se reparte café, galletas, pan, a veces pan, vino, aguardiente, todo eso para que la gente pueda comer, pues y se motive a asistir, y ya a las 5 de la mañana se lo lleva otra vez allá a la iglesia, hasta el otro día que le toque a otro barrio. Sí.

Brigith: ¿Qué cosas, digamos, qué comidas, qué bebidas preparaban en esas fiestas?

Milen: No, pues en los eventos, muy poco se preparan, pero por lo general, como son fiestas de fin de año, que viene mucha gente, pues, que viven en las ciudades y todo eso, así más que todo son los sancochos, los paseos, sí, los paseos de olla, eso es lo que más se utiliza por acá, las fiestas familiares, así en las calles.

Brigith: ¿Por lo general, en los pueblos esas fiestas siempre son en las calles?

Melanny: Por ejemplo, cométele a Bri, ¿cuáles son los paseos de olla?

Milen: Los paseos de olla son en la playa, se van por el río, y allá se van y se arman grupitos, pues, por ejemplo, digamos, mi familia, aquí, mi círculo, nos vamos y tomamos olla, y ahora sí, llevamos de todo para echarle a esa olla, y ese es el paseo de olla.

Brigith: Ah, ok. Por ejemplo, algo que se utiliza en Cundinamarca, es que los paseos de olla sean, por ejemplo, preparar un sancocho de gallina, ¿esos ya son iguales?

Milen: Acá, por lo general, usamos el famoso pusandao, el pusandao es, sí, que lleva gallina, carne serrana, que es primordial, acá la carne serrana, siempre tiene que ir ese, en el pusandao, con plátano y papa, y huevo, ese es lo que más se prepara por acá. O ya, el sancocho de gallina ha sido de pollo, o trifásico.

Melanny: Mami, por ejemplo, para contextualizar también un poco, a qué edades van los niños y las niñas al jardín, que aquí no se llama jardín, no se utiliza mucho esa palabra, sino al agrupado del CDI.

Milen: Sí, acá se utiliza el agrupado, esa es una casa grande, donde hay varios salones, y allá van todos los niños, pues mi niño, como yo tengo una tía que es madre comunitaria, que ya tiene más de 35 años siendo madre comunitaria, ellos todos mis hijos pasaron por ahí, por donde ella, desde los mayores hasta ella, ya vinieron mis nietos, también los sigue cuidando.

Milen: Desde que yo traje a Ian, que es el que ha estado por acá, prácticamente como desde los nueve meses que lo traje, lo cogió ella allá y siempre me lo ha cuidado, porque como yo trabajo, entonces ya va a cumplir seis años él. Él salió el año pasado, en diciembre del año pasado salió, del 2023, y el año pasado estuvo en el preescolar.

Milen: Por ejemplo, también las madres comunitarias no son, la mayoría no son estudiadas, no son profesoras, no, simplemente son madres comunitarias, y antes no estaba como tal la casa del CDI, sino que en la casa de cada madre, eran las guarderías, en la casa de cada madre, pues tenían su horario, entonces digamos, no sé, si a un niño le toca con esta madre, pues tenían que llevarlo a la casa de esa madre, de ocho a tres de la tarde, a las tres ya tocaba ir a recoger al niño, pero así diario, y ahora sí, y no era con uniforme ni nada de eso, pero después de que construyeron acá la casa del CDI, ahora sí ya les pusieron un uniforme, pues ya muy puntuales, ahora sí con el horario. El que no está en el horario, ya cierran la puerta.

Melanny: Sí, lo volvieron como más escolarizado

Milen: Sí, como un tema escolarizado ahí, después de que construyeron la casa acá arriba, sí.

Brigith: ¿Y por ejemplo, es, o sea, por qué los llevan allá? Digamos, que no hay alguien en la casa que se lo puede cuidar, ¿por qué llevarlo allá y no dejarlo en la casa más bien?

Milen: Por lo general es por la integración, para que puedan interactuar con los otros niños, casi siempre es así, o porque, por ejemplo, yo que estoy sola con el niño, me lo cuidan allá, bueno, me lo cuidaban cuando, como yo trabajo, entonces me lo guardaban hasta esa hora, yo tenía que irlo a

recoger, y ya, pues ya a las tres, cuatro, yo ya estaba desocupada y ya podía quedarme otra vez con el niño.

Brigith: ¿Y por ejemplo, digamos, en el caso de ella y demás, la mujer, la niña y demás, o incluso tú cuando eras niña, ¿a qué dedicaban el tiempo libre?

Milen: A jugar, siempre a jugar, a jugar entre compañeras, entre amigas, eso uno se iba de las casas, nos reuníamos todas, todos, a veces entre hombres también, íbamos a bañar al río, eso era una cosa muy linda, ahorita ya, ya pues, como todo avanzado, ya cada quien se baña en su casa, ya uno ya no va al río, ya no va entre amigos, sí no solo cuando son paseó, en alguna ocasión, pero antes sí era así.

Brigith: Y por ejemplo, cuando eran pequeños, ellos, digamos, a Melanie, ¿qué peinado le hacía a ella?

Milen: Un recuerdo que tengo es que cuando era una niña el pelo se lo puse todo esponjado con unas moñitas, entonces yo agarré, compré una cantidad de cajas de palillitos, de los de mesa, y se los fui metiendo ahí en todas las moñas de los pelos, todos los niños, de pura curiosidad, llegaban y le tocaban, se ponían, pues, a ver, qué era eso que yo les había hecho a ella, pero ella feliz con ese peinado, feliz.

Melanny: Imagínate ahora un niño en la ciudad con un peinado de esos. Jamás.

Milen: Pero ella así contenta, después que se lo volviera a hacer, y yo no se lo volví a hacer

Brigith: ¿Por qué?

Milen: Porque Melanny, por ejemplo, se quedó dormida, y igual me tocaba sacárselos antes de que se acostaran, porque, pues, no, le incomodaran en la cabeza. Pero muy linda. En ese tiempo, pues, tampoco no había celular, así como para tomarle fotos y para el recuerdo, pero sí, eso fue la sensación, decían, ¿pero ¿cómo fue que la peinó? A las dos.

Brigith: ¿Y ahí les llegó a enseñar a sus hijos algún juego de los que usted jugaba en la infancia?

Milen: Sí, o sea, más que todo era hacer la casita. La casita era que antes se cocinaba acá en leña, entonces los mayores, los viejos o los hombres, pues, siempre rajaban la leña y la colocaban al sol a secar. Entonces, mientras que secaba, entonces uno de curioso, ellos se ponían a armar como en forma de, ¿qué? Como en forma de un cuadrado, iban colocando una raja encima de la otra hasta que hacía como un castillito y se metían allí a jugar. O el jueguito del que la lleva, o esto, eso era lo que más se les enseña por acá.

Brigith: Y ¿cuántos eran bebés tus hijos? ¿Qué cuidados les llegó a dar cuando nacieron?

No, pues, en ese tiempo tocaba cuidarlos mucho. Acá había una, una de esas que las brujas, que las brujas seguían mucho a los niños. Entonces, no se los podía dejar mucho tiempo solos. Cuando estaban, cuando uno los acostaba así en la cama, no se les podía dejar ningún trapo, así, cualquier cosa ahí, porque llegaban y se las tiraban a la, a la cara. Y si no había un mayor ahí, pues, imagínate. Eso. Y otros cuidados eran de... El chumbe. Para que ellos durmieran tranquilos, tocaba chumbarlos. Chumbarlos es envolverlos en una manta grande, así, de pies a cabeza. Y ahora sí,

colocarles... Y eso les ayudaba también para enderezar las piernitas, para ponerlos más fuertecitos, para que caminaran más rápido. Todo eso se le enseña acá.

¿Y alguien te enseñó esto? Por ejemplo, digamos... Eso bien... Porque siento que las mamás, cuando son primerizas, pues, es un shock, porque no saben cómo, qué hacerle al niño.

No, mi mamá, mi mamá, mi abuela, porque eso viene de tradición, eso viene desde vos. Y para que los niños duerman más, que así duermen más.

¿Te pasó alguna vez que, digamos, no chumbaste a alguno de tus hijos? No sé, no podía dormir o algo así.

No, no. No, por lo general no, pero sí. Otro cuidado que tuve, bueno, ese más que todo fue como para yo dormir. Porque ella, ella era la más cansona, ella era la que menos dormía. Ella no dormía, a veces, ni de día ni de noche. Y eso me decían, póngale una cosa para que duerma. Dele caldo de cilantro para que duerma, hágale caldo de papa para que duerma. Y allá acá hay una matica que se llama la dormilona. Y yo mandaba a cortar esa rama, se la colocaba dentro de la almohada, solo así podía dormir ella. Y así dormía larguito, para yo poder hacer oficios y todo.

¡Guau! ¿Y cómo es que Melanie llegó a llamarse Melanie? ¿Cómo descubriste el nombre para ella?

¡Ay, no! Bueno, yo... Ella se iba a llamar Hillary. No te gusta, pero sí. No, Hillary no, era Jillary. Jillary se iba a llamar ella. Pero entonces... Cuatro meses antes o después de que se nació? Después. Cuatro meses después de que nació ella, un hermano mío falleció. Y él se llamaba Silvio. Entonces, bueno, estábamos ahí con la bebé y todo eso. Entonces ya mi mamá sigue en medio de su tristeza y dice, si la bebé no tuviera nombre, le colocarían Silvia. Y le digo yo, ah, bueno, se va a llamar Silvia. Y de ahí salió Silvia. Y ahora sí, a buscarle con cuál... Pero Silvia y Jillary no... No compaginaban con dos nombres. Entonces ahí ya empezamos a buscar hasta que... Melanie. Silvia Melanie. Así resultó el nombre de ella.

¿Pero se acuerda que me había contado de dónde había sacado el Melanie? Ay, no me acuerdo. De una novela. De una novela. ¿Sí? Se decía que era de una novela que yo no sé si... Si era la protagonista de la novela, que se llamaba Melanie. Entonces ella apenas lo escuchó, se inauguró ese nombre. Y por eso se lo puso.

Sí, y prácticamente fue la primera Melanie por acá en el pueblo. Ya después de que a Jillary le coloqué el nombre, ay, ahí salió una cantidad de Melanie por acá. Y eso ahí, pasando de ella a Melanie.

Sí, porque imagínate que incluso... Bueno, Magui tampoco es que sea tan grande que digamos. Es, ¿sabes? Como la investigación que estábamos haciendo de Patía, que era chiquitico y después sí. Entonces yo creo, y así escuchando, yo soy la Melanie mayor de aquí. ¿Sí me entiendes? El resto... El resto todas son niñitas, o sea... Todas tienen menos edad que yo. Son bebés o algo así. ¿Se puede decir cierto, mami, que soy la Melanie mayor?

Sí, sí, la Melanie mayor. Aquí, la primera Melanie acá fue ella.

¡Guau! Se internacionalizó.

Pero mira que, por ejemplo, ahora, a mí acá no me dicen Melanie así, ¿no? Sino Menni, así como haya Menni. O sea, porque pasan los años y aún no lo apodan y así se queda. Así se queda apodado. Sí. Imagínate. Mami, por ejemplo, ahorita mencionaste algo sobre que los hombres, ¿te acuerdas? Que armaban la casita con los palos. Sí. Y todo eso. Entonces, en este caso, digamos que los hombres de nuestra familia aquí en Patalia se empeñaban antes. Ya ahora, pues ya cada uno cogió su rumbo, ¿no? Ajá. Ya no viven aquí. Aquí entonces empezó. Por ejemplo. Pero sí, o sea, en ese tiempo, cuando todos vivíamos en casa de papá y mamá, los hombres siempre se iban con mi papá para la finca, por lo general. Menni, tu teléfono está cargado.

Cuando llegaba, cuando íbamos nosotras, las mujeres, era cuando se iba a cosechar el arroz o a cocinar, cuando ellos iban a recoger lo que era plátano, yuca, pues todo eso, lo que sea, en las fincas. Y ya ellos se encargaban de todo, de ir a pescar, Y uno nomás era para la cocina.

Y, por ejemplo, ¿eso también se ve en la infancia? ¿Eso se ve en los niños? Digamos, ¿no los niños tienen que hacer eso en la casa y las niñas tienen que hacer eso, o no? Pues en esos tiempos, ¿no?

Pues sí, en esos tiempos, sí. Sí. Por ejemplo, yo era la mayorcita de las mujeres, entonces a mí me tocaba, pues, digamos así, todos los viernes bajar al río a lavar la ropa de todos, o sea, los uniformes de todos los hombres, o sea, de toda la casa. Me tocaba esa tarea a mí. Todos los viernes. Y, digamos, tú tuviste a Melanie, la hermana de Melanie, y al hermano de Melanie, o sea, Tructu y Zombardo también.

Entonces, digamos, ¿a ellos a mí los educaste así? ¿Cómo que, no, ellas tienen que hacer esto y él tiene que hacer otra cosa?

Pues, no, prácticamente no, porque, pues, él él hace casi que lo mismo que hacen las mujeres, que hacen las mujeres. Él se independizó y por eso no le dio muy duro porque él sabe lavar su ropa, sabe cocinar, ¿sí me entienden? Sí, y de hecho también es que, por ejemplo, nosotros no nos criamos, o bueno, yo no fui criada aquí en Magui como tal, ellos sí, Manuel, si yo me fíe a los 5, Manuel tenía 7 y Solani tenía 12, bajo menos por ahí. Entonces, ellos sí tenían más edad que yo, pero hasta ahí, las cosas que aprendieron acá también fueron mínimas o no mínimas, sino que a raíz de, digamos, del desplazamiento que tuvimos, pues las fueron olvidando, también las prácticas las fueron perdiendo porque allá en Bogotá definitivamente que no se hace absolutamente nada, nada, nada de lo que se hace acá, ¿sí? Por eso no estamos así como tan ligados a eso de que, bueno, la mujer es para la casa y el hombre para el trabajo, sino que ambos para todos, para todo y todos, ¿sí? Ok.

Y, por ejemplo, cuando vinieron a Bogotá, ¿hay cosas propias de su cultura? Pero usted, o digamos, en tu caso, ¿tú decidiste mostrarles a ellos como que siguieran manteniendo la cultura o como, bueno, si usted ve otra persona en el colegio y decide comportarse como los niños de acá, pues, ¿cómo quiera?

No, no, o sea, nosotros sí tratamos, tratamos de corregirlos en ese sentido, o sea, siempre respetar a los mayores, saludar, saludar a los padres primero que todo. Sí, porque ellas, por ejemplo, ahorita es hola, hola, antes era nombre de Dios, papá, nombre de mamá. Eh... No, pues, sí, yo trataba como de mantenerle lo que habían aprendido por acá como para que no se olvidaran de todo, de... Sí, saludar a los padrinos, todo eso. Respetar mucho a los mayores.

Porque ahorita, no, todos vamos igual.

Sí.

O digamos que decían, no, yo me quiero canchar el pelo o algo así, o me quiero ver como las niñas de mi colegio. ¿Tú llegaste a sentir algo frente a eso?

Sí, yo sí quería que ellos, porque yo siempre las peinaba, hacía sus trenzas y todo eso, y ya después, pero ya cuando, ya después, mucho después, empezaron que no, que la alisada, o que la extensión, o que el sintético, pues ya empezaron como a decidir ellas por lo de ellas, pero sí hubo hasta cierto tiempo que yo misma las arreglaba, yo misma las peinaba y todo, pero siempre con lo de uno, con lo de acá. O sea, nunca compartimos con eso ni el papá ni yo, no estábamos de acuerdo con eso, porque como ya han tenido su cabello bien abundante, no estábamos de acuerdo a que se colocaran, o sea, que fueran como natural, a lo natural.

Sí. Ok. Y, por ejemplo, en el momento del nacimiento de, bueno, voy a decir más que todo en velanía, ¿quién le ayudó en el momento del nacimiento de...?

Bueno, ¿en el momento del parto o ya cuando nació o qué? Pues puede ser previo al parto, digamos que no me enteré que estaba embarazada los tres meses, quien estaba ahí como diciendo, no, cómase esto, tómese esto, no haga eso. Y también en el momento propio del nacimiento, como no, ya se me rompió la frente.

Bueno, tengo mi tía, la que es madre comunitaria, ella muy pendiente, mi mamá, el papá de Melanie, también pendiente, bueno, hasta que... porque a mí me agarró dolor ocho días antes de ella nacer y esos fueron unos dolores, mejor dicho, fuertes, pero ella fue del parto de agua. El parto de agua es cuando uno tiene, es decir, mucha inflamación y eso empieza a botar uno agua con dolores y todo eso hasta que no, pues mi mamá me decía que eso no me preocupara, que hasta que no botara la última gota de agua no iba a nacer. Entonces me mandaban a tomar unas aguas allá, unas hierbas, hacerme unos baños calientes, porque como yo la jaba en el río y uno se echandaba así de aquí para abajo en esos pasos, entonces supuestamente era mucha inflamación y mucho frío que tenía. Se mandaban a hacer unos baños con hierbas y bueno, ya pasaron los ocho días y ahora sí ya me agarró dolor y ya me fui al puesto con mi tía, la que es madre comunitaria. Yo me fui normal al centro de salud y al rato subió ella, porque acá sí hay como un sigilo, hay uno como que da pena o no sé qué es, uno como que trata de hacer eso así calladito, nomás cuando escuchan que nació, o sea, como para no hacer tanta bulla. Entonces ya después de que ella nació, o sea, después de que me fui al centro con los dolores, allá estuve, yo subí como a las ocho y ella nació como a las una de la mañana. Y cuando nació ella, pues ya hay vecinos ahí en el centro de salud esperándome, vecinos, mis tíos, el papá de ella, mi mamá, una tía que también trabajaba en el centro de salud muy pendiente de ella.

¿Y después de que nació, digamos, que cuando estabas cansada y todas estas cosas, ¿quién estaba ahí como para cuidar?

De manera inmediata. El papá, el papá de ella. El papá o mi mamá, mi tía.

Ah, y por ejemplo, ¿hasta qué edad le llegaron a dar leche materna?

Bueno, yo con eso pues casi no tuve suerte, yo siempre quería darle de mamar la leche materna, yo decía hasta que ellos la, o sea, hasta que ellos dejen. Pero pues a mí no me bajaba la leche, a mí no me bajaba la leche. Yo nomás era a veces así, nomás los primeros ocho días y ya, ya se me secaba. Entonces me mandaban a tomar otras aguas ahí pues para, para que bajara la leche y no, o hacerme cosas que para, que de pronto me dejan pa' más, que me salía la leche y me dejara secar en el cuerpo. Uno siempre con ese cuidado de no hacerla secar. Si se salía la leche, tocaba lavar la ropa rapidito para que no se secura. Y así, pero no, solo ocho días, no era más. Ahí sí ya tocaba, era punta de tarro de, de ese Nan. Sí. O ese 26.

Un apóstolo. ¿Y así fue con todos?

Sí, con los tres.

¿Con los tres?

Con los tres.

¿Así? Guau. Y hasta que nos dijeron, oh no, bueno, vamos a darle, pero como comida, es ok, no le vamos a dar el bebé aguacate, su bebé el aguacate, y estas cosas, para darle otras cosas que no para la leche.

No, ahí ya después de los tres meses, ya uno empieza a darle así, sopitas, calditos, pero bien, muy livianos, no, digamos, así como de pasta, de fideo, nada de cosas pesadas, así como plátano, nada de eso en el sancocho, no, solo sopitas, calditos así. Y ya después, a medida que, pues las cuatro, los cinco, los seis meses, ya uno empieza a darle arrocito, mojado ahí en la sopa, y hasta que ya, después empiezan ellos mismos a buscar su comida.

Y por ejemplo, ¿cómo se sintió cuando iban a hacer mela?

Pues se acuerda que, que usted tuvo un problema y que no lo iban a hacer, ¿qué le pareció en la cuenta?

Ah, el, el, cuando me dieron el paludismo, yo estuve, sí, estuve enferma, cuando recién quedé embarazada de ella, me cayó un paludismo, y me llevaron a la ciudad,

¿a la ciudad de Tumaco?

Sí. Y, pues, estaba muy avanzado ese paludismo, pero entonces como esa, hay un medicamento que le dan por acá a uno, y el medicamento es fuerte, es fuerte, a una mujer embarazada, o sea, a poco se lo, se lo suministran precisamente por eso, porque puede haber aborto. Y como estaba recién, pues, embarazada, entonces, más, sin embargo, pues la situación fue complicada. Yo estaba, igual, fui por urgencia, salieron, pues, a los médicos a decirle al papá de ella, pues qué, que la situación estaba bastante complicada y que había que decidir. Sí. Pero, pues, más sin embargo, los médicos manejaron la situación y aquí estamos las dos.

Ay, no, pues yo no sé. No, yo creo que, no, los tres ya, los tres estaban. No, y si yo no hubiese nacido. Pues los dos. Yo quedaba ahí. No me reemplazaba, usted me reemplazaba.

Sí, de pronto sí, claro.

Y no me niega.

No, pues yo, más sin embargo, después de que la tuve a ella, sí me dedicué a planificar en serio, sino que todos los métodos que utilizaba me caían mal, todos, todos, todos. Uno me engordaba, sí, otro me daba malestar, otro me daba hemorragia. Ay, hasta que ya lo último decidí hacerme el comer hoy. No, no lo sé.

¿Y qué canciones le cantaba a los niños? Por ejemplo, a mí las canciones le cantaba cuando era chiquita.

Ay, no. Ahí sí, la verdad no me acuerdo muy bien, pero... no me acuerdo muy bien.

Ahí sí se quedó. Por ejemplo, qué cosas qué cosas extraña a usted de no sé, de su infancia o de su crianza a comparación de la crianza que usted nos dio a nosotros. ¿Qué cosas extrañas?

Ay, no. O sea, yo creo que de todo.

¿En serio?

Ay, no, sí. Vea, la crianza antes era muy buena. Vea, uno respetaba mucho a los mayores.

¿Sí?

Sí. No, y ahora vea, eso es todo contra todo. Desde el más chiquitico hasta el más grande. Ey, lo meterían aquí. Uy, no. Sí, uno saludaba primero saludar a los mayores, respetar a los mayores. Que ningún y ningún nada, ningún niño le podía decir una mala frase a un mayor. Porque ese mayor iba y se quejaba ante los papás. Entonces, y ante los padrinos. Y si uno se llevaba una pizza del papá del padrino y venía la tía y también que por qué y entonces eso era una cadena. Y eso se respetaba sí o sí. Sí, no era una cadena de golpiza. Y ahora ya no. Ahora ya no. Ahora los hijas van a respetar a los padrinos. Hay algunos hijos que van a respetar a los papás. Como dos de todos lados. Como de todos lados.

Y en comparación a la que tuvimos nosotros la crianza que tuvimos nosotros usted ¿cómo cree que lo hizo? ¿Lo hizo bien?

No, sí. Porque hasta ahí hasta ahí la crianza sí, o sea yo traté de inculcarle todo lo que me enseñaron a mí a ellos para que ellos también fueran sí respetuosos responsables Antes uno era muy responsable. Imagínense que antes digamos las tareas uno era muy responsable con los profesores ellos eran muy estrictos y uno tenía que cumplir esas y ahorita no si el estudiante quiere hace las tareas y si no, pues allá ve cómo se arregla allá en el colegio y pase y si no pasa pues tiene problemas con mi papá y mi mamá

mi mamá viene y hace reclamos y ¿sí me entiendes?

Sí Y antes no por lo menos ellos uno siempre iba a las reuniones a mirar cómo iban los niños cualquier queja del profesor uno venía y pues lo reprendía y hay unos papás que ahora la cogen contra el profesor

¿Tú los criaste como te criaron? o por ejemplo hay gente que dice como no como a mí no me dieron nada pequeño yo les voy a dar todo a mis hijos o cosas así ¿Tú diste lo que te dieron o diste otras cosas que tú dijiste no, digamos no me gustó esto me pegaron mucho yo no les voy a pegar tanto o algo así

No, o sea sí yo traté como de no repetir la historia porque pues en mi caso eso fue muy duro pero pues más sin embargo sí había que castigarlos no así como me castigaron a mí pero sí para que aprendiera para que fueran gente de bien o sea que esos castigos los marcaron a usted

¿Me castigaron mi mamita? esas fueron las experiencias que marcaron su infancia los castigos de mi papá mis experiencias marcaron su infancia como tal además de los castigos cosas buenas también cosas chéveres ¿Cuáles castigos?

no, cosas buenas o sea que que usted se acuerde y usted diga y yo me acuerdo cuando yo no sé iba con mi mamá todos los domingos a la misa aunque sí

sí pasó sí pasó y pasa todavía vamos a misa los domingos otra cosa que yo me mantenía mucho con mi madrina con una madrina esa señora, mejor dicho, siempre me mantenía allá y ella pendiente de mí a veces me hacía me guardaba desayuno cuando yo estaba en el colegio en la escuela estaba en la escuela yo iba a comer donde ella eso era muy bonito ahorita pues mi madrina está viejita está enferma y todo eso y yo ahorita estoy pendiente de ella porque ella mantenía muy pendiente de mí

Melanny: por ejemplo por ejemplo mira que allá digamos es mami ¿cuántas madrinas? ¿tú con cuatro? mami tiene cuatro madrinas pero entonces cada una desempeñó digamos un papel o desempeña todavía y en cambio en la ciudad pues no es es solo la la madrina y el padrino acá si son digamos de a tres de a cuatro madrinas y padrinos igual pueden ser los ocho en total así y mi mamá si tuvo mi mamá si tuvo varios a mí me escogió unos que pues ahí se ha quedado toda la vida de esos padrinos los peorcitos me tocaron a mí por ejemplo mi hermana Solange Solange ¿cuántos padrinos tiene?

Milen: uno pero madrinas tiene dos eh madrinas si padrinos padrinos emitieron y emitían y las unas padrinos de agua si y ya despues que fue bautizada en la casa porque acá antes bautizaban en la casa a los niños y después iba otro bautizo en la iglesia y ahí eran otros padrinos digamos que apenas nace el niño que de pronto más nace enfermito así no más que enfermito uno le echa agua con los primeros que llegan ahí con los que le están colaborando a uno con los que uno siente que están pendientes del niño entonces uno hace sus padrinos y ella sí tuvo dos en la casa y luego otros dos en la en la iglesia

B: con razón tienen tantos padrinos

Milen: sí porque no podían ser los mismos pues en ese tiempo no eran los mismos pero ahorita sí ya son los mismos de agua de bautizo de agua sí hasta de primera comunión a veces siguen corriendo los mismos

B: ok y por ejemplo bueno te voy a decir esta pregunta cómo como está escrita y es ¿cómo considera que los niños y las niñas de la familia Quiñones construyen su identidad o sea que los hace ser como son que los hace ser como son

Milen: sí bueno que todos seguimos lo de la raza negra aquí todavía no ha llegado uno de pues la raza así de ustedes todavía seguimos la tradición por ejemplo también a raíz de la enseñanza y la visualización que ha tenido Ian pues porque ha sido el único nieto nieto y bisnieto que vive acá

Melanny: con ellos es la única entonces a él también digamos que se le ha enseñado eso de respetar a los mayores porque en mi familia si eso tiene que ser fundamental lo otro es que si o si tiene que ir a la iglesia los domingos si entonces cuando él no va él se asombra él se asombra y él y él pero ¿a qué hora vamos a ir a la iglesia? ¿cuándo vamos a ir a la iglesia? y así porque pues ya también digamos que lo tiene aquí en su cabecita de que los domingos es día de ir a la iglesia ¿sí? eh por ejemplo también eh mmm lo que se le inculca los siete días de Semana Santa ¿no? si les toca se respetan por ejemplo antes había unas unas tradiciones acá que ya ahorita ya no las ya no las ya no se ya no se cumplen ¿no? pero esos días eran muy sagrados muy santos no se podía hacer bulla no se podía ir a bañar bueno aunque esos eran mitos ¿no? no se podía ir a bañar ¿qué? porque se convertían en pescado en pescado eh siempre ir a la a los a los rezos a las misas de hasta la resurrección siempre los platos tradicionales en esa época eran si o si tocaba comerse poco de comida en la casa de los padrinos ¿cuántos platos eran?

Milen: eran siete y siempre había que por ejemplo el día jueves no el día viernes eh uno iba a comer donde la donde los padrinos y el día domingo uno los ahijados tenían que llevarle la comida a los padrinos así era o sea digamos que digamos mi mamá le cocinaba a la comadre y yo tenía que dejar la comida a mi madrina pero ella ya me había enviado me había guardado la comida el día viernes eso era una comida esa esa era una cantidad de comida y uno si o si le tocaba comerse

B: ¡wow! ¡qué cosas!

Milen: ya ahorita ya no, ya casi no se usa pero si antes si

B: ¿y qué otras cosas han cambiado? ¿en costumbres y culturas, por ejemplo? ¿en costumbres y culturas?

Milen: a ver por ejemplo los estudiantes antes eran muy comprometidos con todas las actividades había una responsabilidad muy grande y ahorita ya no ya se perdió ya los estudiantes por lo general se mantienen así como que de rumbas por ejemplo cuando son las fiestas patronales del colegio los estudiantes ya no asisten a veces no asisten ni los mismos profesores entonces eso va cambiando va cambiando cada año va cambiando hasta que ya como que ya la gente no por ejemplo también el tema de las novenas que ya si, las novenas que eran en los barrios en las casas digamos esta noche me tocó a mí en esta cuadra entonces yo voy y lo busco para que lo hagan en mi casa ahora ya no ya toca es no, prácticamente hacerlo en la iglesia para que la gente asista toca hacerlo en la iglesia porque antes si las cuadras se comprometían demasiado se cerraba la calle

Melanny: se cerraba y eso era muy bonito se armaban pesebres por ejemplo las novenas de navidad se armaban pesebres grandes y todo el mundo asistía mayores, niños jóvenes todo pero ya ahora ya no por ejemplo yo me acuerdo que así la última vez que hicieron un pesebre ahí en la playita así chévere nos íbamos allá abajo fue estábamos en segundo semestre o sea yo no sé si pasábamos a segundo o terminábamos segundo fue la última vez cuando hicieron algo así que fueron a bueno, al monte porque es decir así al otro lado del pueblo y trajeron palmas palmeras las palmeras para decorar la cuadra y armar el pesebre lo que hacía el padre era que asistía o sea digamos que el padre hacía la misa en esa cuadra en esa calle claro toda la gente ponían sillas la gente cantando arrullando alabando haciendo mejor dicho así hasta tarde hasta tarde en la madrugada hasta las 5 hasta las 5 es el y ahí a las 5 ya toca llevarlo hasta las 5 en la madrugada era a la iglesia como desde las 8 en la noche desde las 9 hasta las 5 en la madrugada era toda la noche

ahí cantando cantando cantando alabando a San José y María sí y entonces también se hacía como un dramatizado que se conseguían como niños para y pues la gente así grande digamos que uno hacía de José el otro de María entonces estaban los animalitos estaba el niño todas las casas hacían así y la misa no se hacía como tal en la iglesia sino que el padre iba como te digo al barrio y lo hacía allá lo hacía allá antes era muy bonito como te mira el tiempo que ha pasado ya nos vamos a graduar y la última vez que yo me acuerdo fue estábamos como en segundo semestre yo sí me acuerdo de un de un de un de una novena yo estaba muy pequeña pero yo me acuerdo como igual ahorita que así

Milen: como dice Melani antes era la comunidad comprometida y pues por acá era muy o sea casi no se encontraban cosas así que de luces que de esas cosas así son simplemente acá la gente se las ingenia como para para hacer esas entonces agarraban los mayores agarraban niñitos y que hacían como en forma de dramatizado cogían una cuerditita y la colgaban así digamos colocaban el altar allá altar se llama acá donde se organiza y todo eso y ahora así en los alrededores se colocaban unas cuerdas por ejemplo yo si tenía un bebé yo prestaba toda la ropa de ese bebé toda y la iban colgando ahí en las cuerdas en ambos lados y ya luego eran digamos como arbolitos pero creados acá hechos acá uno los envolvía con papel brillante así hasta que formaba el arbolito eso me parecía tan hermoso pero eso se fue perdiendo hasta que ya no y siempre lo hacían así como digamos el nacimiento no se fue la energía y cuando ya cuando al ratito apareció llegó la energía ya estaba el niño ahí así era como como la sí la intriga de saber bueno ¿y a qué hora nació? sí pero no era que se iba la energía se iba la luz apagaban porque bueno en ese tiempo eran velas y plantas acá entonces llegaban y apagaban y ahora se organizaban rapidito ahí ya cuando ya el niño ahí con la virgen con María y José y al ratito otra vez llegó la energía y ya estaba ahí organizadito ya ahora no ya

B: y que otras cosas por el contrario conservan de las costumbres y de la cultura que cosas persisten

Melanny: ahí cosas que persisten o sea todavía se mantienen ajá lo del 6 de enero lo del 6 de enero sí las fiestas patronales los velorios para los difuntos los muertos los muertos todavía pero entonces cuénteles ¿cómo son los velorios acá?

Milen: bueno los velorios para muertos ellos hay unas canciones bueno unas cantas unas alabanzas

Melanny: mentiras esas son alabaos ajá son diferentes a los de los santos pues digamos así para los muertos es una unos alabaos para los niños es otra sí y eso todavía persiste ajá que por ejemplo si un ejemplo se muere alguien de 40 años 40 a 50 años y ese mismo día se muere un niño de dos años no se le van a cantar las mismas canciones ¿sí me entiendes? no se van a cantar las mismas canciones a los dos acá se llama chihuahua para los niños y para los adultos pues ya es velorio normal para los niños se hacen juegos

B: ¿para los niños se hacen juegos?

Milen: que hicieron el año pasado no se llora sino que se hacen juegos juego todo es todo es risa todo es alabanza todo es como con alegría y ya pues para los adultos y ya es son cantos ya más más tristes más llorosos canciones así pues ahorita ya le colocan digamos equipo y ya se escucha la música así de para muertos y

B: ¿qué cosas piensas que yo la cultura? digamos que acciones hace la gente o que cosas influyen para que se mantengan esos rituales en el tiempo

Milen: pues que le digo por ejemplo acá hay una tradición es que cuando se por ejemplo se muere un familiar mío todos los digamos amigos conocidos parientes se hace una recoleta si por ejemplo voy a vamos al velorio vamos llevando así que café que aguardiente que dulces si y a veces el dueño del muerto digamos así no gasta mayor cosa o sea dinero pues digamos así si todo sale de la colaboración de la comunidad y ya porque o sea los mayores se han ido muriendo digámoslo así los que venían con la tradición ya cuando empezaron a morirse todos casi todos entonces ya la gente le fue perdiendo ese amor a esos eventos porque es más fácil usted encontrar digamos una discoteca llena al lado de la iglesia que la iglesia llena un día domingo si me entienden si o sea solo es porque llamando a las asignaciones no lo siguen llamando a cabo

Melanny: ajá si y mira que yo siento también que en parte fue más que las mayoras y los mayores no supieron no supieron en su momento como receptor si me entiendes bien a nosotros los jóvenes para que la esa tradición persistiera aquí sino que ellos mismos se encargaban de hacerlo para nosotros si no era que nosotros lo hiciéramos para que asistieran ellos sino que ellos lo hacían para nosotros exacto entonces que pasó también que como que nos acostumbramos que cada año ya sabíamos que eso iba a pasar que ellos eran los que se iban a encargar de todo entonces claro se va muriendo y pues ahí mismo se va perdiendo ese legado digamos que hasta ahí iba llegando lo que esa persona hizo y ya nadie más dice bueno yo me voy a hacer cargo yo voy a rescatar yo voy a recoger yo voy a hacer sino que hasta ahí se murió y hasta ahí llegó es como los velorios así de los adultos esa alabanza más que todas las había los mayores pero ellas se preocupaban por enseñarle a uno si me entiendes entonces como ellas ya se han ido muriendo yo por ejemplo no sé no sé si se le fue el internet porque nosotras nos seguimos muriendo y ya volvieron y ya hubo pues ellas o sea no se preocupaban por enseñarle a uno las cosas que ellos sabían las oraciones las canciones todo eso por eso que ahorita ya se muere alguien ya no le cantan las alabanzas sino que bueno colocan un equipo ahí y se ya empiezan a escuchar música así de así como de así como

Se presenta a continuación una transcripción de una entrevista realizada a Nilda Ismaelina Angulo Batalla, una mujer con una rica historia y experiencia vital. En esta conversación, compartió con nosotras parte de sus recuerdos y vivencias, ofreciéndonos una visión única y personal de su vida y trayectoria que no solo reflejan su historia personal, sino que también ofrecen una ventana a las costumbres, desafíos y transformaciones de la sociedad en la que ha vivido. Esta entrevista es un testimonio valioso de la vida y la historia de Nilda, y esperamos que sea de interés y beneficio para los lectores.

Melanny: Como para que ella también pues se vaya familiarizando un poco y vaya conociéndote así por este medio.

Brigith: Yo creo que Melanny ya te ha contado que nuestro trabajo de trabajo se entornó a la familia de ustedes, se entornó también al territorio de Magüí, un territorio que para mí pues no es muy conocido porque pues yo casi no salgo de Bogotá, es complicado pues por cuestiones económicas y demás, entonces estoy conociendo por medio de ustedes y las organizaciones, además de las investigaciones.

Melanny: Mi mami me mira a mí. Pues ya, ya, dígame usted, o sea, también, preséntese, madre. Usted como que, bueno, mi nombre es Tal.

Nilda: Sí, yo soy la abuela. Sin pena, mamá. Mi nombre es Nilda Angulo Batalla. Y, pues, yo soy la abuela de ella y de los demás nietos. Son mis nietos queridos.

Melanny: Cuénteles entonces, dígame usted, ¿cuántos años tiene? ¿Desde hace cuánto vive aquí en Magüí?

Nilda: Yo tengo, yo tengo setenta y ocho años. Yo nací aquí en Magüí, y aquí me crie, me casé. Y aquí estoy.

Brigith: Entonces, si quieres, podemos iniciar por las preguntas, ya habiéndonos presentado.

Melanny: Sí, sí, sí. Como te decía, también para no alargarnos mucho esta vez, porque como no hay señal y tengo que entregar este teléfono.

Brigith: Vale. Bueno.

Melanny: Igual, espera, pregunta que, pues, mi mami como que no se refresque. Yo la voy a ayudar. Pues, pues, también esa es la idea, hacerle como el acompañamiento previo para que ella la pueda responder. Entonces, vamos como por las más comunes. ¿Qué te parece si empiezas con las más comunes?

Brigith: Ok. Pues igual, voy a empezar con lo mismo que empecé la otra entrevista, que es, ¿qué cosas bonitas tiene Magüí?

Nilda: Las cosas bonitas que tiene Magüí, pues, el patrón que tenemos, que llama Jesús Nazareno. El río, pues, ahora por lo que, por las, por las minas, ahora ya es un agua turbia. Pero antes era una agua cristalina.

Melanny: ¿Y qué más? ¿Qué más le parece?

Nilda: ¿Qué más?

Melanny: Yo no sé, sé que le parece lindo aquí, o algo.

Nilda: El personaje. Aquí, pues, antes vivíamos, mejor dicho, ahora pues ya usted sabe que por los problemas que hay, ya siempre uno vive angustiado. No saben en qué momento hay problemas. ¿Qué más? ¿Sí?

Melanny: ¿Pero de qué clase de problemas está hablando, mamá?

Nilda: De, pues, de las fuerzas.

Melanny: De las fuerzas armadas.

Nilda: Sí, de la guerrilla. Antes era un pueblo muy sano, pero ahorita pues ya uno ya no, ya vive todo revuelto, ahí con gente que uno no conoce.

Brigith: Y, por ejemplo, hablando de Jesús Nazareno, ¿en qué celebraciones participa la familia Quiñones? Que es común que, digamos, les guste mucho, pues, pensar en las celebraciones, porque es algo muy particular del territorio. Entonces, ¿en qué otras celebraciones participa la familia?

Nilda: ¿Qué digo?

Melanny: En qué celebraciones. Entonces, por ejemplo, ¿acá lo que se hace en Magüí?

Nilda: Del 28 al 8. Del 28 al 8 de enero. Hay misas, llega mucha gente. Sobre todo este año llegó mucha, una cantidad de gente, mejor dicho. A celebrar. A celebrar la fiesta del patrón. Trae mucha gente, ha hecho muchos milagros y la gente acude mucho a la fiesta.

Melanny: Por ejemplo, ¿uno de los milagros que se ha escuchado?

Melanny: Mami, que ha hecho Jesús de Nazareno aquí, ¿cuál ha sido ese milagro? así que te acuerdes.

Nilda: Se queda en silencio...

Melanny: ¿De ninguno?

Nilda: Pues ahorita vino un señor que vino con muletas. Y él le pidió a él que le hiciera caminar sin las muletas. Y ahí las dejó al pie del altar, las muletas, y se fue caminando. Él ha hecho muchos milagros, sobre todo por el lado de la costa. Ha hecho muchos milagros. Por eso la gente de la costa acude mucho a la fiesta de él.

Melanny: También, por ejemplo, del país más vecino, el que conecta con este, es de Ecuador. Viene muchísima gente de Ecuador para la fiesta. Se hacen tres días, pero la más grande es el 6 de enero, que es el Día de Reyes. Y se dice que ese día es el cumpleaños de Jesús de Nazareno. Entonces, el primer día es que viene gente de todos lados. Incluso han venido hasta de Brasil. De Brasil. Ya el 7 y el 8 ya es como más de los pueblitos aquí aledaños. De Magüí, de Barbacoa, de las veredas.

Nilda: De Tumaco

Melanny: De Tumaco. Ya es como más pequeño. Por ejemplo, el 7, con todo lo que te digo, y ya el 8 ya simplemente se ve más que todo gente de aquí mismo, de Magüí celebrando la fiesta y en la procesión.

Melanny: Bueno, mami no le hemos comentado qué es y cómo es la procesión.

Nilda: Sí, el día 6 de enero sale en procesión, da la vuelta al pueblo. Son tres procesiones, el 6, el 7 y el 8.

Melanny: Yo creo que eso ha evidenciado mis historias. porque aquí la devoción es muy grande, la creencia religiosa también. Entonces lo que se hace es que se carga al santo, los peregrinos cargan al santo.

Nilda: Los del pueblo también, todo aquel que quiera. Todo aquel que quiera cargarlo, y se le da una vuelta por todo el pueblo. Llevado aquí en los hombros.

Melanny: Literalmente. Dicen que es pesadísimo y cuando no quiere no se deja levantar. Cuando está enojado tampoco. Hay momentos en los que no se deja tomar fotos. Por eso es que la gente dice que la creencia está viva, porque es que uno trata de tomar la foto y cuando no quiere no se ve. Así la tomes con el mejor celular, con la mejor calidad.

Brigith: No se ve en la fotografía.

Melanny: No, no se ve en la fotografía, se ve oscuro o la foto se daña. O sea, no sé si has visto que tienes un video y el video lo pasas de un celular a otro y ya después sale como video no válido o algo así. Así aparece de la nada en el celular, empiezan a salir, por más videos que le hagas, empiezan a salir que no es válido.

Melanny: Y simplemente no queda una grabación como tal. Ha pasado muchas veces, me ha pasado incluso a mí, que se me hace rarísimo.

Melanny: Por ejemplo, una pregunta, así como para hacerla hablar a mi mamá, que se la hice hace seis años a mi abuelo paterno, un día antes de fallecer, que fue que él por qué creía en Jesús de Nazareno. Él murió creyendo que yo soy atea, yo no soy atea, porque desde que yo nací a mí también fue eso lo que me inculcaron pues la religión, el ir a la misa, digamos que mis abuelos maternos y mis padres se encargaron como de enseñarme eso, y el por qué a esa devoción.

Melanny: Ellos decían como que bueno, yo no sé, pero como yo nací así y a mí me criaron así, entonces ustedes también. Y yo le hago la misma pregunta a usted, mami, ¿usted por qué cree? no vaya a pensar que yo soy atea.

Nilda: No.

Melanny: Sino ¿usted por qué cree en Jesús de Nazareno?

Nilda: Desde siempre. Porque nosotros nacimos así, y nuestros padres nos enseñaron, nos llevaban a la iglesia, íbamos a las misas, y nosotros nos criamos así porque nuestros padres también eran creyentes en él. Nuestros padres, nuestros abuelos, todos creían en él y todos se murieron creyendo en él.

Brigith: Ok. Y, por ejemplo, ¿qué comidas y bebidas preparaban para las celebraciones?

Nilda: ¿Qué comida? ¿Para las celebraciones?

Melanny: Las celebraciones pues de, digamos, del 24, del 31, del 6, de Semana Santa.

Nilda: Antes no. No, así comida normal. Comida normal. Acá no es como por allá pues que había como hacer una... ¿Cómo? No sé. Las creyentes, las comidas que preparaban por allá, acá no las había, entonces uno pues no las hacía. Sino que lo típico era el pescado y... Lo típico, el pescado, la carne, más que el pescado. Y el plátano.

Melanny: Por ejemplo, antes, antes, antes, antes se hacía acá la celebración de, en Semana Santa, que no se podía hacer absolutamente nada más distinto a cocinar. ¿Cuántas ollas es que eran?

Nilda: Eran siete ollas.

Melanny: ¿Y qué llevaban esas siete ollas? ¿Qué era lo que se hacía?

Nilda: No, pues decían que, que, bueno, que cocinaban el pescado, cocinaban arroz, cocinaban pescado seco, cocinaban palmito, las lentejas o frijoles, y así, el plátano. Hacían una sopa de pasta. Y ahí hasta que llegaban a las siete ollas y se repartían así entre los vecinos.

Melanny: ¿Y las bebidas?

Brigith: ¿Pero cada familia tenía que apuntar una olla?

Melanny: No.

Brigith: ¿Ah?

Melanny: No, en este caso, cada familia hacía las siete ollas, o sea, por familia se hacían las siete ollas. Cada familia en su casa, digamos, nosotros aquí entonces hacemos las siete ollas, otra familia hace sus siete ollas y, si quiere compartir, pues viene y comparte

Brigith: Y digamos que se hace como un, como un intercambio de, de esos platos.

Nilda: Ajá. Pero no más.

Melanny: ¿Y las, las bebidas?

Nilda: No, antes no, antes no.

Melanny: ¿Y usted, y usted qué vende?

Nilda: Pues ahorita sí. Ahora el, el...

Melanny: ¿Cómo llama?

Nilda: El charuco.

Melanny: El charuco. La mistela. Mistela.

Nilda: Pero eso es ahora, antes no, eso antes no se veía por acá.

Melanny: ¿No?

Nilda: No.

Melanny: ¿Ahora, hace cuánto más o menos? Porque desde que yo tengo uso de razón... ¿Hace cuánto?

Nilda: Más de veinte, treinta años.

Melanny: Más de veinte años

Nilda: ¿Más?

Melanny: Sí.

Nilda: Mucho más de treinta. Mucho más. Yo siempre he vendido eso. Ajá. Ahora pues la, ya la, la gente pues que toma, toma su, su trago, su cerveza, su... Aguardiente. Pero antes la gente no era tomadora como ahora. La gente no tomaba antes como ahora, pues que yo me acuerde. Pero ahora sí la gente toma mucho.

Melanny: Ajá.

Brigith: ¿Qué rituales o qué cosas hacían para celebrar las fechas especiales? Por ejemplo, digamos, me estaban contando unos carnavales, los nazarenos. ¿Qué otras cosas hacían para celebrar?

Nilda: ¿Qué?

Melanny: Qué se hacía aquí antes para celebrar, digamos, el diciembre, la novena, en Semana Santa

Nilda: la, que se hacía la... La novena, se hacen los viacrucis en la Semana Santa, y andan así por la calle. En la novena, también, las posadas de, cuando el San José y María, eso en cada barrio hay una posada. En la, en la Semana Santa, también sale el viacrucis por la calle. Y después de la Semana Santa, vienen los carnavales.

Brigith; ¿Y cómo es lo de los viacrucis?

Nilda: ¿De los qué?

Brigith: ¿Cómo sería lo de los viacrucis? ¿Cómo se dedicaban a la piscina o algo así?

Nilda: El viacrucis es que sacan una, sacan una cruz alta, y eso va, va la gente, va el padre, va rezando, en cada estación, porque hacen unas estaciones, visten, se visten unas mesas, y ahí van la, la, la gente, y ahí se hacen la, la ceremonia, y de aquí, de este barrio, se van para el otro barrio, de así hasta que dan vuelta al pueblo, y se entra a la iglesia.

Brigith: Bueno. Pregunta sobre la familia. ¿le parece?

Nilda: Bien. Bien. Muy bien. Muy bien.

Brigith: ¿Quién le ayudó en el momento de nacimiento de su hijo?

Nilda: ¿Qué digo?

Melanny: De su hijo. Hablamos de la familia. ¿Quién le ayudó? Pero, pero yo creo que esta, esta pregunta en este caso debería ser más abierta, y preguntarle a ella, especialmente, a usted, ¿quién le ayudó en el momento que usted tuvo a sus hijos?

Nilda: La comadrona

Brigith: ¿La comadrona?

Melanny: ¿Y quién más? ¿Nadie más? ¿Mi papá no la ayudó?

Nilda: No.

Melanny: ¿Su mamá tampoco?

Nilda: Mi mamá. Una tía también llegaba, y ellos le ayudaban a uno.

Melanny: ¿Y usted ayudó a mi mamá cuando, cuando ella me tuvo a mí?

Nilda: Claro.

Melanny: O bueno, cuando nos tuvo ella a los tre

Nilda: yo siempre que la ayude. Sí. La comadrona, su abuela, mi persona.

Melanny: ¿Cuál abuela?

Nilda: Su abuela, Emelia.

Melanny: Ah, ok.

Brigith: Y, por ejemplo, ¿hubo alguna partera presente?

Nilda: Sí, la comadrona

Melanny: La que le dicen comadrona es la partera.

Brigith: Y después de tenerlo, digamos, en las primeras semanas de cuidarlo y todo eso, ¿quién ayudaba? ¿Quién, digamos, con quién se, se intercambiaba en el trabajo de cuidar al bebé?

Nilda: Mi mamá.

Brigith: ¿Con tu mamá?

Nilda: Ajá. Sí, señora.

Brigith: ¿Y el papá no te ayudaba?

Nilda: Sí, él iba a trabajar y cuando llegaba, pues, ayudaba en algo.

Melanny: ¿Cuántos hijos tuvo usted, madre?

Nilda: Yo tuve once hijos.

Melanny: ¿De los cuales quedan?

Nilda: Quedan... cinco. ¿Cinco?

Melanny: Sí. Quedan cinco.

Brigith: ¿Y qué cuidado se les daba a los bebés al nacer? ¿Qué les daba?

Nilda: Ajá.

Melanny: ¿Qué cuidado les daba? ¿Cómo los cuidaba usted a sus bebés?

Nilda: Ah, pues, sí, normal.

Melanny: ¿Cómo normal? Eso es lo que quiero que nos cuente, ¿cómo es normal?

Brigith: Sí, sí. Sí, sí.

Melanny: ¿Qué hacía usted?

Nilda: Pues, cuidarlos. Cuidarlos en la cama y ya, pues ya cuando ya estaban duritos.

Brigith: ¿Y qué comida les daba, digamos, en los primeros meses?

Nilda: No sé.

Melanny: ¿Usted qué comida les daba, mami?

Nilda: Pues los niños, el seno.

Melanny: ¿Y después?

Nilda: Y después, pero porque la leche se me secaba.

Melanny: ¿Pero entonces usted demoró mucho para darles comida de sal o no?

Nilda: No, yo les daba de sal también. Ellos comían su comida de sal.

Brigith: ¿Desde bebecitos, ¿sí?

Nilda: Sí, pues cuando ya estaban duritos, ya estaban...

Brigith: ¿Y duritos más o menos de qué tiempo?

Nilda: De los tres meses en adelante.

Brigith: ¿Desde los tres meses en adelante ya comían sal?

Melanny: Ya comían arroz, plátano, sopa, hasta pescado.

Nilda: Sí, sopita, sí.

Brigith: ¿Y más o menos, digamos, de la leche materna, cuánto tiempo era?

Nilda: Pues a mí se me secaba la leche muy temprano. Hacía los dos, tres meses, ya tenía que sostenerlos con tetero.

Nilda: ¿Y qué canciones les cantaba a sus hijos?

Melanny: ¿Usted se acuerda cuáles eran esos arrullos, esas que usted cantaba?

Nilda: No me acuerdo.

Melanny: A ver, un pedacito. Cante un pedacito.

Brigith: Sí, Del que usted se acuerda.

Melanny: Ella sí se acuerda. Sí se acuerda. O bueno, de los que usted se acuerde ahora, por ejemplo, de esas alabanzas que también nos ha enseñado, de esos alabados. Yo me sé mis dos por ahí.

Nilda: Claro,

Melanny: Pero en este caso no trata de mí, sino de ti, reina. A ver, un pedacito. Además, usted mantiene cantando día y noche.

Nilda: Este quien esté.

Melanny: La que usted quiera, la primera que le venga, cuando usted va a la iglesia.

Nilda: Ah.

Melanny: De los arrullos. Sea arrullo, sea alabado, sea alabanza.

Nilda: Sea arrullo, sea alabanza.

Melanny: Así que esta versión es como para que la compañera la escuche un poquito.

Melanny: ¿Cierto, Bri?

Brigith: Sí, sí, sí.

Melanny: Sin pena, mamá.

Nilda: ¿Cuál será el mejor?

Melanny: No sé, es que todos son... Escuchando su voz, todos son los mejores.

Melanny: Cuando quieras, puede ser ya. Por ejemplo, a ver, ideas. Los de los peregrinos. El de la novena.

Nilda: Los de los peregrinos o el pueblito de Payán.

Melanny: Canté.

Nilda: El pueblito de Payán es chiquito y es bonito.

El pueblito de Payán es chiquito y es bonito.

Porque guarda un gran tesoro que es Nazareno bendito.

Porque guarda un gran tesoro que es Nazareno bendito.

Melanny y Brigith: Proceden a aplaudir.

Melanny: Bueno, mi mami antes... Antes cantaba muchísimo, ya dice que la voz no le da, pero mi mami era cantora. Ella cantaba en los velorios,

Brigith: ¿Sí?

Melanny: Pero no... Yo me acuerdo de que te explicamos con mi mamá Los velorios de fiesta, de canto, y los velorios ya cuando hay muertos, ¿no? Por ejemplo, este se canta en velorio de canto normal, en el que es de santo.

Melanny: Por ejemplo, esta de María, María, María del Carmen. ¿Se acuerda? Esa ya es para cuando hay un difunto.

Nilda: Escuchamos. Escuchamos.

Melanny: No, esa de María del Carmen, es de santo también.

Nilda: Esa no es de difunto.

Melanny: Cuando lo enclavaron allá en el sepulcro,
lo fue a ver su madre muerta, ya lo puso.
Ya no hay tristeza, ya no hay dolor, porque la tristeza la lleva el Señor.
María, María, María del Carmen...

Nilda: No.

Melanny: Yo tratando de refrescar y ahí...

Nilda y Melanny: María, María, María del Carmen,
déjame tus peines para yo peinarme. María,
María del Carmen, déjame tus peines para yo peinarme.

Nilda: Cuando lo enclavaron la tierra tembló,
el velo del templo también se rasgó.
Cuando lo enclavaron la tierra tembló,
el velo del templo también se rasgó.

Nilda: Hasta ahí, hasta ahí, hasta ahí.

Brigith: Bueno, tú dijiste que tenían varios hijos y yo quisiera saber, pues, ¿cuáles eran los nombres de tus hijos? ¿Se acuerda?

Melanny: ¿Se acuerda el nombre de cada uno de ellos?

Nilda: Sí, yo me acuerdo.

Melanny: A ver, diga los nombres.

Nilda: La primera se llamaba Nilda Filonila, el segundo se llamaba Augusto Silvino, la tercera se llama María Emelia, el cuarto se llamaba Fausto Manuel, el quinto se llamaba Silvio, segundo Silvio, Germán Heiner, Iván Rodrigo, Aleida, Aleida Jimayra, Silvia Lilia, ahora la otra, Iván.

Brigith: ¿Ya hay un nombre?

Nilda: Sí. Iván y Germán. Milen. Milen del Carmen y Nilda Zoraida, Quiñones, todos Quiñones. Quiñones Angulo. Quiñones Angulo.

Melanny: Soy de la familia de los Quiñones Angulo, ya desde mis hermanos.

Nilda: Sí.

Melanny: Desde Solangie, que es la mayor de mis hermanos, cambiamos al Quiñones Quiñones, porque todos han sido Quiñones Angulo, desde la generación de ella y cambiaron, y pasaron a Caicedo,

Nilda: ¿No?

Melanny: ¿Nicol?

Nilda: Nicol, sí.

Nilda: Bueno. ¿Otra pregunta?

Brigith: Sí, digamos, ¿por qué escogió esos nombres para sus hijos? ¿De dónde salieron esos nombres?

Nilda: Pues uno los escogía, sí, a veces por la radio, escuchaba los nombres, o también los sacaba del almanaque Bristol.

Melanny: ¿Bristol?

Nilda: Almanaque Bristol. Pues antes los mayores, cuando un niño nacía, lo primero que iban a ver al almanaque, qué nombre le colocaban.

Melanny: ¿Dependiendo del mes?

Nilda: Sí. Dependiendo del mes y el día. Dependiendo del mes, entonces ahí le colocaban los nombres, pero los nombres de los hijos míos no fueron de almanaque, pues uno los escuchaba y me gustaban y se los colocaba.

Brigith: ¿Y cómo se sintió cuando sus hijos iban a nacer?

Nilda: ¿Eh?

Melanny: ¿Que cómo se sintió cuando sus hijos iban a nacer?

Nilda: ¿Eh?

Melanny: A mi mami hay que hacerla hablar, porque ella sí nos las bota. Pero, por ejemplo, vamos aquí a recordar algo, que ya lo sabes. Mami, usted tejió unas cobijas, que son mis cobijas.

Nilda: Pero ves que no están bien arreglada.

Melanny: Cuando iba a dar a luz, usted las tendía, cuando la gente la venía a visitar. ¿Dónde están las cobijas? ¿dónde las tiene?

Nilda: Ahí están. ¿Las va a sacar?

Melanny: No, ella ya las ha visto.

Brigith: Sí.

Melanny: Entonces, cuénteles un poquito, usted, ¿por qué hacía esas cobijas?

Nilda: Porque yo las hacía porque sabía tejer y me gustaba tejer. Entonces yo me ponía, cuando ya estaba así con la barriga, me ponía a tejer. Para cuando ya diera a luz, entonces me las tendían en la cama. Tendía las cobijas, tendía las juntas también, todas las tejía.

Nilda: ¿Señora?

Brigith: Sí, he visto las fotos de las cobijas. Se me hacen muy chéveres. Digamos, ¿cómo escogía los colores de las cobijas?

Nilda: Los colores. Se compraba así, la lana se compraba en porciones.

Melanny: En madejas.

Nilda: Sí, en madejas. Y ahí cada color, era uno, uno le metía el color que uno quería. A como se fuera terminando el otro, ponía el que tuviera.

Brigith: Y, por ejemplo, tú antes de nacer, los bebés, ¿tú sabías si iba a ser niño o niña?

Nilda: No, cuando nacía era que le decían es niña o es niño.

Nilda: Solo ahí era que se daba cuenta uno y ya se le ponía su nombre.

Categoría	Subcategoría	Pregunta	Fuentes Primarias		
			Abuela Nilda Ismaelina Angulo Batalla	Madre Milen Quiñones	Hija Melanny Quiñones
Partería como conexión con el territorio		¿Quién te ayudó al momento del nacimiento de tus hijos?	<p>"La comadrona" (partera) (...) "Mi mamá. Una tía también llegaba, y ellos te ayudaban a uno." El papá "Si, él iba a trabajar y cuando llegaba, pues, ayudaba en algo."</p> <p>Y en el nacimiento de los nietos: "yo siempre que la ayude. Si. La comadrona, su abuela, mi persona" "Su abuela, Emelia."</p> <p>"Yo tuve once hijos. Quedan... cinco"</p>	<p>"Bueno, tengo mi tía, la que es madre comunitaria, ella muy pendiente, mi mamá, el papá de Melanie, también pendiente, bueno, hasta que... porque a mí me agarró dolor ocho días antes de ella nacer y esos fueron unos dolores, mejor dicho, fuertes, pero ella fue del parto de agua. El parto de agua es cuando uno tiene, es decir, mucha inflamación y eso empieza a botar un agua con dolores y todo eso hasta que no, pues mi mamá me decía que eso no me preocupara, que hasta que no botara la última gota de agua no iba a nacer. Entonces me mandaban a tomar unas aguas allá, unas hierbas, hacérme unos baños calientes, porque como yo la jaba en el río y uno se echaba así de aquí para abajo en esos pasos, entonces supuestamente era mucha inflamación y mucho frío que tenía. Se mandaban a hacer unos baños con hierbas y bueno, ya pasaron los ocho días y ahora sí ya me agarró dolor y ya me fui al puesto con mi tía, la que es madre comunitaria. Yo me fui normal al centro de salud y al rato subió ella, porque acá sí hay como un sigilo, hay uno como que da pena o no sé qué es, uno como que trata de hacer eso así calladito, nomás cuando escuchan que nació, o sea, como para no hacer tanta bulla. Entonces ya después de que ella nació, o sea, después de que me fui al centro con los dolores, allá estuve, yo subí como a las ocho y ella nació como a las una de la mañana. Y cuando nació ella, pues ya hay vecinos ahí en el centro de salud esperándome, vecinos, mis tíos, el papá de ella, mi mamá, una tía que también trabajaba en el centro de salud muy pendiente de ella."</p> <p>La parentalidad, crianza y cuidado como una actividad que se comparte con la familia cercana, extendida e incluso la comunidad que habita el territorio. (reflexión personal)</p> <p>"De manera inmediata. El papá, el papá de ella. El papá o mi mamá, mi tía."</p>	<p>"Pues yo me acuerdo que fue mi abuela, mi abuela materna. No, porque yo crecí en la casa, se supone hasta donde yo crecí la casa de ellos. Y sí, fue ella fue ella mi abuela materna."</p>
		¿Cómo te sentiste cuando iban a nacer tus hijos?	<p>"Porque yo las hacía porque sabía tejer y me gustaba tejer. Entonces yo me ponía, cuando ya estaba así con la barriga, me ponía a tejer. Para cuando ya diera a luz, entonces me las tendían en la cama. Tendía las cobijas, tendía las juntas también, todas las teja."</p> <p>"Los colores. Se compraba así, la lana se compraba en porciones. Sí, en madejas. Y ahí cada color, era uno, uno le metía el color que uno quería. A como se fuera terminando el otro, ponía el que tuviera"</p> <p>"No, cuando nacía era que le decían es niña o es niño. Solo ahí era que se daba cuenta uno y ya se le ponía su nombre."</p>	<p>"Ah, el, el, cuando me dieron el paludismo, yo estuve, sí, estuve enferma, cuando recién quedé embarazada de ella, me cayó un paludismo, y me llevaron a la ciudad."</p> <p>Si, y pues, estaba muy avanzado ese paludismo, pero entonces como esa, hay un medicamento que le dan por acá a uno, y el medicamento es fuerte, es fuerte, a una mujer embarazada, o sea, a poco se lo, se lo suministran precisamente por eso, porque puede haber aborto. Y como estaba recién, pues, embarazada, entonces, más, sin embargo, pues la situación fue complicada. Yo estaba, igual, fui por urgencia, salieron, pues, a los médicos a decirle al papá de ella, pues qué, que la situación estaba bastante complicada y que había que decidir. Si. Pero, pues, más sin embargo, los médicos manejaron la situación y aquí estamos las dos."</p>	<p>"Lo que sé es que yo no iba a nacer para empezar por ahí. Es lo que ellos cuentan, que mi mamá estaba enferma y mi mamá no sabía que yo estaba bueno, que estaba embarazada de mí. Ella estaba enferma y cuando a ella la sacaron, sí en estom mal para pasto."</p> <p>A ella le hicieron como un procedimiento ahí en el que tenía que abortar. Si me entiendes. O sea, fue, yaya, fue como consensuado que le preguntaron a mi papá, pues que era el acompañante, que si quién prefería que viviera, si mi mamá o yo, porque la probabilidad era muy alta por la enfermedad que tenía mi mamá, de que si yo nacía se moría ella, sí me hago entender o pues que nos moriríamos las 2."</p> <p>Entonces mi país dijo como que se me muera quien no conocemos, pues la frase que ellos dicen que se muera quien no conocemos y a mi mamá le dieron como pastillas y medicamentos y todo eso para pues abortar y yo no salí, yo no salí, pero ya tenía más de 3 meses cuando se dio cuenta que estaba embarazada de mí, pero no sé si estuviera contenta o algo así, no, pero es más como con base a su enfermedad que tenía en ese momento. fue un milagro que yo nací y que mi mamá no se murió porque la probabilidad era de un 90 y 90%, que era un 90% a que yo naciera y ella se muriera, o que simplemente nos moriríamos las 2 porque yo nos digamos que ella se podía morir y yo no alcanzaba a nacer. Y aquí estamos las 2 casi que 24 años después "</p>
		¿Qué canciones le cantaba a su hijo o hija? ¿Qué canciones te cantaron?	<p>"Los de los peregrinos o el pueblito de Payán" "El pueblito de Payán es chiquito y es bonito. El pueblito de Payán es chiquito y es bonito. Porque guarda un gran tesoro que es Nazareno bendito. Porque guarda un gran tesoro que es Nazareno bendito."</p> <p>Para la muerte y el funeral: "María, María, María del Carmen, déjame tus peines para yo peinarne. María, María del Carmen, déjame tus peines para yo peinarne." "Cuando lo enclavaron la tierra tembló, el velo del templo también se rasgó. Cuando lo enclavaron la tierra tembló, el velo del templo también se rasgó."</p>	<p>"Ay, no. Ahí sí, la verdad no me acuerdo muy bien, pero... no me acuerdo muy bien."</p>	<p>"No, eso, yo la verdad, no me acuerdo, no lo tengo presente, o sea, yo creo que sí. Me cantaron harto porque mi mamá y mi abuela ella canta demasiado todavía si. Y digamos que a mis primos, así, los que nacieron después de mí, sí les cantó demasiado, pero ya que yo me acuerdo que me había cantado directamente a mí y las canciones, no, eso no. Además, cuando yo nací no nació en la familia nadie más. Si entiendes si no ya como 8 años después, que que nació una prima mía. Que yo era la consentida de la casa. Tú sabes como cuando nace alguien que uno solo es con ese alguien. Así estaban mis abuelos conmigo."</p>
Las memorias a través de los arullos	¿Qué juegos le enseñaste a tus hijos? ¿Qué juegos te enseñaron?	<p>-----</p>	<p>"Si, o sea, más que todo era hacer la casita. La casita era que antes se cocinaba acá en leña, entonces los mayores, los viejos o los hombres, pues, siempre rajaban la leña y la colocaban al sol a secar. Entonces, mientras que secaba, entonces uno de curioso, ellos se ponían a armar como en forma de, ¿qué? Como en forma de un cuadrado, iban colocando una raja encima de la otra hasta que hacía como un castillito y se metían allí a jugar. O el juego del que la lleva, o esto, eso era lo que más se les enseñó por acá."</p>	<p>"Bueno, yo sí me acuerdo que mi mamá me enseñó a a saltar la cuerda porque pues yo no sabía, pero en en ese que nosotras jugábamos, te acuerdas que tú estabas en un lado Karen de allá en el otro y yo me metía esos, me lo enseñó mi mamá desde chiquitica, eso me lo enseñó mi mamá, había otro que la verdad no me acuerdo cómo se llama, que era como el del caucho. ¿Te acuerdas? Uno como que saltaba sobre el caucho y yo no sé qué."</p> <p>propriamente yo jugué con mi mamá, sabes que este ya y no sé, es que no sé cómo se llame el ya si se llama ya no, no, no sé qué sea el ya mira uno tira el. ¿Pampón te acuerdas? Y recoge las fichitas uno tira, entonces uno recoge 1234, eso se llama allá y se que pues que la profesora Erika no se había puesto, creo que era no me acuerdo bien, ese sí que era como unos coditos con bracios, ahí sí, ese sí que jugar con mi mamá."</p>	
	¿Qué peinados le hacías a tus hijos? ¿Qué peinados te hicieron?	<p>-----</p>	<p>"Un recuerdo que tengo es que cuando era una niña el pelo se lo puse todo esponjado con unas moñitas, entonces yo agarré, compré una cantidad de cajas de pabilitos, de los de mesa, y se los fui metiendo ahí en todas las moñas de los pelos, todos los niños, de pura curiosidad, llegaban y le tocaban, se ponían, pues, a ver, qué era eso que yo les había hecho a ella, pero ella feliz con ese peinado, feliz. Pero ella así contenta, después que se lo volviera a hacer, y yo no se lo volví a hacer Porque Melanny, por ejemplo, se quedó dormida, y igual me tocaba sacárselos antes de que se acostaran, porque, pues, no, le incomodaron en la cabeza. Pero muy linda. En ese tiempo, pues, tampoco no había celular, así como para tomarle fotos y para el recuerdo, pero sí, eso fue la sensación, decían, ¿pero cómo fue que la peinó? A las dos."</p>	<p>"Siempre me hizo, me hizo ella, me hizo uñas, me cogía 2 moñitas al lado y una atrás siempre, 2 moñitas al lado y una atrás. Y como que el pelo caía, pues colgaba así en en crespo también hacia trenzas sueltas, trenzas sueltas y trenzas corridas, y las moñitas las moñitas que los cogen hacia las niñas de esas de colores, esas que tienen los muñequitos."</p> <p><i>Sobre el uso de chakiras en el cabello:</i> Sí, bastante.</p>	
		¿Hasta qué edad le diste leche materna a tus hijos? ¿Hasta qué edad recibiste leche materna?	<p>"Pues a mí se me secaba la leche muy temprano. Hacía los dos, tres meses, ya tenía que sostenerlos con tetero"</p>	<p>"Bueno, yo con eso pues casi no tuve suerte, yo siempre quería darle de mamar la leche materna, yo decía hasta que ellos la, o sea, hasta que ellos dejan. Pero pues a mí no me bajaba la leche, a mí no me bajaba la leche. Yo nomás era a veces así, nomás los primeros ocho días y ya, ya se me secaba. Entonces me mandaban a tomar otras aguas ahí pues para, para que bajara la leche y no, o hacérme cosas que para, que de pronto me dejan pa' más, que me salía la leche y me dejara secar en el cuerpo. Uno siempre con ese cuidado de no hacerla secar. Si se salía la leche, tocaba lavar la ropa rápido para que no se secara. Y así, pero no, solo ocho días, no era más. Ahí sí ya tocaba, era punta de tarro de, de ese Nan. Si. O ese 26. Si, con los tres."</p>	<p>"No, yo no sé, pero me acuerdo que ella decía ese día que era como hasta los meses porque no le salía. Y eso mira que eso ha sido de todas. Por ejemplo, a mi abuela ella me contó que no le salía, o sea que después de un tiempo le dijo de salir a mi mamá, también le dijo de salir a mi tía, allá le salió, pero hasta el menos del año a mi hermana lo mismo, o sea las que tienen hijo pues no le sale, que por un año que no le sale por todo ese tiempo. ¿Por qué? No sé (...). Es cierto que sí, porque a ninguna a ninguna le dura digamos el año o algo así. A ninguna le dura el año."</p>

Prácticas de Crianza	El alimento como acto de cuidado y sabiduría ancestral	¿Qué otros alimentos le diste (te dieron) a tus hijos en su primer año de vida?	<p>"Pues los niños, el seno"-"Y después, pero porque la leche se me secaba."</p> <p>Comida de sal: "No, yo les daba de sal también. Ellos comían su comida de sal."-"Si, pues cuando ya estaban duritos, ya estaban... De los tres meses en adelante. Ya comían arroz, plátano, sopa, hasta pescado Si, sopita, si"</p>	<p>"No, ahí ya después de los tres meses, ya uno empieza a darle así, sopitas, calditos, pero bien, muy livianos, no, digamos, así como de pasta, de fideo, nada de cosas pesadas, así como plátano, nada de eso en el sancocho, no, solo sopitas, calditos así. Y ya después, a medida que, pues las cuatro, los cinco, los seis meses, ya uno empieza a darle arcocito, mojado ahí en la sopa, y hasta que ya, después empiezan ellos mismos a buscar su comida."</p>	<p>"me daba, sabes qué hartísimo sopa de pasta. El fideo, la sopa de fideo, así que con zanahoria rallada y que que le echaba la pesita de pollo. Y todo eso. Esa sopa no me daba demasiado de esa sopa Y la colada de de plátano, pero a mi esa cola de plátano nunca me gustó y él a mí me daba hartísimo y a mí nunca me gustó la cola de plátano. Me la llegó antes del año. Si, porque como yo no duré, digamos recibiendo tetero hasta el año, lo que a uno le hacían era ese tipo de cola, así que en esas en la ayuma, esas cositas así llama con un queso."</p> <p>"también bala bala, se le se le dice al plátano machacado, o sea, se cocina un plátano normal, un plátano verde y con una piedra de esas que uno parte la panela se machacaba encima de otra piedra grande, y esa era la comida de nosotros desde pequeños estaba comida de nosotros. Siempre cuando digamos no había un ejemplo, que en la casa no hubiese huevo, no hubiese arroz, no hubiese nada. Era esa es la comida, desayuno, almuerzo y cena. Era, era bala, plátano machacado con queso y se le llama bala. Se le llama bala"</p> <p>Preparación y explicación de la "bala": De plátano con que no llega a ser no llega a ser tampoco pure porque igual no o o sí, depende de cómo lo me achacaran, pero se me acaba bien, bien bien el plátano cocido se me achacaba bien, el plátano tenía que estar verde y ahí salían a 1.1 pedazo de queso o el queso lo así como con los dedos que tú le haces como harinita. Así lo lo echaban ahí y seguían y seguían moliendo el plátano, seguían moliendo el plátano y el quedaba como una masita. El quedaba como una masita y uno se comía eso, o sea, para para nosotros en el tiempo o en mi caso eso era un manjar, ya es que no se hace, pero eso era un manjar."</p>
		¿Qué cuidados se les daba a los bebés al nacer?	<p>"Pues, cuidarlos. Cuidarlos en la cama y ya, pues ya cuando ya estaban duritos"</p>	<p>"No, pues, en ese tiempo tocaba cuidarlos mucho. Acá había una, una de esas que las brujas, que las brujas seguían mucho a los niños. Entonces, no se los podía dejar mucho tiempo solos. Cuando estaban, cuando uno los acostaba así en la cama, no se les podía dejar ningún trapo, así, cualquier cosa ahí, porque llegaban y se las tiraban a la, a la cara. Y si no había un mayor ahí, pues, imagínate. Eso. Y otros cuidados eran de... El chumbe. Para que ellos durmieran tranquilos, tocaba chumbarlos. Chumbarlos es envolverlos en una manta grande, así, de pies a cabeza. Y ahora sí, colocarlos... Y eso les ayudaba también para enderezar las piernitas, para ponerlos más fuertes, para que caminaran más rápido. Todo eso se le enseñó acá."</p> <p>"Otro cuidado que tuve, bueno, ese más que todo fue como para yo dormir. Porque ella, ella era la más cansona, ella era la que menos dormía. Ella no dormía, a veces, ni de día ni de noche. Y eso me decían, póngale una cosa para que duerma. Dele caldo de cilantro para que duerma, hágale caldo de papa para que duerma. Y allá acá hay una maica que se llama la dormilona. Y yo mandaba a cortar esa rama, se la colocaba dentro de la almohada, solo así podía dormir ella. Y así dormía larguito, para yo poder hacer oficios y todo."</p>	<p>"Yo creo que los principales como bueno, digamos que si si tú tienes un hijo a TI te obliga, no sé si son solo mi familia o qué o entonces, pero no te puedes dormir en las noches, o sea, equis tus sueños, nada que un ratico nada, no te puedes dormir, sino que no tiene como que estar pendiente al bebé si o sí."</p> <p>La otra es, pues, la forma de vestir, la forma de vestir, que se escogen las prendas que sean de tal tela. Si, el zumbe que pues ha sido, digamos, importante en esta familia. También con la comida, con la comida que bueno que. No llega ni al año ese pelatito y ya toca, toca meterle arroz, ay, me líras, toca meterle arroz al cuerpo, que para que endure, que ya no sé qué, así dicen que para que endure, entonces tiene que comer eso que tiene que comer otra cosa, así de cuidados, no, Yo siento que acá en el vida en el pueblo es como más dejar hacer, dejar hacer al niño, pues cuando tiene un año que allá.</p> <p>Ellos caminan rapidísimo acá cuando ya tienen el año, entonces dejarlo hacer, dejarlo explorar, pero cuando estás recién nacido si es como estar muy pendiente, muy pendiente y ya después poco a poco darle cada que cumple cierto tipo de mes como cierto rango. Entonces ya se le da comida más fuerte, Pues a lo que no duría un un qué un pediatra como en contra de lo que dice un pediatra."</p> <p>Acercar del uso de la manilla roja: La Manilla Roja en la pie, la mano en la mano tiene que ser o en la derecha o en la izquierda y en el pie, al contrario que tiene que ser cruzada, no la manilla.</p> <p>Y es que acá normalmente no, no digamos como no invierte. O bueno ya ahora es que se ve, pero anteriormente y en mi familia no se invertía como en comprar una cuna o algo así, no, sino que ahí donde dormía la mamá dormía del Papá, yo tenía que dormir el bebé, si me entiendes donde dormía la mamá y el papá tenía que dormir el bebé no sé, no se invertía como en una cuna o qué hay que que no sé. O por ejemplo cuando estaba de día y todo eso. O para que El Niño no estuviera en la cama, le hacían como como su, como su nidito con las cobijas en el piso, y así ahora es que ya se van tantas cosas. O pues no hay tanta posibilidad de comprar tantas cosas, ahora si se ve eso, pero antes y en mi familia, no en mi familia lo que hacía era amarrarse al niño en la parte de adelante, en la parte delante o en la parte de atrás, pero era más en la parte de adelante. Digamos que en la parte de atrás. Mi mamá si lo llegó a hacer, pero cuando digamos iba a lavar que no tenía quien se quedara con uno y todo eso, por ejemplo, ella a mí sí, ella a mí sí me llevaba a lavar, entonces tenía que estar ahí en la parte de atrás o mi papá se quedaba conmigo y en más de todo se amarran como en la parte de adelante torcían así con tela con esos pañales de tela (...) creo que era dependiendo de del quehacer que tuviera que hacer la mamá en ese momento. Si me entiendes entonces que si iba a lavar al río, entonces tenía que ponerlo atrás, porque pues en la parte de delante no podía.</p>
		Natalidad: una bienvenida a la vida y la infancia	¿Cómo escogiste (escogieron) el nombre de tus hijos?	<p>"La primera se llamaba Nilda Filonila, el segundo se llamaba Augusto Silvino, la tercera se llama María Emelia, el cuarto se llamaba Fausto Manuel, el quinto se llamaba Silvio, segundo Silvio, Germán Heiner, Iván Rodrigo, Aleida, Aleida Jimayra, Silvia Lilia, ahora la otra, Iván."</p> <p>"Si. Iván y Germán. Milen. Milen del Carmen y Nilda Zoraida, Quiñones, todos Quiñones, Quiñones Angulo. Quiñones Angulo."</p> <p>"Pues uno los escogía, sí, a veces por la radio, escuchaba los nombres, o también los sacaba del almanaque Bristol. (...) Almanaque Bristol. Pues antes los mayores, cuando un niño nacía, lo primero que iban a ver al almanaque, qué nombre le colocaban."</p> <p>"Si. Dependiendo del mes y el día. Dependiendo del mes, entonces ahí le colocaban los nombres, pero los nombres de los hijos míos no fueron de almanaque, pues uno los escuchaba y me gustaban y se los colocaba."</p>	<p>"Ella se iba a llamar Hillary. No te gusta, pero sí. No, Hillary no, era Jillary. Jillary se iba a llamar ella. (...) Después. Cuatro meses después de que nació ella, un hermano mío falleció. Y él se llamaba Silvio. Entonces, bueno, estábamos ahí con la bebé y todo eso. Entonces ya mi mamá sigue en medio de su tristeza y dice, si la bebé no tuviera nombre, le colocarían Silvia. Y le digo yo, ah, bueno, se va a llamar Silvia. Y de ahí salió Silvia. Y ahora sí, a buscarle con cuál... Pero Silvia y Jillary no... No compaginaban con dos nombres. Entonces ahí ya empezamos a buscar hasta que... Melanie. Silvia Melanie. Así resultó el nombre de ella."</p>
	¿Qué otras personas (te) cuidaron a tus hijos?	-----	-----	<p>"Si, pues como te digo, yo creo que los de ahí en la casa. Pero más la hermana de mi mamá y te toca ella porque dicen, y ella también ha dicho alto que yo era muy pegada a ella, que yo era muy pegada a ella, pero del resto siempre mi mamá no donde iba me llevaba mi papá también. Entonces los que no le dieron esa carga a nadie, sino que eran ellos los que se encargaron."</p> <p>En el CDI: Yo lloraba demasiado. Yo solo iba a llorar cuando me y eso que la que me cuidaba era la tía de mamá. Ahora yo le digo, mamá, liona en la tía de nosotros, pero entonces yo era muy apegada a mis papás. Por eso no me gustaba que me dejaran ahí, no me gustaba y porque a ella llorar. Y lo otro era que no quería que digamos toda la atención que está, pues la tuviera en mí. Si me entiendo por ser mi tía. Yo creía que toda la atención ella la tuviera en mí y por eso era que yo también lloraba mucho más."</p>	

		<p>¿Cómo es la crianza de los niños y las niñas?</p>		<p>"Ay, no, sí. Veá, la crianza antes era muy buena. Veá, uno respetaba mucho a los mayores."</p> <p>"Sí. No, y ahora vea, eso es todo contra todo. Desde el más chiquitico hasta el más grande. Ey, lo meterían aquí. Uy, no. Sí, uno saludaba primero saludar a los mayores, respetar a los mayores. Que ningún y ningún nada, ningún niño le podía decir una mala frase a un mayor. Porque ese mayor iba y se quejaba ante los papás. Entonces, y ante los padrinos. Y si uno se llevaba una golpiza del papá del padrino y venía la tía y también que por qué y entonces eso era una cadena. Y eso se respetaba sí o sí. Si, no era una cadena de golpiza. Y ahora ya no. Ahora ya no. Ahora los hijos van a respetar a los padrinos. Hay algunos hijos que van a respetar a los papás. Como dos de todos lados. Como de todos lados."</p> <p>"No, sí. Porque hasta ahí hasta ahí la crianza sí, o sea yo traté de inculcarle todo lo que me enseñaron a mí a ellos para que ellos también fueran sí respetuosos responsables. Antes uno era muy responsable. Imagínese que antes digamos las tareas uno era muy responsable con los profesores ellos eran muy estrictos y uno tenía que cumplir esas y ahorita no si el estudiante quiere hace las tareas y si no, pues allá ve cómo se arregla allá en el colegio y pase y si no pues pasa tiene problemas con mi papá y mi mamá"</p> <p>"Si Y antes no por lo menos ellos uno siempre iba a las reuniones a mirar cómo iban los niños cualquier queja del profesor uno venía y pues lo reprendía y hay unos papás que ahora la cogen contra el profesor"</p>	<p>"Pues yo creo que todavía está muy ligada a lo que digan mis abuelos. Si me entiendes como a eso, viejo eso, que si no le hace esto, que ese niño va a ser así así, si me entiendes. (Que si no le pegan, que va a ser así) que hay que respetuosa, que amorosa no va en ese sentido, sino que si El Niño entonces te tira algo, te levanta la mano como aquí estoy, que te va a pegar. Ella toca el duro porque si no, así te queda. Y mejor dicho que ya después cuando crece nadie cambia al man, sí. Claro, no, no se les da amor, se les da cariño y todo eso, pero no es como se catalogan ahora que que amorosa, que crianza respetuosa, que no sé. Creo que es más como la crianza pasada, la antigua, la antigua, sí, esa es la que sigue siendo mi familia, la de antes."</p>
	Primera infancia	<p>¿Qué experiencias marcaron tu infancia?</p>	<p>"si pasó sí pasó y pasa todavía vamos a misa los domingos otra cosa que yo me mantenía mucho con mi madrina con una madrina esa señora, mejor dicho, siempre me mantenía allá y ella pendiente de mí a veces me hacía me guardaba desayuno cuando yo estaba en el colegio en la escuela estaba en la escuela yo iba a comer donde ella eso era muy bonito ahorita pues mi madrina está viejita está enferma y todo eso y yo ahorita estoy pendiente de ella porque ella mantenía muy pendiente de mí"</p> <p>"uno pero madrinas tiene dos eh madrinas sí padrinos emiten y emittan y las unas padrinos de agua si y ya después que fue bautizada en la casa porque acá antes bautizaban en la casa a los niños y después iba otro bautizo en la iglesia y ahí eran otros padrinos digamos que apenas nace el niño que de pronto más nace enfermito así no más que enfermito uno le echa agua con los primeros que llegan ahí con los que le están colaborando a uno con los que uno siente que están pendientes del niño entonces uno hace sus padrinos y ella sí tuvo dos en la casa y luego otros dos en la en la iglesia"</p> <p>En semana santa los platos de comida: "eran siete y siempre había que por ejemplo el día jueves no el día viernes eh uno iba a comer donde la donde los padrinos y el día domingo uno los ahijados tenían que llevarle la comida a los padrinos así era o sea digamos que digamos mi mamá le cocinaba a la comadre y yo tenía que dejar la comida a mi madrina pero ella ya me había enviado me había guardado la comida el día viernes eso era una comida esa era una cantidad de comida y uno sí o sí le tocaba comerse"</p>	<p>"Una de las cosas fue el CDI, porque no me gusta ir para allá, otra era cuando yo cuando yo entré acá primero, cuando ya salió el CDI entra primero, a mí me tocó con una tía. Porque es normal, como que acá, tío, tía, bueno, o sea los que digamos los mejores de uno es como muy normal. Entonces me tocó con ella y Ay, no, a mí no me gusta ir para allá tampoco, porque yo sentía que me desprendían de mis papás y ahí el dilema. Así era yo entonces a mí me daba durísimo ir a la escuela y yo no sé, no me gustaban, no me gustaba ir. Yo creo que también se pone las cosas. Ay, pues que yo solo hice primero acá y a mí ya me sacaron. Y en Bogotá, ahí en el ciudadela, yo hice primero otra vez, yo hice primero otra vez, ahí la que me marcó fue que yo me hice chichi. Porque la profesora no me ayudó a quitarme la correa. Porque bueno, ahí en ese entonces yo no tenía uniforme, como todo, no estaba digamos nueva en el colegio yo no tenía uniforme yo me hice chichi encima porque los baños no quedaban ahí mismo, como en el colegio, sino en las casetas. Y cuando yo me regresó al salón así toda orinada ella me sienta en una esquiná, salgamos, corre mi puesto a una esquiná del del aula y me dice que tenía que hacerme ahí porque estaba allí. Y créeme que yo creo que durante todo el año ese fue mi puesto, no me dejó salir de ahí."</p> <p>Todo empezó cuando yo salí de acá, entonces hay como que ya empecé, literalmente. Yo sentía como que me habían llevado a otro mundo otras cosas, otras costumbres, otra vida totalmente diferente a la que yo no conocía. Si que la comida, que eso, que lo otro. Ahí fue cuando empecé como a experimentar, a experimentar, el bullying, porque el bullying fue desde primero, desde primero. Eso fue en el 2008, pero nosotros no entramos, digamos ahí mismo, al Colegio o algo así. No se pasó tiempo con decirte que el Colegio estaba nuevo, el colegio estaba nuevo, pero entonces ya todos los que entraban tenían su uniforme. Es así como el que llega después, realmente el que llega después de la fecha. Así llegamos a nosotros y todos repetimos el año en el que estamos. Entonces sí yo hice acá primero, pues yo repetí primero allá, mi hermana estaba como en quinto, entonces ella volvió a ser quinto, allá mi hermano, yo no sé qué cosa estaba y lo volvió a hacer allá, pero fue porque mi mamá sí lo decidió."</p> <p>porque ellos siempre han dicho que nosotros siempre hemos sido como unos estudiantes, sino que era por el simple hecho de que, como tú sabes, son foráneos y entonces están en un pueblo y siempre van a creer que todo lo que pasa en la ciudad es muchísimo mejor. Sí, entonces que la educación está mejor. Todo eso entonces era repetirlo para que le enseñaran a uno como desde cero."</p>	
		<p>¿A qué edades van los niños y las niñas al jardín o al preescolar?</p>	<p>Agrupado es CDI, institución de educación inicial. "Sí, acá se utiliza el agrupado, esa es una casa grande, donde hay varios salones, y allá van todos los niños, pues mi niño, como yo tengo una tía que es madre comunitaria, que ya tiene más de 35 años siendo madre comunitaria, ellos todos mis hijos pasaron por ahí, por donde ella, desde los mayores hasta ella, ya vinieron mis nietos, también lo sigue cuidando. Desde que yo traje a lan, que es el que ha estado por acá, prácticamente como desde los nueve meses que lo traje, lo cogió ella allá y siempre me lo ha cuidado, porque como yo trabajo, entonces ya va a cumplir seis años él. El salió el año pasado, en diciembre del año pasado salió, del 2023, y el año pasado estuvo en el preescolar."</p> <p>Por ejemplo, también las madres comunitarias no son, la mayoría no son estudiantas, no son profesoras, no, simplemente son madres comunitarias, y antes no estaba como tal la casa del CDI, sino que en la casa de cada madre, eran las guarderías, en la casa de cada madre, pues tenían su horario, entonces digamos, no sé, si a un niño le toca con esta madre, pues tenían que llevarlo a la casa de esa madre, de ocho a tres de la tarde, a las tres ya tocaba ir a recoger al niño, pero así diario, y ahora sí, y no era con uniforme ni nada de eso, pero después de que construyeron acá la casa del CDI, ahora sí ya les pusieron un uniforme, pues ya muy puntuales, ahora sí con el horario. El que no está en el horario, ya cierran la puerta."</p> <p>Por lo general es por la integración, para que puedan interactuar con los otros niños, casi siempre es así, o porque, por ejemplo, yo que estoy sola con el niño, me lo cuidan allá, bueno, me lo cuidaban cuando, como yo trabajo, entonces me lo guardaban hasta esa hora, yo tenía que irlo a recoger, y ya, pues ya a las tres, cuatro, yo ya estaba desocupada y ya podía quedarme otra vez con el niño."</p>	<p>"Yo creo que es del primer año, yo creo que es del primer año. Si como es de los meses más o menos pongan ya los va mandando al CDI. Porque allá también hay parvulos claro, hay parvulos de chiquito los mando ya el preescolar desde los 5 desde y allá los allá los niveles se llaman igual que acá. Se llama así, pero dicen que antes de los 5 El Niño no puede entrar a la escuela. Bueno, aquí no puede, antes de los 5 no, puede que por qué se adelanta, que por qué prende más. Yo no sé cómo es el Visaje, hay ahí, pues que no puede, claro, sabes que algunas con sus creencias y otras no, pero entonces así ya se quedaron, que a los 5 años es la edad en la que se reciben los niños en él, yo si tenía 5 años cuando entré porque a los 5 años me llevaron para Bogotá, o sea como que ese mismo año, pues entonces por eso me acuerdo."</p>	
		<p>¿Los niños y las niñas a qué dedican el tiempo libre?</p>	<p>"A jugar, siempre a jugar, a jugar entre compañeras, entre amigas, eso uno se iba de las casas, nos reuníamos todas, todos, a veces entre hombres también, íbamos a bañar al río, eso era una cosa muy linda, ahorita ya, ya pues, como todo avanzado, ya cada quien se baña en su casa, ya uno ya no va al río, ya no va entre amigos, si no solo cuando son pasó, en alguna ocasión, pero antes sí era así."</p>	<p>"jugar a jugar en la calle, igual acá los niños trabajan, acá los niños estaban. Tú ves niños de menos de 12 años o incluso de 12 años trabajando, pero yo no como antes, sino que ya digamos cargando bulos, si me entiendes cargando bulos. Y así que se ganan, digamos su diario, que subiendo al desde agua del río. Si me entiendes, claro, sí. O sea todo actualizado, pero sigue vigente."</p>	
		<p>¿Cuáles expresiones utilizan las personas en general para referirse a la comunidad afrodescendiente?</p>		<p>"Negro, negrito, moreno, morenito"</p>	
		<p>¿Cómo te auto-reconoces? y ¿Por qué?</p>		<p>"Una mujer negra, nací en una comunidad negra ó afrodescendiente"</p>	
		<p>¿Qué te hace única y especial?</p>		<p>"que me hace única en el única y estudiarlo, no personalidad por eso que donde llevo soporte en el sentido de que cuando llega una persona un lugar le siento o no sé si creas en eso, no porque le siento esa vibra como dice sí eso. Yo soy muy carismática, muy risueña, muy risueña, muy muy, muy siempre mi esencia. Me siento, me siento mucho valor, mucho valor. Tengo mucho por aportar y por recibir también"</p>	

Primera Infancia y Racismo	Identidad afrodescendiente	¿Qué cosas conservan de sus costumbres y cultura en Bogotá?	<p>"lo del 6 de enero si las fiestas patronales los velorios para los difuntos los muertos"</p> <p>"bueno los velorios para muertos ellos hay unas canciones bueno unas cantas unas alabanzas"</p> <p>"que hicieron el año pasado no se llama sino que se hacen juegos juego todo es todo es risa todo es alabanza todo es como con alegría y ya pues para los adultos y ya es son cantos ya más más tristes más llorosos canciones así pues ahorita ya le colocan digamos equipo y ya se escucha la música así de para muertos"</p> <p>Y ya estando en Bogotá: "No, no, o sea, nosotros si tratamos, tratamos de corregirlos en ese sentido, o sea, siempre respetar a los mayores, saludar, saludar a los padres primero que todo. Si, porque ellas, por ejemplo, ahorita es hola, hola, antes era nombre de Dios, papá, nombre de mamá. Eh... No, pues, si, yo trataba como de mantenerlo lo que habían aprendido por acá como para que no se olvidaran de todo, de... Si, saludar a los padrinos, todo eso. Respetar mucho a los mayores.</p> <p>Si, yo si quería que ellos, porque yo siempre les peinaba, hacia sus trenzas y todo eso, y ya después, pero ya cuando, ya después, mucho después, empezaron que no, que la alisada, o que la extensión, o que el sintético, pues ya empezaron como a decidir ellas por lo de ellas, pero si hubo hasta cierto tiempo que yo misma las arreglaba, yo misma las peinaba y todo, pero siempre con lo de uno, con lo de acá. O sea, nunca compartimos con eso ni el papá ni yo, no estábamos de acuerdo con eso, porque como ya han tenido su cabello bien abundante, no estábamos de acuerdo a que se colocaran, o sea, que fueran como natural, a lo natural."</p>	<p>"Si, bueno, una de las cosas, el acento, pero pues ya yo creo que ya te he explicado, como en varias ocasiones de acento, que no con todo el mundo, pues me surge igual porque algunos lo ven, no pierdo como mi jerga que hay.</p> <p>Y así porque pues algunos blancos mestizos lo que hacen es tomarlo como burla. Si me entiende como burla, como a repetir lo que uno dice o como uno lo dice en forma, si, de burla, de recocha, de juego. Entonces esas son cosas que me molestan y luego pues ajá, y no sabes con quién decirlas una de las cosas que, por ejemplo, si he perdido de acá allá."</p>
		¿Qué aspectos ayudan a conservar la cultura y las costumbres?	<p>"pues que le digo por ejemplo acá hay una tradición es que cuando se por ejemplo se muere un familiar mío todos los digamos amigos conocidos parientes se hace una recoleta si por ejemplo voy a vamos al velorio vamos llevando así que café que aguardiente que dulces si y a veces el dueño del muerto digamos así no gasta mayor cosa o sea dinero pues digamos así si todo sale de la colaboración de la comunidad y ya porque o sea los mayores se han ido muriendo digamos así los que venían con la tradición ya cuando empezaron a morirse todos casi todos entonces ya la gente le fue perdiendo es amar a esos eventos porque es más fácil usted encontrar digamos una discoteca llena al lado de la iglesia que la iglesia llena un día domingo si me entienden si o sea solo es porque llamando a las asignaciones no lo siguen llamando a cabo"</p>	<p>"yo creo que uno sería como ese. Uno es que nosotros, los jóvenes nativos de aquí. Debamos contribuir con eso. Por ejemplo, hay jóvenes de aquí que quieren recoger siempre las voces que quieren estar siempre en ciertos espacios para después como quiera contar, para si empaparse, para hacer ahora que hay tanta posibilidad que para hacer un libro, que para hacer un libro que un que un audio, si, cosas así. Simplemente así se va mantener que haya gente que quiera aprender del resto. Si no hay, se acaban las mayores, se acaban las mayores se acaban. Todo esto literalmente. Bueno, eso fue todo por la entrevista y me llamó mucho latencia eso que tú dices, o sea, prácticamente si la gente no se motivan, no, pero yo quiero saber, o sea, por ejemplo, no hay nada, no se motiva, no hay nada, porque pues todo se está perdiendo, todo se está perdiendo, es la gente no se motivando nada."</p>
		¿Qué cosas han cambiado en tu cultura y costumbres tanto en el territorio como en Bogotá?	<p>"a ver por ejemplo los estudiantes antes eran muy comprometidos con todas las actividades había una responsabilidad muy grande y ahorita ya no ya se perdió ya los estudiantes por lo general se mantienen así como que de rumbas por ejemplo cuando son las fiestas patronales del colegio los estudiantes ya no asisten a veces no asisten ni los mismos profesores entonces eso va cambiando va cambiando cada año va cambiando hasta que ya como que ya la gente no por ejemplo también el tema de las novenas que ya sí, las novenas que eran en los barrios en las casas digamos esta noche me tocó a mí en esta ciudad entonces yo voy y lo busco para que lo hagan en mi casa ahora ya no ya toca es no, prácticamente hacerlo en la iglesia para que la gente asista toca hacerlo en la iglesia porque antes si las ciudades se comprometían demasiado se cerraba la calle" (...) "como dice Melani antes era la comunidad comprometida y pues por acá era muy o sea casi no se encontraban cosas así que de luces que de esas cosas así son simplemente acá la gente se las ingenia como para para hacer esas entonces agarraban los mayores agarraban niños y que hacían como en forma de dramatizado cogían una cuerdiña y la colgaban así digamos colocaban el altar allá altar se llama acá donde se organiza y todo eso y ahora así en los alrededores se colocaban unas cuerdas por ejemplo yo si tenía un bebé yo prestaba toda la ropa de ese bebé toda y la iban colgando ahí en las cuerdas en ambos lados y ya luego eran digamos como arbolitos pero creados acá hechos acá uno los envolvía con papel brillante así hasta que formaba el arbolito eso me parecía tan hermoso pero eso se fue perdiendo hasta que ya no y siempre lo hacían así como digamos el nacimiento no se fue la energía y cuando ya cuando al ratito apareció llegó la energía ya estaba el niño ahí así era como como la si la intriga de saber bueno ¿y a que hora nació? si pero no era que se iba la energía se iba la luz apagaban porque bueno en ese tiempo eran velas y plantas acá entonces llegaban y apagaban y ahora se organizaban rapidito ahí ya cuando ya el niño ahí con la virgen con María y José y al ratito otra vez llegó la energía y ya estaba ahí organizado ya ahora no ya"</p>	<p>"Es que yo allá no voy a la iglesia, no me gusta ir a la Iglesia allá y acá si lo hago, sí, acá si hay uno. Se preocupa que por ir el domingo a la iglesia, que y allá no. Yo quiero ir a la iglesia, digo yo si me entiendes, allá no me gusta, allá no me gusta ir a la iglesia.</p> <p>Siento que no es lo mismo estar en un arrullo aquí que sale en un arrullo allá como que la sala energía no es la misma, no se siente igual por más de que sean los mismos maguireños lo que hagan los que hagan el evento allá es lo que no se siente igual y por eso tampoco me gusta ir y no sé como ese tipo de cosas, porque acá pues en lo posible si trato como de estar, de participar.</p> <p>Digamos estar en espacios en los que se cante, sí, espacio donde se hace eso, los velorios, pero no velorios a ningún muerto ni nada de eso, sino que al santo. Pero digamos que acá si me gusta participar, me gusta estar presente, así sea solo escuchando solo sí, y en cambio allá no me gusta ir, por más que sean los mismos o la misma gente de acá que trate de hacerlo allá en Bogotá no me gusta ir.</p>
Discriminación	¿Se ha sentido agredido por cosas que te han dicho por tu color de piel?	<p>(Doña Milen no vivió en Bogotá)</p>	<p>"Si, bastante. Y en repetidas ocasiones. Yo creo que desde que comencé a vivir allá y que empecé como a experimentar el bullying"</p>	
	¿Has escuchado de alguna situación de discriminación en la comunidad?		<p>"es que mira que han llegado tantos paisas que así digamos, así como ellos lo discriminan a uno por ser negro entonces nosotros a ellos también por ser blancos. Si, me entiendes, entonces yo creo que eso es de parte y parte. Lo otro es que esta gente llega aquí con las con sí. No puedo hacer así con las ganas como de apropiarse, de creerse dueños de él. Si, y entonces ahí hay cosas que uno no comparte. Hay gente que no comparte ese tipo de cosas. Y eso es lo que yo no, no comparto por eso yo con los países solo x además ellos vinieron para acá, como a querer apropiarse, no sé llevárselo lo que es nuestro entre comillas y vinieron por cómo a montar negocios, porque acá los negocios, todos los negocios que hay que tú ves así de ropa de supermercado, de lo que sea, son de son de paisas."</p>	

Parentalidad	¿Cómo cree usted que los niños y niñas de tu familia construyen su identidad?	-----	"si bueno que todos seguimos lo de la raza negra aquí todavía no ha llegado uno de pues la raza así de ustedes todavía seguimos la tradición por ejemplo también a raíz de la enseñanza y la visualización que ha tenido Ian pues porque ha sido el único nieto nieto y bisnieto que vive acá es Ian es el único entonces a él también digamos que se le ha se le ha inculcado eso de respetar a los mayores porque en mi familia si eso tiene que ser fundamental lo otro es que Ian si o si tiene que ir a la iglesia los domingos si entonces cuando él no va él se asombra él se asombra y él y él pero ¿a qué hora vamos a ir a la iglesia? ¿cuándo vamos a ir a la iglesia? y así porque pues ya también digamos que lo tiene aquí en su cabezita de que los domingos es día de ir a la iglesia ¿sí? eh por ejemplo también eh mmm lo que se le inculca los siete días de Semana Santa ¿no? si les toca se respetan por ejemplo antes había unas tradiciones acá que ya ahorita ya no las ya no las ya no se ya no se cumplen ¿no? pero esos días eran muy sagrados muy santos no se podía hacer bulla no se podía ir a bañar bueno aunque esos eran mitos ¿no? no se podía ir a bañar ¿qué? porque se convertían en pescado en pescado eh siempre ir a la a los rezos a las misas de hasta la resurrección siempre los platos tradicionales"	"Pues aparte de que sea interacción con la sola familia, como que le diga como usted se tiene que hacer esto y demás. También es con el propio entorno, no con el propio entorno. Digamos que acá, como que todo el mundo moldea o trata de moldear, de observar, decir, de influir en ese niño si, no, si otra cosa. Ah, pues en ese, en ese, digamos, en ese campo también, como esas influencias culturales que hay. Si, entonces, que si hay una niña No sé de la familia. Entonces si hay un proyecto de no sé, un grupo de danza, lo que sea de niños, entonces van y buscan ese niño y uno si, es que tiene que hacerle porque usted es y porque debe ser. ¿Si, me entiendes? Es como toda la familia decide también por El Niño. Si, claro que no, es que aquí es que usted no se manda solo, usted no puede hacer si no dice si. Te digamos, puede que no le digan, es que El Niño, El Niño propiamente, no puede tomar una decisión que la tomó con los que él vive, o sea, que es su identidad. Es una construcción de lo que es su familia y lo que la familia le exige."
	¿Cuál es el rol de los niños y las niñas en tu familia?	-----	"Pues sí, en esos tiempos, sí. Por ejemplo, yo era la mayorcita de las mujeres, entonces a mí me tocaba, pues, digamos así, todos los viernes bajar al río a lavar la ropa de todos, o sea, los uniformes de todos los hombres, o sea, de toda la casa. Me tocaba esa tarea a mí. Todos los viernes."	"solo ese, el ser niños, ser niñas, el ser niñas. Y lo único que se le exige a los niños, a las niñas es que estudien absolutamente nada más."
	¿Cómo tu familia inculca en los niños la cultura e identidad afro?	-----	"Si, yo si quería que ellos, porque yo siempre las peinaba, hacía sus trenzas y todo eso, y ya después, pero ya cuando, ya después, mucho después, empezaron que no, que la alisada, o que la extensión, o que el sintético, pues ya empezaron como a decidir ellas por lo de ellas, pero si hubo hasta cierto tiempo que yo misma las arreglaba, yo misma las peinaba y todo, pero siempre con lo de uno, con lo de acá. O sea, nunca compartimos con eso ni el papá ni yo, no estábamos de acuerdo con eso, porque como ya han tenido su cabello bien abundante, no estábamos de acuerdo a que se colocaran, o sea, que fueran como natural, a lo natural."	"llevándolos a esos espacios que se que todavía se generan aquí en el territorio, como de canto, de bailes y por ejemplo, qué más se hace aquí que los domingos a la iglesia que a las misas que si se muere alguien, entonces toda la familia o bueno. Gran parte de la familia, vaya acompaña esa otra familia, entonces se llevan al niño, si El Niño ahí que va escuchar los cantos, que va haber, los bailes, los cantos en ese en ese velorio y también puedes por medio de las festividades que se realizan acá, que por temporada hay una cosa y otra, entonces no trata como de hacer que los niños vean y vean. Y así mismo van aprendiendo, porque como se hace, no es que se haga una vez un año y no se vuelva hacer nada, sino que se hace en ese año, en el otro año, en el otro año ya después ellos van aprendiendo."
Celebraciones y rituales compartidos fraternalmente	¿Cuáles comidas y bebidas preparaban para celebrar fechas especiales?	"Antes no. No, así comida normal. Comida normal. Acá no es como por allá pues que había como hacer una... ¿Cómo? No sé. Las creyentes, las comidas que preparaban por allá, acá no las había, entonces uno pues no las hacía. Sino que lo típico era el pescado y... Lo típico, el pescado, la carne, más que el pescado. Y el plátano." En semana santa: "No, pues decían que, que, bueno, que cocinaban el pescado, cocinaban arroz, cocinaban pescado seco, cocinaban palmito, las lentejas o frijoles, y así, el plátano. Hacían una sopa de pasta. Y ahí hasta que llegaban a las siete ollas y se repartían así entre los vecinos." cada familia hacía las siete ollas, o sea, por familia se hacían las siete ollas. Cada familia en su casa, digamos, nosotros aquí entonces hacemos las siete ollas, otra familia hace sus siete ollas y, si quiere compartir, pues viene y comparte ¿Y las, las bebidas?: El charuco (...)Mucho más de treinta. Mucho más. Yo siempre he vendido eso. Ajá. Ahora pues la, ya la, la gente pues que toma, toma su, su trago, su cerveza, su... Aguardiente. Pero antes la gente no era tomadora como ahora. La gente no tomaba antes como ahora, pues que yo me acuerde. Pero ahora si la gente toma mucho.	"No, pues en los eventos, muy poco se preparan, pero por lo general, como son fiestas de fin de año, que viene mucha gente, pues, que viven en las ciudades y todo eso, así más que todo son los sancochos, los pascos, sí, los pascos de olla, eso es lo que más se utiliza por acá, las fiestas familiares, así en las calles." "Los pascos de olla son en la playa, se van por el río, y allá se van y se arman grupitos, pues, por ejemplo, digamos, mi familia, aquí, mi círculo, nos vamos y tomamos olla, y ahora si, llevamos de todo para echarle a esa olla, y ese es el paso de olla. Acá, por lo general, usamos el famoso pusando, el pusando es, si, que lleva gallina, carne serrana, que es primordial, acá la carne serrana, siempre tiene que ir ese, en el pusando, con plátano y papa, y huevo, ese es lo que más se prepara por acá. O ya, el sancocho de gallina ha sido de pollo, o irifasco".	"Como la comida que más le gusta. Se trata de tener la vida que más le gusta hacer alguien y así o lo que más le gusta la familia en general. Y para Navidad y Año Nuevo y Semana Santa antes de en Navidad. Cuando nos reunimos todos, ahí si se hacía un poco de comida, pero ya no, ya es como que cada uno en su casa hace su cena navideña y así y en Semana Santa. Yo en Semana Santa nunca estoy aquí, pero sé que ya no, que ya no hacen digamos las las comidas, los 7 platos que es muy alto, no. En Bogotá esta Semana Santa que pasó tratamos como de recrear. Nos reunimos todos y se hizo un poco de comida, yo creo que casi las 7 porque no se hicieron todas, pero si se hizo mucha comida y estuvimos ahí compartiendo y dialogando. Pero pues hasta ahí vamos, que están bien, contando con el tiempo de los que pueden estar, de los que pueden aportar. Y algún platillo en especial: El pescado no falta el pescado no falta jamás, falta el pescado, cualquier pescado sí, pero los que comen la pelada, la picuda.
	¿Cuáles rituales realizaban para celebrar fechas especiales?	"la, que se hacía la... La novena, se hacen los viacrucis en la Semana Santa, y andan así por la calle. En la novena, también, las pasadas de, cuando el San José y María, eso en cada barrio hay una posada. En la, en la Semana Santa, también sale el viacrucis por la calle. Y después de la Semana Santa, vienen los carnavales." (...) "El viacrucis es que sacan una, sacan una cruz alta, y eso va, va la gente, va el padre, va rezando, en cada estación, porque hacen unas estaciones, visten, se visten unas mesetas, y ahí van la, la, la gente, y ahí se hacen la, la ceremonia, y de aquí, de este barrio, se van para el otro barrio, de así hasta que dan vuelta al pueblo, y se entra a la iglesia."	"No, pues los velorios ya, pues ya como que la tradición se ha ido perdiendo de a poco, porque pues más que todos los ancestros, ellos venían con sus tradiciones de las novenas, que tocaba así y ahorita los jóvenes, mejor dicho, no asisten a las novenas, solamente los mayores, y si. Siempre se hacían, se hacían los velorios, digamos, en cada barrio, en cada barrio, daban las nueve de noche, y ya ese barrio se encargaba de recoger, de recolectar una cuota, que esa se la llevan para las, para las fiestas, pues patronales, para el día grande, que es el día 6 de enero, cuando sacan al patrón de la iglesia si, allá es con arrollo toda la noche, arrollo toda la noche, allá se reparte café, galletas, pan, a veces pan, vino, aguardiente, todo eso para que la gente pueda comer, pues y se motive a asistir, y ya a las 5 de la mañana se lo lleva otra vez allá a la iglesia, hasta el otro día que le toque a otro barrio. Si."	En la navidad y año nuevo: Ay, no son las 7.00. Tengo sueño chao, a quien se duerme, al que le dio su sueño, al que le dio su sueño, se durmió, pero yo tengo eso claro, como empiezan a hacer bullas y a tirar cohetes y todo eso se levantan porque el pueblo tan grande, entonces todo lo que hacen el parque de día se escucha, en el parque porque el parque siempre va estar lleno de gente a esa hora y uno pues ve los cohetes, ve todo lo que lo que tiran, pero por ejemplo, yo me quiero dormir siempre mejor, no? Yo ya bajo por a las 5:00 de la madrugada bailar o a las 3:00 así a la una, pero porque me da sueño yo siento que es como tan aburrido. El 31 está como tan aburrido para mí que yo no hago nada."
	¿En qué celebraciones participa tu familia?	"Del 28 al 8. Del 28 al 8 de enero. Hay misas, llega mucha gente. Sobre todo este año llegó mucha, una cantidad de gente, mejor dicho. A celebrar. A celebrar la fiesta del patrón. Trae mucha gente, ha hecho muchos milagros y la gente acude mucho a la fiesta." (...) "Pues ahorita vino un señor que vino con muletas. Y él le pidió a él que le hiciera caminar sin las muletas. Y ahí las dejó al pie del altar, las muletas, y se fue caminando. Él ha hecho muchos milagros, sobre todo por el lado de la costa. Ha hecho muchos milagros. Por eso la gente de la costa acude mucho a la fiesta de él." (...) "Si, el día 6 de enero sale en procesión, da la vuelta al pueblo. Son tres procesiones, el 6, el 7 y el 8." "Desde siempre. Porque nosotros nacimos así, y nuestros padres nos enseñaron, nos llevaban a la iglesia, íbamos a las misas, y nosotros nos criamos así porque nuestros padres también eran creyentes en él. Nuestros padres, nuestros abuelos, todos creían en él y todos se murieron creyendo en él."	-----	"en las que tengan que ver con la Iglesia solo en esas en las que tengan que ver con la Iglesia actualmente, no en la, por ejemplo, en la fiesta de la Virgen del Carmen. Y las fiestas patrias como la independencia".

Familia

